

P. Cherta

DEFENSA SICILIANA

VARIANTE PAULSEN



DEFENSA SICILIANA

Variante Paulsen

Ya con su DEFENSA INDIA DE REY creó Cherta una importante obra que sigue gozando del favor de nuestros ajedrecistas. Ahora el objetivo es la popular y siempre en boga DEFENSA SICILIANA. Tan ingente trabajo requiere diversos volúmenes, y el presente está dedicado a la «Variante Paulsen», que es comentada exhaustivamente.

Hace relativamente poco tiempo que la teoría ha puesto de moda esta antigua variante. Se renuevan conceptos y se encuentran nuevas líneas de juego que dan a la primitiva defensa preconizada por el gran maestro Luis Paulsen, una riqueza de ideas extraordinaria, por lo que viene jugándose con mucha asiduidad en torneos y campeonatos. Precisamente, en la última partida del histórico encuentro Spassky-Fischer —la que decidió la victoria final de Bobby Fischer—, éste utilizó una versión de la línea Paulsen que, al decir de los técnicos, sorprendió al campeón ruso.

Pedro Cherta ha dedicado a esta obra lo mejor de su experiencia y conocimientos. En su trabajo ha dado preferencia a nuevas ideas, producto de recientes estudios, sobre los temas a tratar. Su reconocida calidad como teórico es un aval técnico para este libro, que sin duda revestirá capital importancia en la moderna teoría del ajedrez.

PEDRO CHERTA

**DEFENSA SICILIANA
VARIANTE PAULSEN**

PEDRO CHERTA

DEFENSA SICILIANA

VARIANTE PAULSEN



EDICIONES MARTINEZ ROCA
BARCELONA

© 1971 por EDICIONES MARTÍNEZ ROCA, S. A.
AVDA. JOSÉ ANTONIO, 774 - Barcelona-13

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS
Este libro no puede ser reproducido en todo, ni en parte, sin permiso.

IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN

Depósito Legal: B. 29663 - 1978
ISBN 84 - 270 - 0109 - 6

Gráficas Diamante, Zamora, 83, Barcelona-5

<http://matika-chessismylife.blogspot.com/>

INDICE

LA VARIANTE PAULSEN

1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P; 4. C×P, P3TD ...	7
---	---

CAPITULO PRIMERO

5. C3AD	9
SECCION PRIMERA: 5. ..., D2AD	10
<i>Apartado Primero: 6. P4AR</i>	10
Variante Primera:	
A. 6. ..., C3AD; 7. A2R	10
B. 6. ..., C3AD; 7. A3R	14
Variante Segunda:	
6. ..., P4CD	16
<i>Apartado Segundo: 6. P3CR</i>	18
<i>Apartado Tercero: 6. A3D</i>	23
<i>Apartado Cuarto: 6. A2R</i>	33
<i>Apartado Quinto: 6. A3R</i>	42
<i>Apartado Sexto: 6. P3TD</i>	44
SECCION SEGUNDA: 5. ..., P4CD	45
<i>Apartado Primero: 6. A3D</i>	45
SECCION TERCERA: 5. ..., A4AD	50

CAPITULO SEGUNDO

5. A3D	52
<i>Apartado Primero: 5. ..., C3AR</i>	53
<i>Apartado Segundo: 5. ..., C3AD</i>	57
<i>Apartado Tercero: 5. ..., A4AD</i>	61
<i>Apartado Cuarto: 5. ..., P3CR</i>	67

CAPITULO TERCERO

5. P4AD	69
-----------------------	-----------

CAPITULO CUARTO

5. C2D	78
----------------------	-----------

CAPITULO QUINTO

1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P; 4. C×P, C3AD .	82
--	-----------

<i>Apartado Primero:</i> 5. C5C, P3D; 6. P4AD	83
---	-----------

<i>Apartado Segundo:</i> 5. C5C, P3D; 6. A4AR	89
---	-----------

DEFENSA SICILIANA

LA VARIANTE PAULSEN

Hace más de un siglo, época en que se jugaba tímidamente la Defensa Siciliana (1. P4R, P4AD), después de las jugadas 1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P; 4. C×P, C3AD (o bien con otro orden en las jugadas 1. P4R, P4AD; 2. C3AR, C3AD; 3. P4D, P×P; 4. C×P, P3R), la fuerte continuación 5. C5C creaba ciertas dificultades al bando negro, no fáciles de solventar. No existían entonces los análisis detallados de los tiempos actuales, producto del estudio y práctica en la materia, y el problema fue, ciertamente, importante.

Al gran maestro Luis Paulsen se le ocurrió aplicar la jugada 4. ..., P3TD para impedir el molesto 5. C5CD, interpretando acertadamente que tal movimiento no significaba una pérdida de tiempo, toda vez que era útil, bajo múltiples aspectos, para el inmediato desarrollo de la línea de juego escogida. Desde entonces se conoce este sistema como VARIANTE PAULSEN en la Defensa Siciliana.

En el curso del tiempo la Variante Paulsen ha sido apreciada diversamente. Hubo época en que quedó casi totalmente arrinconada por otros métodos «sicilianos» más modernos que han sido exprimidos y reiterados hasta la saciedad. Hace relativamente poco tiempo la teoría revitalizó la «Paulsen» considerando

el sistema todavía poco explotado, y como no podía ser menos, se encontraron líneas de juego que renovaron el conjunto de la variante. En esta labor se afanaron algunos maestros soviéticos, en especial Kan y Taimanov.

Así, se viene jugando actualmente la línea preconizada por Paulsen con cierta frecuencia en los grandes torneos, y aunque el orden en la ejecución de las jugadas no es siempre el mismo, se llega a posiciones base de las que vamos a partir para el análisis y comentarios.

Al respecto, nos permitimos hacer hincapié en que el criterio del autor, más que presentar un prolijo manojo de variantes, ordenadas y encasilladas, pero de pesado y monótono estudio, es analizar a fondo los sistemas o líneas de juego «sobre la marcha». La jugada P3TD por parte de las negras también puede hacerse en el quinto o sexto movimiento, y a veces todavía más tarde. Pero lo importante para el lector es estudiar y «empaparse» el sistema que mejor le cuadre sin demasiado rigorismo en el orden de las jugadas, siempre que, como hemos indicado anteriormente, revierta a las posiciones base del análisis. En las partidas entre grandes maestros observamos con frecuencia que el orden en las jugadas es diverso, para llegar al filo de los movimientos sexto,

séptimo u octavo a posiciones que tendremos ocasión de analizar en el transcurso de la obra, siempre con la jugada P3TD efectuada por parte de las negras. Ello es debido a las «fintas» o intentos de cada maestro para conducir la variante o su sistema o posición preferida. Consecuentemente, reservamos para el último capítulo el análisis exclusivo de la jugada 5. C5CD a que nos hemos referido anteriormente, o sea, sin la jugada 4. ..., P3TD, que no obstante sigue poco después.

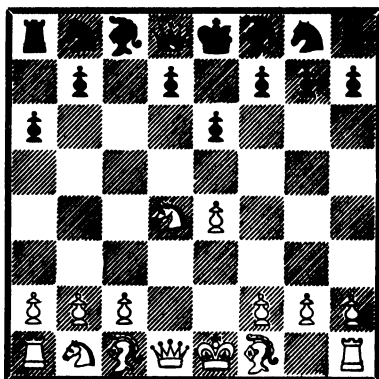
Veamos, pues, las jugadas base del sistema, de las que vamos a partir para la mejor comprensión y orden, que son:

- | | |
|---------|------|
| 1. P4R | P4AD |
| 2. C3AR | P3R |
| 3. P4D | P×P |
| 4. C×P | P3TD |

(Véase diagrama núm. 1)

Las blancas disponen de un amplio ramillete de jugadas para responder. Las más importantes son:

1



- 1.—5. C3AD
- 2.—5. A3D
- 3.—5. P4AD
- 4.—5. C2D

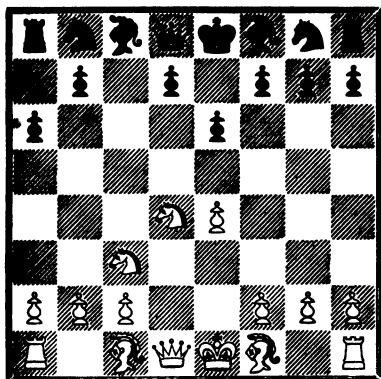
Todas ellas con excelente base teórica y perfectamente jugables. Las vamos a ver por el mismo orden. Otras variantes, como 5. A2R, 5. P3CR y 5. A3R revierten, por lo general, a las citadas anteriormente.

CAPITULO 1

(1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P; 4. C×P, P3TD)

5. C3AD

2



Actualmente, esta continuación es considerada como la mejor para las blancas. Tranquila jugada de desarrollo, cuyo objetivo primordial es dificultar la salida del caballo de rey de las negras por la casilla 3AR, toda vez que a esta jugada seguiría 6. P5R. En el caso de que las negras tengan interés en jugar rápidamente C3AR, han de hacerlo en la jugada 4.^a, antes de P3TD, revirtiendo

el juego a la conocida «Variante Scheveningen».

Por regla general, la respuesta de las negras a 5. C3AD es 5. ..., D2A, o bien 5. ..., C3AD (ambos movimientos pueden efectuarse con orden inverso), toda vez que las dos jugadas forman parte de un excelente sistema básico en la línea escogida. La jugada 5. ..., C3AD es útil para impedir la continuación 6. A3D de inmediato. Caso de que las blancas tengan marcado interés en desarrollar su alfil de rey por la casilla 3D, tendrán que apoyar previamente su caballo situado en 4D con 6. A3R, o bien efectuar el cambio 6. C×C, que facilita el tema de las negras (por ejemplo, 6. C×C, PC×C; 7. A3D, P4D; 8. 0-0, C3A; 9. D2R, A2R, con juego igualado). Después de 5. ..., C3AD el juego revierte a muchas de las variantes que veremos a continuación, en las cuales esta jugada se efectúa en los movimientos 6.º y 7.º principalmente.

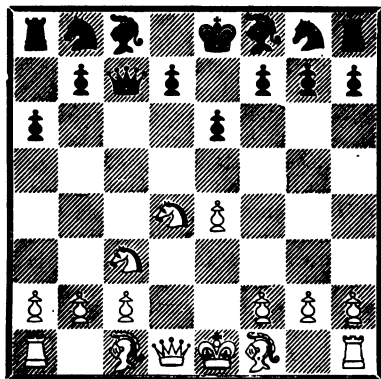
No es de temer la continuación 5. ..., A5CD por parte de las negras. Puede seguir tranquilamente 6. A2R, preparando el inmediato enroque. Caso de 6. ..., C3AR; 7. 0-0, D2A (es muy arriesgada la ganancia del

peón 7. ..., A×C; 8. P×A, C×P; 9. D3D, C3AR —9. ..., P4A; 10. A3T, D2A; 11. A3A, C×PAD?; 12. C×PA!—; 10. A3T, P3D; 11. A3A, con gran ventaja en el desarrollo) puede seguir 8. D3D, C3A; 9. A5C, A×C; 10. A×C, P×A; 11. D×A, D4R; 12. TD1D, con posición favorable a las blancas. Una partida Nei-Bachtiar, Beverwijk, 1966, continuó 12. ..., T1CR; 13. P4A, D×PR; 14. A3A, C×C; 15. T×C, D4A; 16. T4A, R2R; 17. D4C+, P3D; 18. T7A+, R1A; 19. D×PD+, R2C; 20. D7R, T1A; 21. T1D, P4R; 22. T8D, y las negras abandonaron.

SECCION PRIMERA

5. ... D2AD

3



La jugada empleada por Kan cuando revitalizó el sistema, allá por los años cincuenta. La dama se coloca seguramente en la única columna abierta y controla su casilla 4R.

Las blancas disponen ahora de las siguientes respuestas:

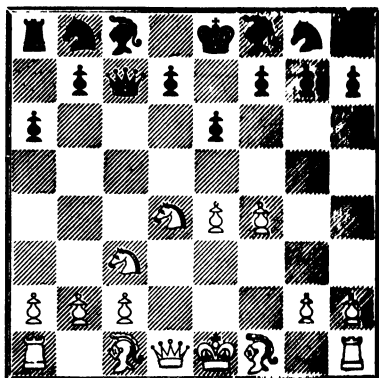
- 1.—6. P4AR
- 2.—6. P3CR
- 3.—6. A3D
- 4.—6. A2R
- 5.—6. A3R
- 6.—6. P3TD

APARTADO PRIMERO

- (1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R;
3. P4D, P×P; 4. C×P, P3TD;
5. C3AD, D2AD)

6. P4AR

4



Agresiva continuación, que, sin embargo, no es seguro sea la mejor. No obstante, las negras han de jugar con precisión para no quedar en apuros. Disponen de las siguientes respuestas, que son las que normalmente se emplean:

VARIANTE PRIMERA 6. ..., C3AD

VARIANTE SEGUNDA 6. ..., P4CD

VARIANTE PRIMERA

A

6. ... C3AD

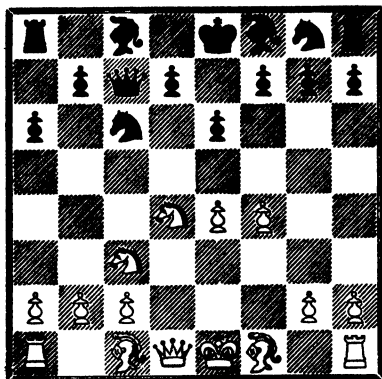
(Véase diagrama núm. 5)

Esta jugada completa la posición temática de la Defensa Paulsen en su sexto movimiento, y concretamente en esta línea de juego.

7. A2R

El objetivo de este alfil es situarse en la casilla 3AR, toda vez que es

5

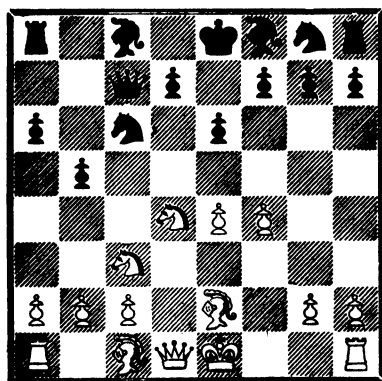


claro que el plan de las negras será P4CD-A2CD, y es conveniente tener controlada la gran diagonal blanca. La jugada 7. A3R la veremos en B de este mismo apartado.

7. ...

P4CD

6



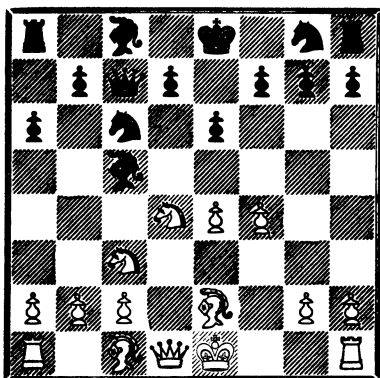
Las negras también pueden continuar con 7. ..., C×C, para después de 8. D×C proseguir con 8. ..., C2R, jugada de Taimanov, que pretende situar este caballo en la casilla 3AD, a fin de aprovechar el tiempo que precisa la dama blanca

para retirarse. Es una concepción muy interesante, toda vez que cede la preferencia al desarrollo del flanco de rey antes de proceder al avance temático P4CD. Puede seguir 9. 0-0 (la jugada 9. A3R no es tan temible como parece. Por ejemplo, 9. ..., P4CD —ahora 9. ..., C3A sería contestado por 10. D6C— 10. 0-0 —mejor que 10. 0-0-0, C3A; 11. D2D, A2C; 12. A3A, T1D, etc.—, 10. ..., C3A; 11. D3D, A2R; 12. TD1D, A2C; 13. P5R, T1D; 14. C4R, C5C; 15. C6D+, A×C, D×A, como en una partida Bertok-Polugaievski, URSS-Yugoslavia, 1962, que fue declarada tablas en este momento. Tal vez sea mejor para las blancas 11. D2D en vez de 11. D3D) 9. ..., C3A (9. ..., C4D?; 10. C×C; o bien 9. ..., C4A; 10. D3D, A4A+; 11. R1T, con mejor juego para las blancas); 10. D2A, A2R (es urgente preparar el enroque. A 10. ..., P4CD seguiría 11. A3R, A2C; 12. A6C, D1A; 13. P5A; o bien 10. ..., C5C; 11. A3D, C×A; 12. P×C, también con posición favorable a las blancas); 11. A3R, P4CD; 12. P5R, 0-0; 13. C4R, A2C; 14. A6C, D1A; 15. A5A. Las blancas tienen posición ligeramente superior.

Es aplicable, asimismo, la jugada 7. ..., P3D. Sin embargo, después de 8. P5A!, C3AR; 9. P×P, A×P (9. ..., P×P; 10. 0-0, A2R; 11. C×C, D×C; 12. P5R!); 10. C×A, P×C; 11. 0-0, A2R; 12. A4C (Robatsch-Matulovic, Sarajevo, 1968), el juego de las blancas es excelente.

(Véase diagrama núm. 7)

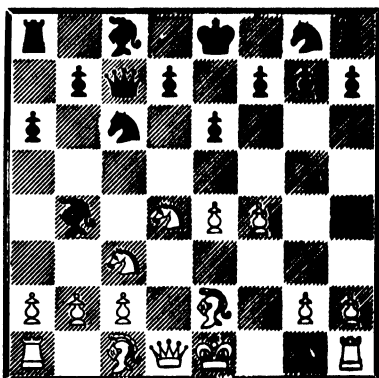
Es a considerar 7. ..., A4A. Puede seguir 8. A3R (mejor que 8. C×C, D×C; 9. A3A, P3D; 10. D3D, D3C; 11. A2D, A2D; 12. 0-0-0, C2R; 13. TR1R, 0-0, con posición satisfactoria para las negras, partida Ivkov-Gipslis, match Yugoslavia - URSS, 1962), 8. ..., P3D; 9. D2D (también vale 9. D3D. Una partida Minic-Taimanov, del mismo match continuó 9. ..., CR2R; 10. 0-0-0, 0-0; 11.



C×C, A×A+; 12. D×A, D×C; 13. T3D, T1D; 14. TR1D, ganando las blancas un peón. Según Shamkowsitch, las negras debían haber jugado 12. ..., P×C, pero Boleslawski a su vez indica que siguiendo 13. P4CR las blancas tienen un juego superior, según demuestra con los siguientes análisis: 13. ..., P4AD; 14. P5A, C3A; 15. P6A, P×P; 16. P5C, D2R; 17. P×P, D×P; 18. TD1A, D5D; 19. T1T1C+, R1T; 20. D6T, A2D —20. ..., T1CR; 21. T×T+, R×T; 22. A5T, C4R; 23. C2R, D×PR; 24. A×P!+—; 21. P5R, D×P; 22. T3A, y las negras no tienen defensa contra la amenaza D×PT+. O bien 13. ..., P4D; 14. P5A, T1C; 15. TR1A, P3A —15. ..., P×PR; 16. P6A, P×P; 17. C×P—; 16. P×PD, PR×P; 17. A3A, con evidencia superioridad de las blancas), 9. ..., CR2R; 10. 0-0-0, 0-0; 11. C×C, C×C; 12. A×A, P×A; 13. P5R, T1D; 14. D3R, y según Boleslawski, las blancas tienen juego mejor.

(Véase diagrama núm. 8)

Otra respuesta posible es 7. ..., A5C; 8. C×C (a considerar 8. A3A, a lo que las negras pueden contestar con 8. ..., A×C+; 9. P×A, C4T, para instalar el caballo en la casilla 5AD), 8. ..., PC×C; 9. D4D, A1A;



10. P5R, P4D (mejor que 10. ..., C2R; 11. A3D, C4A; 12. A×C, P×A; 13. A3R, que favorece a las blancas, según una partida Unzicker-Taimanov, Buenos Aires, 1960); 11. P×P ap., D×P; 12. D×D, A×D; 13. A3A, A2C; 14. C4R, A2R; 15. A3R, C3A. La posición de las blancas es ventajosa. Una partida Dely-Navarovski, Campeonato de Hungría, 1965, continuó 16. C5A, 0-0-0; 17. P4A, C2D; 18. C×A, R×C; 19. 0-0, A3A; 20. TD1A, C1C; 21. TR1D, R2A; 22. P4CD, T×T+; 23. T×T, C2D; 24. P4TD, T1CD; 25. P5C, PT×P; 26. PA×P, P×P; 27. P5T, y las negras abandonaron.

Vamos a seguir con la posición del diagrama núm. 6, después de la jugada 7. ..., P4CD en la variante principal.

8. C×C

D×C

Puede jugarse asimismo 8. ..., P×C, aunque después de 9. A3R, A2C; 10. 0-0, C3A; 11. P5R, C4D; 12. C×C, PA×C; 13. A3D, la posición favorece ligeramente a las blancas.

9. A3A

A2C

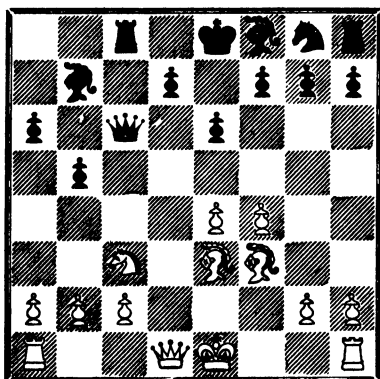
10. A3R

Es a considerar el inmediato avance 10. P5R, D2A; 11. 0-0 (11. C4R,

T1D; 12. C6D+ —12. D2R, P4D—, 12. ..., A×C; 13. P×A, D3C). En una partida Kupreicic - Kniakovic, Olimpiada Estudiantes, Dresden, 1969, siguió 11. ..., T1A (11. ..., A4A+; 12. R1T, C2R; 13. C4R, con ventaja para las blancas); 12. A×A, D×A; 13. D3D, C3T; 14. A3R, C4A; 15. A2A, A4A; 16. P4CR!?, C5T; 17. C4R, 0-0; 18. TD1R (no es posible 18. A×A, T×A; 19. C×T??, D7C mate), con posición compleja y difícil de enjuiciar.

10. ... T1A

9



La jugada 10. ..., A5C no parece temible después de 11. A4D, C3A; 12. 0-0, A×C; 13. A×A, TD1A (13. ..., C×P; 14. A×P, T1CR; 15. A4D); 14. A×C, P×A; 15. P3A. Las blancas tienen ventaja posicional.

Después de 10. ..., T1A (posición que refleja el diagrama núm. 9) hemos llegado al punto crítico de la variante. Aquí se han empleado modernamente por parte de las blancas distintas continuaciones. Elegimos para la variante principal 11. 0-0, pero también son aplicables las siguientes variaciones:

a) 11. P3TD, C2R; 12. D2D, C3C; 13. P3CR, P5C; 14. P×P, A×P; 15. 0-0, 0-0; 16. A4D, P3D.

Las negras han desarrollado satisfactoriamente el juego, y su posición es muy sólida. Una partida Bogdanovic - Matulovic, Sarajevo, 1969, continuó 17. P5R, D2D; 18. P×P, TR1D; 19. D2C, A×A; 20. D×A, D×P; 21. TR1D, A4A; 22. A×A, D×A+; 23. D2A, T×T+; 24. T×T, D5C, con ventaja para las negras, que ganan el PCD.

b) 11. D3D, D5A (es prematuro 11. ..., P5C a causa de 12. P5R, D2A; 13. A×A, D×A; 14. C4R, con ventaja para las blancas); 12. 0-0-0, C3A; 13. A4D, P5C; 14. A×C, D×D; 15. T×D, P×A; 16. C2R, A4A; 17. TR1D, T2A; 18. P5R, A×A; 19. T×A, P4A; 20. C4D, R2R; 21. C3C, P4D; 22. C×A, T×A. La posición está nivelada, tal vez ligeramente favorable para las blancas a causa del aislado PTR negro. Partida Parma-Janosevic, Sarajevo, 1969.

c) 11. P4TD (una jugada enérgica que, paradójicamente, fuerza el avance P5CD en lugar de prevenirlo, según hemos visto en el apartado a) anterior) 11. ..., P5C (o bien 11. ..., A5C; 12. A4D, C3A; 13. P5R, C4D; 14. 0-0, con posición ligeramente favorable para las blancas); 12. P5R, D2A; 13. C4R, C3T; 14. P5T (el complemento a la jugada 11. P4TD. La continuación 14. C6D+, A×C; 15. P×A, D1C no es lo fuerte que a primera vista parece, toda vez que las negras amenazan C4A, y si 16. P4C? las blancas pierden un peón después de 16. ..., A×A; 17. D×A, T×P), 14. ..., A×C (o bien 14. ..., C5A; 15. A6C, D1C; 16. 0-0, C5T; 17. D3D, con ligera ventaja para las blancas, Parma-Kurajica, Zagreb, 1970); 15. A×A, A4A; 16. D2R, 0-0. Las negras han resuelto bien los problemas de la apertura, y su posición es sólida, partida Parma-Damianovic, Sarajevo, 1969, que continuó 17. A×A, D×A; 18. D2A, D5A; 19. A3D, D4D; 20. A×PTD, T1T; 21. D2R, T2T; 22. 0-0, TR1T; 23. A3D, T×P; 24. T×T, T×T; 25. D3R, P3D; 26. D6C, D4A+; 27. D×D,

P×D; 28. T1D, P3C; 29. P3T, C4A; 30. A×C, PC×A; 31. T8D+, R2C; 32. T8AD. Tablas. Es evidente que después de 32. ..., T7T; 33. T×P, T×P, la lucha ha terminado.

11. 0-0

C2R

Aunque la maniobra C2R-C3C es temática en esta variante, puede precederse de una prudente retirada de la dama negra hacia la casilla 2AD. Por ejemplo, 11. ..., D2A; 12. P3TD, C2R; 13. D2D, C3C; 14. P3CR, A4A; 15. TD1D, A×A+; 16. D×A, 0-0; 17. T2A, TD1D; 18. T2A2D, C2R; 19. D2A, P3D (Unzicker-Damianovic, Palma de Mallorca, 1969). Las negras tienen un punto débil con el P3D, pero no es fácil encontrar una línea de juego eficiente para las blancas. La citada partida continuó 20. A2C, P3TR; 21. P5R, P4D; 22. C2R, C3A; 23. C4D, C×C; 24. D×C, D2R, y ahora ya no se aprecia ventaja alguna para nadie; terminó con empate en la jugada 42. Tal vez pueda considerarse esta línea de juego como una mejora para las negras en relación con la de la variante principal, jugada por los mismos protagonistas en otro torneo del mismo año.

12. P3TD

C3C

13. P3CR

A4A

Esta jugada, que fuerza el cambio de los alfiles de casillas negras, y las más de las veces también de las damas, es típica en el sistema Paulsen.

14. D2R

A×A+

15. D×A

D4A

16. D×D

T×D

17. P4TR

P4TR

18. TD1D

P4R

19. P5A

C2R

20. T2D

Las blancas tienen ventaja de espacio y dominan con sus torres la columna de dama abierta, partida Unzicker - Damianovic, Liubliana,

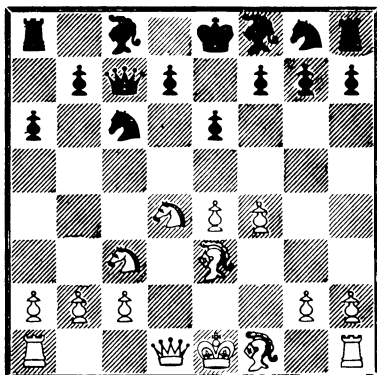
1969. Sin embargo, las negras se defendieron ingeniosamente y lograron igualar la lucha: 20. ..., C1C1; 21. C5D, A×C; 22. P4CD, T3A; 23. P×A, T6A; 24. T3D, T×PA; 25. P6D, C3A; 26. T1R, 0-0; 27. T×P, TR1AD; 28. T2R, T8A+; 29. R2A, T8TD; 30. T1R, T7A+; 31. R1A, T8T7T; 32. T2R, T8T+; 33. T1R, T7T; 34. T2R. Tablas.

B

6. ...
7. A3R

C3AD

10



El motivo principal de esta jugada es acelerar el enroque largo. Por ejemplo, si 7. ..., C×C, puede seguir 8. D×C, P4CD; 9. 0-0-0, y ahora no vale 9. ..., C2R a causa de 10. A×P!

Sin embargo, es posible 7. ..., A5C; 8. A3D, C3A (si 8. ..., A×C sigue 9. P×A, C4TD; 10. 0-0, con ventaja de desarrollo para las blancas a cambio del peón: 10. ..., D×PA; 11. D4C, P3C; 12. P5A1); 9. 0-0, A4A (es peligroso para las negras 9. ..., 0-0; 10. P5R, A×C; 11. P×A, C4D; 12. T3A, con ataque); 10. C5A, A×A+; 11. C×A, P3D; 12. R1T, 0-0. El desarrollo de las blancas es preferible, pero las

negras tienen cierto contrajuego con P4CD y A2C.

7. ...

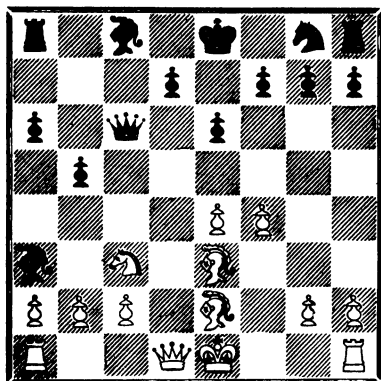
P4CD

Esta continuación, que es la más empleada, no deja de incluir cierto riesgo, y es difícil de conducir. Es a considerar la tranquila jugada 7. ..., P3D, para si 8. D3A seguir con 8. ..., A2D, y caso de 9. 0-0-0, entonces sí es buen momento para 9. ..., P4CD.

8. D3A

Sugestiva jugada, que elimina las peligrosas variantes que surgen de la complicada línea que seguiría a 8. C×C, D×C; 9. A2R, A6T! (véase diagrama núm. 11).

11



Una conocida partida Bogdanovic-Suetin, Budva, 1967, siguió 10. A4D (a 10. P×A puede seguir 10. ..., D×C+; 11. R2A, C3A; 12. A3A, A2C; 13. A4D, D×PT; 14. D3D, D×D; 15. P×D, 0-0; 16. TR1AD, TR1AD; 17. A6C, como en una partida Matanovic-Vasiukov, Yugoslavia-URSS, 1966; las negras tienen un peón de ventaja, pero el juego de las blancas es más activo); 10. ..., A×P; 11. C×P, A×T (11. ..., A×A; 12. D×A, P×C; 13. D×PC,

con ventaja para las blancas); 12. A×A, P×C (es imprescindible eliminar este caballo a causa de la amenaza C6D+ seguido de P5R); 13. A×PCR, D×PR; 14. 0-0, T×P; 15. A3D, D6R+. En esta difícil posición Bogdanovic continuó 16. R1T y después de 16. ..., A2C; 17. A×T, C3T; 18. A×PC (18. A7C, D6T; o bien 18. D5T, A×P+; 19. R×A, D×A!); 18. ..., A4D; 19. T3A, D4A (19. ..., D2T!); 20. P4A, A3A; 21. A×A, D×A; 22. D1CD, T7R?; 23. D8C+, R2R; 24. A6A!+, R×A; 25. D8D+ las negras abandonaron ante el mate inminente (25. ..., R4A; 26. D5C+, R5R; 27. D5R mate).

En un análisis posterior, Boleslawski indica que en lugar de 16. R1T es mejor para las blancas la jugada 16. T2A. Después de 16. ..., A2C; 17. A×PC, A4D; 18. A×T, C3T; 19. P3T, C4A; 20. D1C, según el gran maestro soviético, las blancas mantienen ligera ventaja.

Sin embargo, en una partida aún más reciente entre los maestros Fichtl y Jansa, las negras innovaron la jugada 13. ..., C3A!?, que se ha de considerar como muy aceptable. La mejor continuación para las blancas parece ser 14. A×C, T1CR; 15. 0-0, A2C; 16. A×P, D4A+ (16. ..., D×A; 17. D6D); 17. R1T, A3A, y aunque las negras tienen calidad por dos peones, la posición no es muy clara. La citada partida continuó 14. A×T, C×P; 15. A3D, A2C; 16. D5T (16. 0-0, D4A+); 16. ..., D3C; 17. D2R, T5T; 18. A5R, P3A; 19. A2C, T×P; 20. A×C, T×A; 21. R2D, D4T+; 22. R3R, A×A; 23. R×A, D6A; 24. D5T+, R1D, y las blancas abandonaron.

8. ...

A2C

9. A3D

C3A

A 9. ..., C5CD, a fin de eliminar el alfil de rey de las blancas, podría seguir 10. 0-0. Después de 10. ..., C×A, en compensación por el alfil cambiado por el caballo, las blancas tendrían el rey en seguridad, el centro reforzado y la columna alfil

de dama abierta para la torre de dama.

10. P4CR

Como quiera que las blancas tienen dispuesto el enroque largo, ya se puede iniciar el ataque por el sector opuesto.

10. ... P4D

Precisa contestación para provocar el cierre central, que cede al propio tiempo la casilla 2D al caballo de rey. En caso de 11. P×P, después de 11. ..., C×C; 12. A×C, T1D las negras recuperan el peón en buenas condiciones.

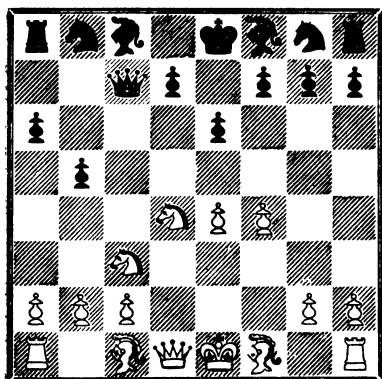
11. P5R	C2D
12. 0-0-0	C×C
13. A×C	A4A
14. C2R	0-0-0

El juego está, poco más o menos, igualado. Partida Byrne - Portisch, Sousse, 1967, que terminó con empate en la jugada 31.

VARIANTE SEGUNDA

6. ... P4CD

12



En esta línea de juego las negras optan por el rápido desarrollo del

flanco de dama, retrasando indefinidamente la salida del caballo del mismo sector. Con referencia a la Variante Primera (6. ..., C3AD) tiene ventajas y desventajas. Las primeras se concretan especialmente en la inmediata situación del alfil de dama en la gran diagonal blanca, que dominará sin interferencias: respecto a las segundas, como consecuencia de la tardanza en la entrada en juego del caballo de dama, el caballo blanco situado cómodamente en su casilla 4D domina el centro del tablero.

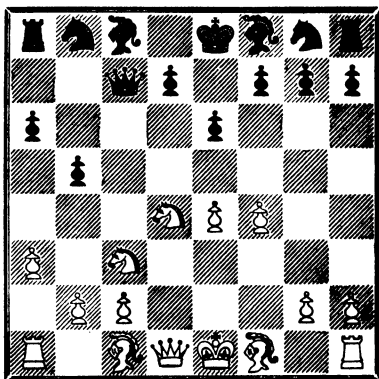
En cuanto a la posible jugada 6. ..., A5C en lugar de la del texto, las blancas pueden responder sencillamente 7. A2D, y si ahora 7. ..., C3AD el cambio 8. C×C PC×C; 9. D4C favorece el juego de las blancas (Krogus-Gipslis, XXV Campeonato de la URSS).

7. A3D

Como en todas las variantes en que las negras no jueguen C3AD, este alfil puede ocupar inmediatamente la casilla 3D. En esta posición, preferible a 7. A2R.

Es a considerar la previsora jugada 7. P3TD. (Véase diagrama núm. 13.)

13



Las negras pueden responder:

- a) 7. ..., A2C; 8. A3D, C3AD

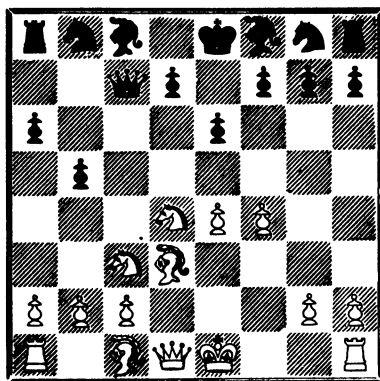
(si 8. ..., P5C sigue 9. P×P, A×PC; 10. T4T1, A×C+; 11. P×A, C3AR —11. ..., D×P+; 12. A2D, D2A; 13. T4A, con gran ventaja de desarrollo para las blancas a cambio del peón—; 12. T4A, C3A; 13. A3T, con mejor juego para las blancas. Pero es jugable 8. ..., A4A; 9. A3R —a 9. C3A sigue 9. ..., A2T—, 9. ..., D3C, con molesta presión de las negras en la diagonal 1CR-7TD, vista desde el lado de las blancas); 9. C3C, P3D; 10. 0-0, C3A; 11. D2R, A2R, con juego equilibrado. En una partida Pietzsch - Portisch, Lugano, 1968, las blancas continuaron violentamente con 12. P4CR?!, siguiendo 12. ..., P4D!; 13. P5R? (era mejor 13. P×P, C×PD; 14. C×C, P×C; 15. P5A1, con juego complicado; la alternativa 15. A3R sería ventajosa para las negras después de 15. ..., P5D; 16. C×P, C×C; 17. A×C, 0-0-0!); 13. ..., C2D; 14. A3R, P4CR!; 15. TD1R (a considerar 15. P5A, D×P; 16. D2A), 15. ..., P×P; 16. A×P, D3C+; 17. R2C (17. A3R, P5D; 18. A2A, C2D×P), 17. ..., P5D. Las negras, que tienen juego superior, ganaron en pocas jugadas.

b) 7. ..., A2C; 8. D3A, C3AR; 9. A3D, A4A; 10. C3C, A2R (es a considerar 10. ..., A2T, que por el momento impide el enroque blanco); 11. 0-0, 0-0; 12. A2D, P3D. Partida Tal-Filip, Curaçao, 1962. El juego puede considerarse equivalente, pero también aquí el gran maestro soviético se decidió por una continuación agresiva, muy de acuerdo con su temperamento: 13. P4CR?!, P4D; 14. P5R, CR2R; 15. D3T, P3C; 16. C4D, C3AD; 17. C3A2R, C×C; 18. C×C, C4A; 19. P4C, C5R; 20. A3R, TR1R; 21. TD1R, A1AR; 22. C3A, P4TD; 23. P5A (el ataque parece bien encarrilado, pero las negras se reservaban una pequeña sorpresa); 23. ..., PR×P; 24. P×PA, T×P!; 25. P×PC, PTR×P; 26. C×T, D×C; 27. P3A, P×P; 28. A4D, A1A (es admirable la precisión en la defensa de las negras ante el duro ataque de que son objeto);

29. D2C, D4T; 30. A×C, P×A; 31. D×PR, D4C+; 32. R1T, A3R; 33. A5R, T1D; 34. P4TR, D4T; 35. D4AR, T6D; 36. A6A, D4D+; 37. R1C, P×PA; 38. T4R, A4A+; 39. R2T, D7T+, y las blancas abandonaron. Una partida vibrante, con poderoso ataque, y triunfo de una magistral defensa.

Volvamos a la variante principal, después de la jugada 7. A3D, según la posición que refleja el siguiente diagrama núm. 14.

14



7. ...
8. D3A

A2C

Esta es la continuación que se ha jugado últimamente con preferencia. Pero todavía es posible 8. P3TD, de manera parecida a lo comentado en los apartados a) y b) a la jugada 7.^a. Además de las líneas de juego mencionadas en los mismos, las negras pueden responder 8. ..., P3D. Una partida Mestrovic-Bukic, Campeonato de Yugoslavia, 1967, continuó 9. 0-0, C3AR; 10. R1T, CD2D; 11. D3A, A2R; 12. A2D, C4A; 13. TD1R, 0-0. Las negras tienen un desarrollo cómodo. Siguió 14. P4CD, C×A; 15. P×C, TD1A; 16. D3T, D2D; 17. T3R, R1T; 18. T3C, P3C; 19. C3A2R, P4R; 20. C3A, D×D; 21. T×D, T7A. La ventaja de las negras es evidente.

La prudente línea de juego **8. D2R** puede ser contestada con **8. ... P5C** (preferible a **8. ... C3AD**; **9. C3A, A4A**; **10. A3R, A×A**; **11. D×A, CR2R**; **12. 0-0**; o bien **9. C×C, D×C**; **10. A2D, C2R**; **11. P4TD, P5C**; **12. C2T, P4TD**; **13. P3A**, en ambos casos con mejor juego para las blancas); **9. C1D, C3AR**; **10. C2A, A4A**; **11. C3C, A×C+**; **12. R×A, P4D**; **13. P5R, C5R+**; **14. A×C, P×A**; **15. A3D, C2D**, con ventaja para las negras (Matanovic-Velimirov, Moscú, 1963).

8. ... C3AR

Después de **8. ... C3AD**; **9. A3R**, el juego deriva hacia la línea B de la Variante Primera. En caso de **9. ... C3A**, puede seguir **10. 0-0-0, C4TD**; **11. R1C, A5C**; **12. C3A2R, C5A**; **13. A1A, 0-0-0**; **14. C3C, P4TR**; **15. P4TR, P3C**; **16. D2R, P4D**; **17. P5R, C5C**, según una partida Byrne-Barcza, Liubliana, 1969, que se acordó tablas.

9. A3R C3AD
10. P3TR

Es a considerar la continuación **10. P4CR** que hemos visto en la línea B de la Variante Primera, en aparecida posición.

10. ... C×C
11. A×C A4A
12. A×A D×A
13. P3TD P3D
14. P4CR 0-0

Las negras, que tienen una sólida posición, pueden enrocar por el lado corto sin reparo alguno. El enroque largo de las blancas tendría sus riesgos dado lo avanzado de los peones negros de este flanco. Consecuentemente, puede considerarse que la posición favorece ligeramente al bando negro.

15. D2A TRIAD
16. 0-0 R1A
17. TD1R D×D+
18. T×D R2R

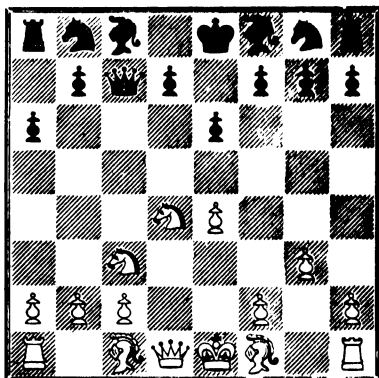
La posición de las negras es preferible. Partida Damianovic-Donner, Beverwijk, 1966, que ganaron las negras en la jugada 50.

APARTADO SEGUNDO

(**1. P4R, P4AD**; **2. C3AR, P3R**; **3. P4D, P×P**; **4. C×P, P3TD**; **5. C3AD, D2AD**)

6. P3CR

15



-Sólida continuación de tipo posicional. La situación del alfil de rey en la casilla 2CR presiona de inmediato en la gran diagonal blanca, aunque renuncia a una posible misión de ataque sobre el enroque corto contrario. Esta línea de juego, de marcado sentido estratégico, se emplea modernamente con frecuencia.

La respuesta de las negras puede ser, indistintamente, **6. ... C3AR** y **6. ... C3AD**. Por regla general, una jugada sucede a la otra, y así desarrollaremos la variante principal.

Pero no es indispensable que ello ocurra necesariamente. Puede también continuarse con **6. ... A5CD** y **6. ... P4CD**, cuyas principales derivaciones son las siguientes:

a) **6. ... A5C**; **7. C4D2R, C3AR** (es de discutible valía la variante de

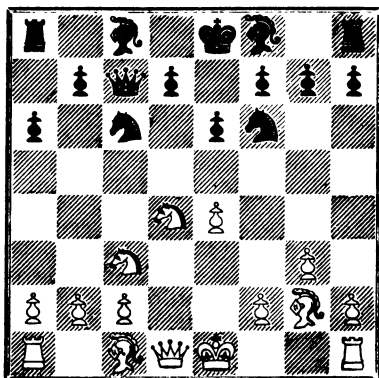
Keres 7. ..., P4TR, a cuya jugada puede seguir 8. P3TR, C3AR; 9. A2C, P3D —para prevenir la fuerte respuesta que seguiría a 9. ..., C3AD; 10. A4A!, P4R; 11. A5C, P3D; 12. 0-0, Donner-Keres, Zurich, 1959—; 10. 0-0, CD2D; 11. P3TD, con iniciativa para las blancas); 8. **A2C, A2R** (8. ..., P3TR; 9. 0-0, C3A; 10. A4A, P4R; 11. A3R, P3D; 12. P3TD, A4A; 13. A×A, con ventaja para las blancas); 9. 0-0, 0-0; 10. **P3TR, C3A**; 11. A4A, P3D; 12. **P4CR, P4R**; 13. A3R, A3R; 14. **C3C, TR1R**; 15. **C5D!**, con fuerte iniciativa para las blancas (Stein-Wexler, Tel-Aviv, 1964). Tal vez sea mejor, en lugar de 9. ..., 0-0, la continuación 9. ..., **P3D**; 10. **P3TR, CD2D**; 11. A3R, 0-0; 12. **P4CR, C4R!**; 13. **P3C, C3C**. Una partida Adorian-Barcza, Campeonato de Hungría, 1968, continuó 14. **P5C, C1R**; 15. **P4A, C5T**; 16. **A1T, P3A!**; 17. **C4T, P×P**; 18. **C6C, T1C**; 19. **C×A, T×C**; 20. **P×P, P4D**; 21. **T×T+**, A×T; 22. **D1R, A4A**, con igualdad; terminó con empate en la jugada 54.

b) 6. ..., **P4CD** (aunque esto retrasa el desarrollo del flanco de rey y debe jugarse con suma atención, es perfectamente practicable en este momento); 7. **A2C, A2C**; 8. 0-0, **P3D** (también vale 8. ..., A2R; 9. A3R, P3D; 10. P3TD, C3AR; 11. P3T, C3A, con juego nivelado, partida Trigov-Ivkov, Habana, 1965, que siguió 12. **P4CR?! , P3T**; 13. C4-2R, T1D; 14. P4A, P4D; 15. P×P, P5C!; 16. PT×P, CD×P, con ligera ventaja para las negras. En cambio, es dudosa la continuación 8. ..., C3AR; 9. T1R —si 9. P3TD, A2R; 10. A5C, C3A; 11. C×C, A×C; 12. T1R, las negras igualan con 12. ..., T1AD, toda vez que si 13. P5R sigue 13. ..., A×A; 14. R×A, D3A+; 15. R1C, C4D; 16. C×C, A×A, Buljovic-Udovcic, Skopje, 1962—, 9. ..., P3D; 10. P4TD, P×P —10. ..., P5C; 11. C2T, P4TD; 12. C5C—; 11. C5D!, C×C —11. ..., P×C; 12. P×P+, A2R; 13. C5A—; 12. P×C, P4R; 13. TD×P, Gligoric - Vranesic, Amsterdam,

1964); 9. T1R, A2R; 10. **D2D, C3AR**; 11. **P3TD, 0-0**; 12. **P3CD, CD2D**; 13. **A2C, TD1A**. La posición de las negras es excelente (Sigurjonson-Franco, Olimpiada, 1966).

6. ... C3AR
7. A2C C3AD

16



Según hemos indicado, ésta es la continuación más empleada, pero no es, ni mucho menos, necesaria. Son interesantes las siguientes variaciones:

a) 7. ..., **A2R** (para tener el enroque a punto. El desarrollo del caballo de dama puede seguir después); 8. 0-0, 0-0; 9. **C3A2R** (en caso de 9. C4D2R, las negras pueden continuar tranquilamente 9. ..., C3AD, seguido de P4CD, A2C y eventualmente P4D, liberando totalmente la posición. Contra 9. P4AR es indispensable 9. ..., P3D, para prevenir el avance P5R, que sería muy fuerte, y ahora la peligrosa expansión de las blancas 10. P4CR debe contestarse con 10. ..., C3AD; 11. C×C —11. P5C, C×C; 12. D×C, P4D; 13. R1T, C×P— 11. ... P×C; 12. P5C, C2D; 13. P5A, T1R, y no es claro que el ataque compense el desmantelamiento de peones del enroque blanco); 9. ... **TR1D** (al avance 9. ..., P4D las blancas responderían 10. P×P, C×P; 11.

A×C1, P×A; 12. C4A, T1D; 13. P3C —o bien 13. D3A, C3A; 14. A3R, C4R; 15. D2C, manteniendo la presión sobre el aislado PD negro—; 13. ..., C3A; 14. A2C, A4AD; 15. C×C, P×C; 16. P4CD, A3D; 17. D4D, P3A; 18. C3D, con juego complicado; partida Damjanovic-Vladimirov, URSS-Yugoslavia, 1965, que terminó con empate en la jugada 39), y ahora el juego de las negras es excelente. Si, por ejemplo, 10. P3CD, sigue 10. ..., P4D; 11. P×P, C×P; 12. P4AD, C5C. Las blancas tienen una posición incómoda (Boleslawski).

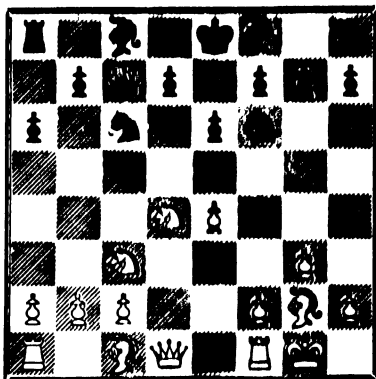
b) 7. ..., P3D; 8. 0-0, C3A (tal vez sea mejor jugar de inmediato 8. ..., A2D; 9. P4TD, C3A; 10. C4D2R, A2R; 11. P3C, 0-0; 12. A2C, TR1D; 13. C4A, TD1A; 14. T1A, C4R; 15. D2R, D4T; 16. C1D, P4CD, con juego satisfactorio para las negras, partida Honfi-Suetin, Copenhague, 1965); 9. T1R, A2D; 10. C×C, P×C; 11. C4T, A2R; 12. P4AD, 0-0; 13. P3C, TD1C; 14. P5A, P4R; 15. A2C, A3R; 16. D2A, C2D; 17. P×P, A×P. Las blancas tienen ventaja (I. Zaitzev-Liberzon, XXXVI Campeonato de la URSS).

c) 7. ..., A4A (intento de mejor valoración para el alfil de rey de las negras); 8. 0-0, P3D; 9. P3C, CD2D; 10. A2C, C4R; 11. C4T, A2T; 12. P4AD, A2D; 13. C3AD, P4TR (Tarve-Voorena, Estonia, 1966). La posición es complicada y difícil de enjuiciar.

8. 0-0

(Véase diagrama núm. 17)

Es a considerar el cambio previo 8. C×C, toda vez que las negras pueden contestar aquí, en lugar de 8. ..., A2R, que escogemos para la variante principal, 8. ..., C×C; 9. D×C, A4A; 10. A4A, P3D (10. ..., A×D; 11. A×D, A×C; 12. P×A, P4D; 13. P×P, C×P; 14. A5R, con ligera ventaja para las blancas); 11. D3D, C2D (11. ..., P4K; 12. A5C; o bien 11. ..., P3TR; 12.



TD1D, P4R; 13. A3R, A5CR; 14. T2D, 0-0-0; 15. P3TD; el PD negro resulta una debilidad permanente); 12. C4T, P4R; 13. A2D, P4CD; 14. C×A, C×C; 15. D3T, A2C; 16. A5T, D3A; 17. TD1D (Matulovic-Vasiukov, Skopje, 1970). No obstante, el balance de la posición favorece a las blancas.

También es interesante la continuación 8. A3R. Una partida Hecht-Espig, Raach, 1969, siguió 8. ..., A2R; 9. 0-0, 0-0; 10. D2R, P3D; 11. P3TR, A2D; 12. TD1D, TD1A; 13. P4A, P4CD; 14. C×C, A×C; 15. P3TD, D2C; 16. A4D, con ligera ventaja para las blancas.

8. ...

A2R

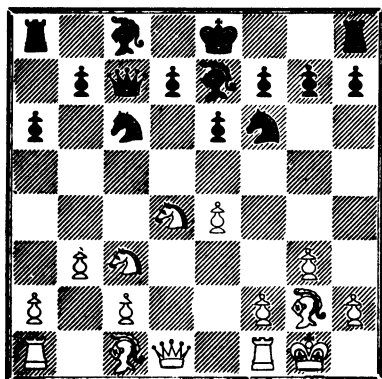
Una vez en juego el caballo de dama negro, esta continuación es la más lógica, con el fin de tener a mano el enroque, desde luego una vez desechado el cambio 8. ..., C×C indicado en el comentario anterior.

Sin embargo, cabe aún otra idea distinta, que consiste en el rápido desarrollo del flanco de dama. Por ejemplo, 8. ..., P3D; 9. T1R (jugada de Keres, muy en boga, que además de poner en juego la torre preparada para un eventual C5D); 9. ..., A2D (ahora ya no es posible 9. ..., A2R a causa de 10. C×C, P×C; 11.

P5R, P×P; 12. T×PI); 10. C×C (es a considerar 10. C5D!?, P×C; 11. P×P+, C2R; 12. A5C, A5C; 13. D2D, 0-0-0. A cambio de la pieza las negras solamente han cedido un peón, pero su desarrollo es muy precario); 10. ..., A×C (10. ..., P×C; 11. C4T, T1C —11. ..., P4R; 12. P4AD, A2R; 13. P5A!, partida Tal-Najdorf, match URSS-Resto del Mundo, 1970—; 12. P4AD, P4AD; 13. C3A, A2R; 14. P4A, con ligera ventaja para las blancas); 11. C5D (es muy interesante la novedad 11. P3C, A2R; 12. P5R!, P×P; 13. A2C, 0-0; 14. D2R, C4D; 15. C×C, P×C; 16. A×PR, A3D; 17. A×A, D×A; 18. P4AD, con mejor juego para las blancas, partida Fischer-Nicevski, Zagreb, 1970); 11. ..., D1D; 12. A3R, A×C; 13. P×A, P4R; 14. P4AD, A2R; 15. P4CD, 0-0. Las blancas tienen buenas posibilidades en el flanco de dama.

9. P3CD

18



Moderna continuación; pero, como es lógico, en esta compleja posición las blancas disponen además de otras varias de excelente contenido táctico. Veamos las principales:

a) 9. C3A2R, 0-0; 10. P4AD, T1D (10. ..., T1C; 11. P3C, P4CD; 12. P×P, P×P; 13. A2C, D3C; 14.

P3TD, A2C; 15. D3D, T1T; 16. P3T, TR1D; 17. TD1A, P5C; 18. P4TD, P4D; 19. C×C, A×C; 20. P5R, C2D; 21. A4D resulta ventajoso para las blancas; o bien 10. ..., C×C; 11. D×C, P3D —a considerar 11. ..., P4R; 12. D3D, P4CD; o bien 12. ..., P3D; 13. A2D—; 12. A2D, A2D; 13. TD1A, TD1A; 14. P3TR, A3A; 15. D3R, P3CD; 16. C4D, A2C; 17. R2T, D1C; 18. P4A, también con mejor juego para las blancas, según una partida Taimanov-Vladimirov, Spartakiada, 1967. En esta segunda línea favorecería el juego de las negras 12. P3C, A2D; 13. A2C, A3A; 14. TD1A, P3CD; 15. C3A, D2C; 16. TR1R, TR1D, con igualdad, según una partida Cobo-Taimanov, Habana, 1964); 11. C3AD, P3D; 12. P3C, A2D; 13. A2C, TD1A; 14. T1A, D1C; 15. D2D, P4CD; 16. P×P, C×C; 17. D×C, P×P; 18. P3TD, P4R. El juego está, poco más o menos, igualado.

b) 9. C3A2R, 0-0; 10. P3CD, T1D; 11. A2C, P4D; 12. P×P, C×P; 13. P4AD, C3A (13. ..., C4D5C; 14. D1C); 14. D1A, A2D. Las negras han de preparar la ruptura P4CD con TD1AD; las posibilidades son equivalentes.

c) 9. R1T, P3D; 10. P4A, C×C; 11. D×C, 0-0; 12. A3R, A2D; 13. TD1D, A3A, partida Radovici-Lengyel, 1962, con juego igual. O bien 9. ..., 0-0; 10. P4A, P4D (no 10. ..., T1D; 11. P5R, C1R; 12. C×C, P×C; 13. D3A, A2C; 14. A3R, P4D; 15. P5A!, según una conocida partida Bronstein-Filip, 1959. Contra 10. ..., P3D, vale 11. A3R, para seguir 12. ..., P4CR); 11. P5R (la simplificación 11. P×P, P×P; 12. C×P, CR×C; 13. A×C, C×C; 14. D×C, D×PAD favorece a las negras); 11. ..., C×C; 12. D×C, C2D (es interesante la sugerencia de Tal 12. ..., C5C; 13. D1D, P5D!); 13. D1D, A4A; 14. P3C, P4CD; 15. A2C, T1R; 16. C2R, A2C, partida por correspondencia entre Konstantinoploski y Judowistch, 1965-1967. El juego está nivelado.

d) 9. T1R (variante Keres); 9. ...,

P3D (contra 9. ..., 0-0 es preciso continuar 10. **C×C**, **PC×C**; 11. **P5R**, **C4D**; 12. **C4R**, **D×P**; 13. **P4AD**, **C3A**; 14. **A5Cl** —no vale 14. **A4A**, **D×PC**; 15. **C6D**, **D6Tl**; 16. **D2D**, **C1R**, que deja a las negras con ventaja de material, partida Ciric-Janosevic, Ursac, 1969—; 14. ..., **D4T** —si ahora 14. ..., **D×PC**; 15. **T1C**, **D×P**; 16. **C×C+**, **A×C**; 17. **A×A**, **P×A**; 18. **D4D**, **R2C**; 19. **T1T**, **D6C**; 20. **T4R**, etcétera, de manera parecida a la variante principal—; 15. **C×C+**, **A×C**; 16. **A×A**, **P×A**; 17. **T4R**, **R1T**; 18. **D4D**, **D1D**; 19. **T4T**, con fuerte ataque, según una partida Matulovic-Janosevic, 1970, que siguió 19. ..., **P4D**; 20. **T6T**, **P4R**; 21. **D4T**, **A4A**; 22. **A3T**, **A3C**; 23. **T×P+**, **A×T**; 24. **A5A**, ganando. En lugar de 9. ..., 0-0, las negras pueden efectuar el cambio previo 9. ..., **C×C**; 10. **D×C**, **P3D**, pero la liquidación 11. **P5R**, **P×P**; 12. **D×P**, **D×D**; 13. **T×D**, favorece a las blancas); 10. **C×C**, **P×C**; 11. **P5Rl**, **P×P**; 12. **T×P**, 0-0 (12. ..., **D×T**; 13. **A×P+**; o bien 12. ..., **A3D**; 13. **D3A**, **A2D**; 14. **T5CR**); 13. **A4A**, **D2C**; 14. **T3R**, **T1D**; 15. **D1R**, **A2D**; 16. **A5R**, **A1R**; 17. **C4R**. En esta posición las blancas tienen ventaja, según Bolelawski.

e) 9. **C4D2R**, **P3D** (también es posible 9. ..., 0-0, a lo que puede seguir 10. **C4A**, **P4CD**; 11. **P3TD**, **A2C**; 12. **T1R**, **P3D**; 13. **P4CR**, **P5C**, con juego equivalente; o bien 10. **P3TR**, **P4CD**; 11. **P3T**, **A2C**; 12. **P4A**, **TR1D**; 13. **P4CR**, **P4D**. 14. **P×P**, **P×P**; 15. **A3R**, para seguir **C4D** y **C3A2R**); 10. **P3TD**, **P4CD**; 11. **P3T**, **A2C**; 12. **P4CR**, **P3T**; 13. **P4A**, **T1D**; 14. **A3R**, **P4D**; 15. **P×P**, **P5C**; 16. **P×PC**, **C×PC**; 17. **A4D**, **CR×PD**, con mejor juego para las negras (Unzicker-Ivkov, Hamburgo, 1965).

f) 9. **A3R**, 0-0; 10. **R1T**, **T1D**; 11. **P4A**, **P3D**; 12. **A3A** (12. **P4CR?**, **C×C**; 13. **A×C**, **P4R**); 12. ..., **T1C** (12. ..., **C×C**; 13. **A×C**, **P4R**; 14. **A3R**, **P4CD**); 13. **D2R**, **C×C**; 14.

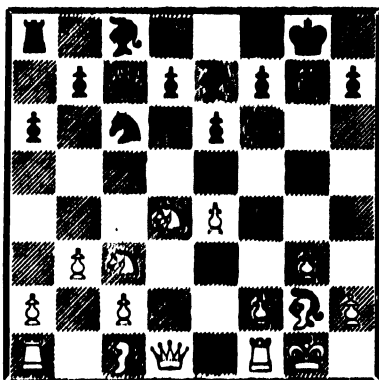
A×C, **P4R**. Las negras tienen, por lo menos, juego igual.

Volvamos a la línea principal, en la posición que resulta después de 9. **P3CD**, reflejada en el diagrama número 18.

9. ...

0-0

19



Esta es la continuación que se juega con más frecuencia, pero es a considerar también la siguiente variante:

a) 9. ..., **C×C**; 10. **D×C**, **P3D**; 11. **A2C**, 0-0; 12. **TR1AD**, **P4CD**; 13. **C1D**, **A2C**; 14. **C3R**, **TR1D**. En esta posición, en una partida Kotz-Tal, Campeonato de la URSS, 1963, las blancas continuaron 15. **P4TD**, y después de 15. ... **P×P**; 16. **T×P**, **A3A**; 17. **T2T**, **D2C**; 18. **P3AR**, **P4R**; 19. **D3A**, **TD1A**; 20. **D3D**, **P4D**, las negras obtuvieron arrolladora ventaja. Es mejor la lógica jugada 15. **P4AD**, que crea a las negras problemas no fáciles de solucionar.

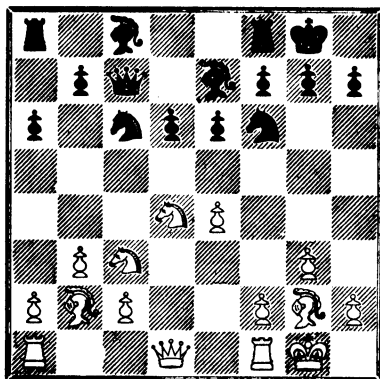
En otra partida, Stein-Tal, también del mismo torneo citado, las negras intentaron mejorar la línea jugando en seguida 12. ..., **T1D**, pero después de 13. **C1D**, **P4D**; 14. **P×P**, **P×P**; 15. **P4ADl**, **P×P**; 16. **T×P**, **D1C**; 17. **D5R**, **A3D**; 18. **D2R**,

T1R; 19. C3R, A4R, las blancas quedaron con ventaja.

10. A2C

P3D

20



En una conocida Fischer-Petrosian, Curaçao, 1962, las negras continuaron **10. ... CXC; 11. DXC, P3D; 12. TD1A, P4CD; 13. C1D, A2C; 14. C3R, TR1D; 15. P4AD, P5C; 16. P5A1, PXP; 17. DPC**, con ligera ventaja para las blancas. Petrosian siguió **17. ... A3A** (mejor que **17. ... T2D; 18. D3A; 18. D3A, D2C; 19. P3A, P4TD; 20. C4A, P5T; 21. C5T, D3C; 22. CXA, DXC; 23. P4CD, D3C; 24. PXP, AXP+; 25. DxA, DxA; 26. T2AD, D5D+**, derivando el juego hacia el empate. También es aplicable **10. ... T1D; 11. C3A2R, P4D; 12. PXP, CXP; 13. CXC, PXC; 14. D1C, A2C; 15. P4AD, C3A; 16. D2A**, con posición levemente favorable para las blancas (Bisguier - Filip, Zagreb, 1965).

11. T1A

Una continuación plausible, aunque es a considerar todavía **11. D2D**, con la intención de seguir **TR1AD** y **C1D**, idea que hemos comentado después de **9. ... 0-0**, en la variante principal.

La jugada **11. C3A2R** puede ser contestada con **11. ... P4R!**; **12. CXC, PXC; 13. P4AD, A5C** (o bien **13. ... P4TD; 14. P3TR, C2D; 15. C3A, C4A**, con juego equivalente, Letelier - Portisch, Habana, 1964); **14. P3A, A4T; 15. C3A, C2D; 16. R1T, C4A; 17. P4CD, TR1C!**; **18. P3TD, P4T; 19. P5C, P5T**, con mejor juego para las negras (Shianowski-Spasski, Campeonato de la URSS, 1963). También vale la continuación **11. ... A2D; 12. P4AD, TD1A; 13. TD1A, D1C; 14. T1R, TR1D; 15. CXC, AXC; 16. C4D, C1R; 17. D2D, P4CD**, según una partida Matanovic-Janosevic, Campeonato de Yugoslavia, 1967, que se declaró tablas en esta posición.

11. ...

T1D

12. D2D

CXC

13. DXC

A2D

14. C1D

Para seguir **C3R**, según ya comentado; pero ahora con la torre de dama en **1AD** en lugar de la torre de rey.

14. ...

TD1A

15. P4A

D1C

16. C3R

A3A

17. TR1R

A1A

18. T2A

P3CD

19. P3TR

La posición de las blancas es ligeramente superior.

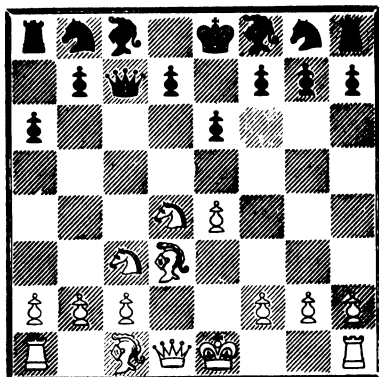
APARTADO TERCERO

(**1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, PXP; 4. CXP, P3TD; 5. C3AD, D2AD**)

6. A3D

(Véase diagrama núm. 21)

Con el objeto de dificultar la jugada **A3D** de las blancas, en muchas ocasiones las negras juegan ya en su segundo movimiento, **2. ... C3AD**, uno de cuyos objetivos es,



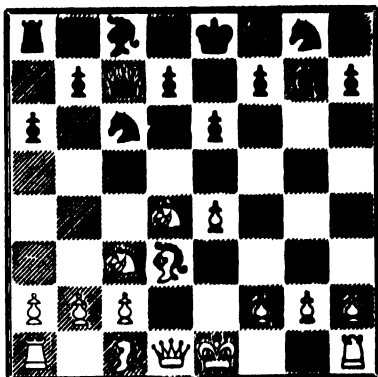
precisamente, impedir o retardar la situación del alfil de rey blanco en su casilla 3D, que puede considerarse óptima.

Consecuentemente, en muchas partidas, el orden en que se desarrollan las jugadas es el siguiente: 1. P4R, P4AD; 2. C3AR, C3AD; 3. P4D, P×P; 4. C×P, P3R; 5. C3AD, D2A; 6. A3R (o bien 6. P4AR; 6. P3CR; 6. A2R; 6. P3TD); 6. ..., P3TD: pero no 6. A3D, que es la línea de juego que las negras pretenden eludir. Ya hemos indicado con anterioridad que la jugada 4. ..., P3TD, por parte de las negras, no es indispensable que se verifique en el cuarto movimiento, toda vez que la continuación 5. C5CD no es tan temible, según veremos en el Capítulo V (Variante Taimanov).

La utilidad de 6. A3D, en la posición que refleja el diagrama número 21, es evidente. Permite el enroque inmediato y puede servir de apoyo en el eventual avance P4AR-P5AR. Los inconvenientes pueden concretarse en uno solo, y aun no puede considerarse como tal; después de la respuesta 6. ..., C3AD, es prácticamente obligado continuar 7. A3R, toda vez que otras continuaciones permiten a las negras neutralizar el juego con mayor facilidad.

6. ...

C3AD



La continuación, lógica y, seguramente, la más indicada. Pero es importante la variación 6. ..., C3AR, aunque generalmente, después de 7. A3R, C3AD, se entra, con inversión en el orden de las jugadas, en la variante principal.

No obstante, tienen mucho interés las siguientes líneas de juego:

a) 6. ..., C3AR; 7. 0-0, P3D (esta jugada, necesaria en caso de P4AR de las blancas, permite el desarrollo del CD por la casilla 2D); 8. P4AR, CD2D; 9. R1T, A2R; 10. P5A, P4R; 11. C4D2R, P4CD; 12. A5C, A2C; 13. C3C, P5C; 14. A×C; C×A; 15. C5D, A×C; 16. P×A, 0-0. El juego de las negras es tranquilo y sin riesgos; partida Van den Berg-Filip, Beverwijk, 1966, que continuó 17. D3A, TR1CD; 18. P3C, A1D; 19. P4TD, D2R. 20. TD1R, A3C; 21. A4A, T1R; 22. C4R, acordándose aquí el empate.

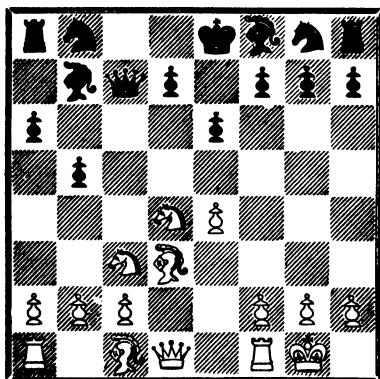
b) 6. ..., C3AR; 7. 0-0, A2R; 8. A3R, P4CD; 9. P4A. Aquí, lo lógico es seguir 9. ..., A2C, seguido de P3D-CD2D, o bien P3D-C3AD y, eventualmente, 0-0. En una partida García-Filip, Habana, 1967, las negras continuaron, algo precipitadamente, 9. ..., P5C?!!; 10. C4T, A2C; 11. C3C, C3AD (11. ..., C×P; 12. C6C); 12. C6C, T1CD; 13. P5R, C1C, con evidente ventaja para las

blancas. Pero aquí, en lugar de 14. C4A, que controla la expansión P4D de las negras, jugaron pasivamente 14. T1A, y después de 14. ..., P4D; 15. P×P ap. D×P; 16. D2R, C3A; 17. TR1D, D2A; 18. P3A, A3D; 19. T1A, P×P; 20. T×P, 0-0; 21. C5T?, A5C; 22. C×C, A×C; 23. T4A, T×C, las negras quedaron con ventaja material. Desde luego, la jugada 21. C5T? es engañosa, pero las negras ya habían pasado lo peor.

c) 6. ..., C3AR; 7. 0-0, A4A; 8. C3C, A2T; 9. R1T, P4CD; 10. A5C (a considerar 10. P3TD); 10. ..., P5C; 11. C1C, A2C; 12. C1C2D, P3D. Las posibilidades son, aproximadamente, iguales.

Es muy importante, asimismo, la línea de juego que surge con la jugada 6. ..., P4CD, aunque las negras han de estar muy atentas a un eventual sacrificio, CD×PCD, que suele presentarse con cierta frecuencia, según veremos en los comentarios que siguen. Después de 7. 0-0, A2C, se llega a la posición que refleja el diagrama número 23. Veamos:

23



a) 8. T1R, C3AD; 9. C×C, D×C (si 9. ..., P×C, es fuerte 10. P5R); 10. P4TD, P5C; 11. C5D, C3A; 12. A2D, C×C (12. ..., P4TD; 13. A4AR, T1A; 14. A5CD, D4A; 15.

C×C+, seguido de A×P+); 13. P×C, D4A; 14. A4R. Las blancas mantienen la iniciativa (Tal-Gipslis, XXV Campeonato de la URSS).

b) 8. T1R, A3D; 9. D5T, C3AR (9. ..., D4A; 10. D×D, A×D; 11. C3C, A3C; 12. P4TD, P5C; 13. P5T, A2T; 14. C2T, C3AD; 15. A2D, ganando las blancas un peón); 10. D4T, C3A; 11. C4D×PC (ahí tenemos un caso del sacrificio mencionado en la iniciación de este comentario), 11. ..., P×C; 12. C×P, D1C; 13. C×A+, D×C; 14. P5R, C×P; 15. D3C, T4T; 16. A4AR, C3A5C; 17. D×C, C×D; 18. A×D, con ventaja para las blancas, partida Nikitin-Schoofmann, Spartakiada, 1966, que continuó 18. ..., T4D; 19. A4C, P4TR; 20. P4TD, P4A; 21. A5C, T3T; 22. P3A, abandonan. Después de jugar el caballo sigue 23. P4AD.

c) 8. T1R, C3AR; 9. P5R, C4D; 10. A2D, C×C; 11. A×C, C3A; 12. C×C, A×C; 13. D4C. El juego de las blancas es preferible (Diurasevic-Taimanov, 1958).

d) 8. T1R, A4A; 9. A3R, C3AR; 10. C4D×PC!, P×C; 11. C×P, D3A; 12. A×A, D×A; 13. P5R!, A3A (estamos siguiendo una famosa partida Keres - Benkö, Curaçao, 1962. Las negras emplearon una hora para efectuar esta jugada; desde luego, en la posición resultante ello se comprende perfectamente); 14. P4CD!, D×PC; 15. P×C (ya basta para ganar, pero tal vez sea más contundente 15. C7A+, R1D; 16. C×T, C5C; 17. A4R). Según análisis de Keres, no vale para las negras 9. ..., C3AD por 10. C×PR; ni tampoco 9. ..., D3C a causa de 10. A1AR, C3AR; 11. P5R, C4D; 12. C×C, AD×C; 13. D4C, con ventaja siempre para las blancas.

e) 8. T1R, A4A; 9. A3R, C2R; 10. D5T, A5C! (no 10. ..., P3C por 11. C×PR; ni 10. ..., P5C; 11. C4D5C, P×C; 12. C×P, D3C; 13. D×A. Tampoco vale 10. ..., A3D a causa de 11. A×PC, P×A; 12. C4D×PC, D3A; 13. C×A+, D×C; 14. A5A, D3A; 15. A×C, R×A; 16. D5CR+, R1R; 17. D×P, con

suficiente compensación por la pieza sacrificada; ni 10. ..., P4R; 11. C4D×PC, P×C; 12. C×P, D3A; 13. A×A, D×A; 14. P4CD!, ganando las blancas otro peón como mínimo, y posición avasalladora); 11. A2D, CD3A; 12. C×C, D×C; 13. P4TD, P×P; 14. D5C, C3C. Las blancas tienen pequeña ventaja (Aronin-Vladimirov, 1962).

f) 8. D2R, C3AD; 9. C×C, D×C (9. ..., P×C; 10. P4TD, P5C; 11. C1D, C2R; 12. C3R, con ventaja para las blancas); 10. C5DI, C3A; 11. P4AD! Según Boleslawski, las blancas mantienen la iniciativa.

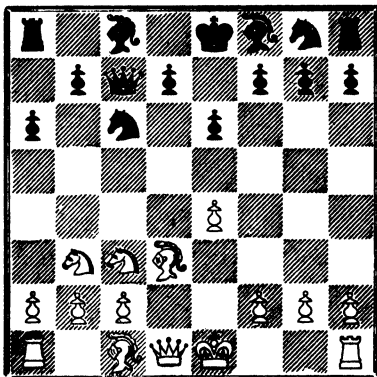
g) 8. D2R, C3AR; 9. A2D (9. A5C, C3A; 10. C×C, D×C; 11. A×C, P×A; 12. C5D, P4A con juego complicado, pero con buenas posibilidades para las negras), 9. ..., C3A; 10. C×C, D×C; 11. P3TD, A4A. El juego está equilibrado.

Volvamos a la posición que refleja el diagrama núm. 22, después de la jugada 6. ..., C3AD de las negras.

7. A3R

Como es comprensible, aunque esta jugada se considere como buena, las blancas disponen de otras que vamos a ver en seguida. Por ejemplo:

24



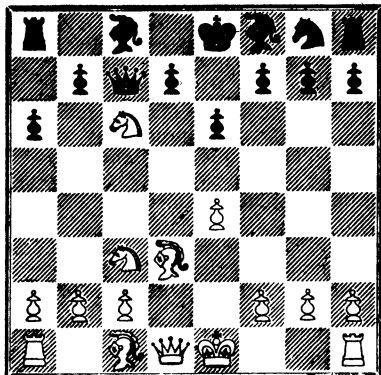
a) 7. C3C (véase el diagrama núm. 24), 7. ..., C3A; 8. A3R, P3D (8. ..., P4CD; 9. 0-0, C4R; 10. P4A, C5A; 11. A4D, A2C; 12. D2R, C×PC; 13. P5R, C×A; 14. PA×C, C4D; 15. C4R. Según Pachman, las blancas tienen ataque a cambio del peón); 9. P4AR, P4CD; 10. D3A, A2C; 11. P4C, C2D (o bien 11. ..., A2R; 12. 0-0-0, C5C; 13. P5C, C2D; 14. R1C, T1AD; 15. P3TD, C×A; 16. P×C, C4A; 17. C4D, A1T; 18. P5A, P4R; 19. C4D2R, con juego complicado, pero ventajoso para las blancas, según una partida Fischer-Soos, Skopie, 1967). El juego aparece nivelado.

b) 7. C3C, C3A; 8. P4A, P3D; 9. D2R, P4CD; 10. A2D, A2C; 11. P4TD, P5C; 12. C1D, A2R; 13. C2A, 0-0; 14. P4CR, P4DI; 15. P5R, C5R; 16. C×C, P×C; 17. A×PR, A5T+; 18. R1A, P3A; 19. P×P, A×P (Bitmann-Liberzon, 1968). A cambio del peón las negras tienen una posición superior.

c) 7. C3C, P4CD; 8. P4AR, P3D; 9. D3A, C3A; 10. 0-0, A2R; 11. A3R, 0-0; 12. TD1R, A2C. El juego es equivalente. En esta línea de juego conviene remarcar que la continuación 11. P5R (en lugar de 11. A3R), no es tan bonita como a primera vista parece. Una partida Ostojic-Flesch, Belgrado, 1965, continuó 11. ..., P×P; 12. P×P, D2T+; 13. A3R, C×PI; 14. D3C, D1C; 15. A4R, C4R5C; 16. A×T, D×D; 17. A6A+, R1A; 18. P×D, C×A; 19. T2A, A3D, y las negras tienen suficiente compensación posicional por la calidad sacrificada.

(Véase diagrama núm. 25)

d) 7. C×C, PC×C; 8. D2R, P3D; 9. P4A, C3A; 10. 0-0, A2R; 11. P5R, C4D; 12. C4R! (esta jugada incluye un envenenado sacrificio de peón), 12. ..., P×P; 13. P×P, D×P; 14. T×PI? (sacrificio sorprendente, con resultados difíciles de predecir), 14. ..., A4A+; 15. R1T, R×T; 16. C5C+, R3A; 17. D1A+, R2R; 18.



D7A+, R1D; 19. C3A, D2A; 20. A5C+, A2R; 21. D×PC, T1R. Parece que aquí se han terminado los «fuegos artificiales», pero vale la pena seguir la partida para convencerse de que ello no es así: 22. P4A, C3C; 23. C5R, A2D; 24. A4A, R1A; 25. T1AR, R2C; 26. C7A, D1A; 27. A6D, T1CR; 28. D5R, D1AR; 29. A×A, D×A; 30. C6D+, R2T; 31. P5A, C4D; 32. T7A, D×T; 33. C×D, TR1AR; 34. D7C, TD1C; 35. C5R y las negras abandonaron. Partida Lutikov-Zaragoytia, M o s c ú, 1968. Es posible que el sacrificio de torre no sea correcto, pero no puede negarse que las blancas han conducido la partida con decisión e ingenio.

e) 7. C×C, PC×C; 8. 0-0, C3AR; 9. D2R (9. P4A, P4DI; 10. D3A —10. P5R, C2D; 11. C4T, C3C; 12. C×C, D×C+; 13. R1T, P3CR, con juego poco más o menos igual— 10. ..., A2C; las posibilidades son equivalentes), 9. ..., P4D; 10. A5CR, A2C; 11. P4A, A2R; 12. P5R, C2D; 13. A×A, R×A; 14. C4T, P4A; 15. P4A, P5D; 16. A4R, A×A; 17. D×A, P3C, nivelándose la lucha, partida Spasski-Petrosian, Palma de Mallorca, 1969, que fue declarada tablas en la jugada 28.

Otra línea de juego para las blancas puede ser: 7. C4D2R, C3A; 8.

0-0, P4CD; 9. P3TD, A2C; 10. A4A (10. P3T, A4A), 10. ..., P3D; 11. P4CD, A2R. Las negras pueden completar el desarrollo sin grandes dificultades.

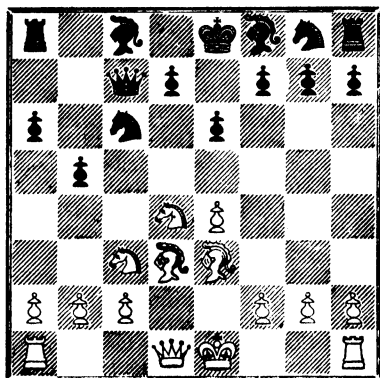
Volvamos a la posición que resulta después de la jugada 7. A3R de las blancas en la línea principal.

7. ...

C3A

De nuevo surge la posibilidad para las negras de jugar 7. ..., P4CD. Por ejemplo:

26



a) 8. 0-0, A2C; 9. R1T (9. D2R, C3A; 10. TD1D, A2R; 11. P4A, P3D), 9. ..., C3A; 10. P3TD, P4TRI? (una continuación arriesgada, pero interesante. La línea de juego 10. ..., C4R; 11. P4A, C5A; 12. A1A, C×PT? no vale por 13. P5R, C1C; 14. D2D, C5A; 15. C4D×PC; o bien 14. ..., T1A; 15. T×CI, A×T; 16. C3A×P); 11. P4A, P5T; 12. D3A, C×C; 13. A×C, A4A; 14. A×A, D×A; 15. P3TR (no se puede permitir P6T), 15. ..., C4T; 16. D2A. La posición favorece ligeramente a las blancas. Una partida Suetin-Osnos, Leningrado, 1967, continuó 16. ..., D2R; 17. C2R, P3D; 18. P4TD, 0-0; 19. D3R, P4R; 20. P×PR, P×PR; 21. P×P, P×P; 22. T×T, A×T; 23. A×P, D5C; 24. A3D, D×PC; 25. D5C, P3C; 26. D×PT;

las blancas han obtenido ventaja, que materializaron definitivamente ganando en la jugada 40. En el mismo torneo se jugó otra partida, Suetin-Doda, que siguió el mismo camino hasta la jugada 9.^a de las negras. En la jugada 10 las blancas variaron respondiendo 10. D2R, C×C; 11. A×C, P4R; 12. C5D, D3D; 13. C×C+, D×C; 14. A3A, P5C; 15. A2D, A3D; 16. P4A, y la posición resultante favorece a las blancas. El comentarista argentino Ing. Studenetzky opina fundadamente que las negras debían haber jugado 10. ..., P5C en seguida, para continuar como en la partida C×C y P4R, pero ahora sin la molesta entrada del caballo de dama blanco por la casilla 5D.

b) 8. C×C, D×C; 9. 0-0, A2C; 10. P3TD (10. D2R, C3A; 11. P3A, A4A; 12. P5R, C4D; 13. C×C, D×C, con igualdad, Nei - Suetin, XXXI Campeonato de la URSS), 10. ..., C2R (10. ..., C3A; 11. D2R, A2R; 12. P4A, 0-0, favorece ligeramente a las blancas); 11. D4C, C3C; 12. P4A, A4A; 13. A×A, D×A+; 14. R1T, P4TR! (sería muy peligroso enrocar por cualquiera de ambos flancos. Con esta jugada las negras inician un fuerte contrajuego que permite igualar, como mínimo). Continuó 15. D2R, P3A; 16. P5R, P4A; 17. D2A, D×D; 18. T×D, C5T; 19. R1C, P4CR; 20. P3CR, C6A+; 21. R1A, P5C; 22. R2R, P5T; 23. R3R, P×P; 24. P×P, T6T; 25. C2R, A3R. Partida Cherepkov-Osnos, del mismo Campeonato antes citado, que terminó con empate en la jugada 43.

c) 8. C×C, D×C; 9. D3A, A2C; 10. A4D, C2R; 11. 0-0-0 (Vasiukov-Vladimirov, Leningrado, 1964). Aquí parece más seguro 11. 0-0.

d) 8. P3TD, A2C; 9. 0-0, C3A; 10. R1T, C4R; 11. A4AR, T1A; 12. A3C, P4TR; 13. P3T, A2R; 14. D2R, P5T; 15. A2T, C4T; 16. P4A, C5A; 17. C1D, P4C (Radulov-Gipslis, Tiflis, 1966). La posición favorece las negras.

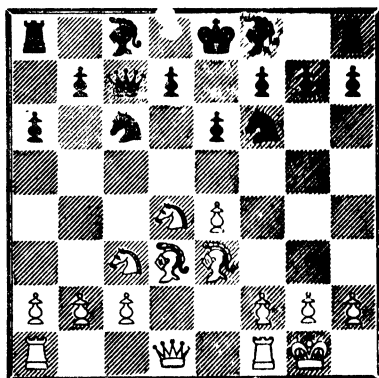
Además de la jugada de la variante principal 7. ..., C3A, y de 7.

..., P4CD, que hemos analizado, es posible también el sencillo cambio 7. ..., C×C. Después de 8. A×C, C2R; 9. 0-0, C3A; 10. A3R, P4CD; 11. P4A, A2C; 12. D5T, C5C; 13. R1T, A2R; 14. P3TD, C×A; 15. P×C, el juego aparece, poco más o menos, nivelado; aunque hay que tener en cuenta que las blancas disponen del posible avance P5AR, que permite mantener la iniciativa a este bando.

Reanudemos el análisis volviendo a la posición resultante después de la jugada 7. ..., C3AR de las negras.

8. 0-0

27



Una partida Lutikov - Tal, del XXXVI Campeonato ruso, continuó 8. D2D, A3D; 9. C×C, PC×C; 10. P4A, P4R; 11. P5A, TD1C; 12. TD1C, A2R; 13. 0-0, P4D, con posición complicada y no fácil de enjuiciar. Continuó 14. A5CR, 0-0; 15. D1R, T1D; 16. R1T, A2C; 17. P4CD, A1T; 18. A×C, A×A; 19. C4T, P4TD; 20. P3TD, A2R; 21. C5A. Más difícil todavía. Las negras pueden seguir 21. ..., A×C, pero después de 22. P×A, T×T; 23. D×T, T1C; 24. D1R, P3A, el alfil de 1T queda en mala posición. Por su interés, seguimos con la partida, que continuó 21. ..., D2T; 22. D3A, P5D; 23. D4A, T4C; 24. P6A!, A×P; 25.

D3C, T3C; 26. A4A, D2R; 27. D3T, R1T; 28. T3C, A2C; 29. C×A, T×C; 30. P×P. De pronto, surge un peón pasado en la columna TD, que va a tener una importancia decisiva: 30. ..., TR1CD; 31. TR1CD, T×T; 32. T×T, T1T; 33. P6T, D4A; 34. D3D, D4T; 35. D1D, P3T; 36. P3C, A2R; 37. D3D, D8R+; 38. R2C, A4C; 39. D2R, D8AD; 40. A×P, A6R; 41. R3T, D8TR; 42. A6C, T1AR, y las negras abandonaron sin esperar respuesta. (43. P7T.) Una muy interesante partida.

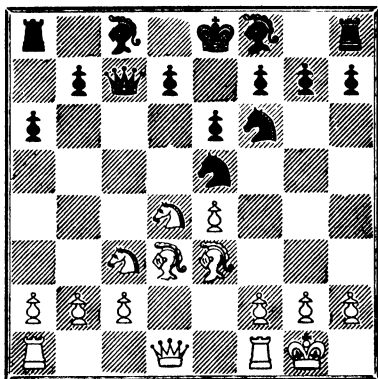
Contra 8. D2R Taimanov preconiza 8. ..., A3D (mejor que 8. ..., C×C; 9. A×C, A4A; 10. A×A, D×A; 11. P5R, C4D; 12. C4R; o bien 8. ..., A2R; 9. 0-0, 0-0; 10. P4A, P3D; 11. R1T!, C×C —11. ..., A2D, 12. C3A, P4CD; 13. TD1R, P5C; 14. C1D, P4TD; 15. A2D, P4R; 16. C3R!—; 12. A×C, P4R; 13. A3R, P×P; 14. A×P, A3R; 15. C5D!, según análisis de Boleslawski. Caso de 15. ..., C×C; 16. P×C, A×P, sigue 17. A×PT+); 9. P3TR (a 9. 0-0-0 las negras pueden contestar 9. ..., A4R; 10. C×C, PC×C; 11. C4T, A5A, etc.), 9. ..., P4CD (es interesante 9. ..., P4TR, para complicar la lucha); 10. C3C, 0-0; 11. 0-0, A5A; 12. TD1R, A×A; 13. D×A, P3D, con juego equilibrado (Diurasevic-Taimanov, Zagreb, 1959). A 14. P4A puede contestarse 14. ..., D2T; y si 14. R1T, entonces 14. ..., P4R.

La precavida jugada 8. C3C puede ser contestada con 8. ..., P4CD, como se sigue en la variante principal.

8. ...

P4CD

En posición tan compleja, esta jugada no es única, como es natural. Las negras disponen también, como líneas de juego más importantes, de 8. ..., C4R; 8. ..., A3D; 8. ..., A5C; 8. ..., C×C, y 8. ..., A2R. Todas ellas de hondo contenido y practicadas en los grandes torneos. Veamos algunas variantes por el orden indicado.



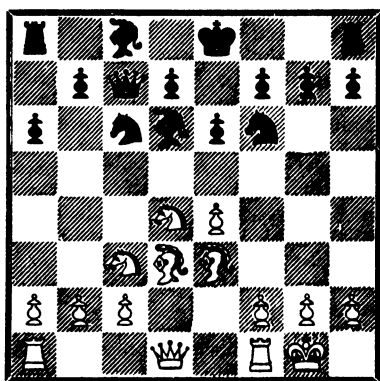
a) 8. ..., C4R (véase diagrama núm. 28. Recomendado por Taimanov); 9. P3TR, P4CD (es muy interesante la continuación 9. ..., A4A; 10. D2R —10. P4A, C3A; 11. C5A, D3C; 12. C6D+, R1A; 13. A×A, D×A+; 14. R1T, D×C; 15. P5R es una complicada variante en la que las blancas ceden un peón a cambio de mejor posición. Tal vez sea preferible, ya de inmediato, 10. R1T, P3D; 11. D2R, P4CD; 12. P4A, C4R2D; la continuación 11. P4A, C4R2D; 12. D3A, P4CDI; 13. C3C, A2C, Tal-Najdorf, match URSS-Resto del Mundo, 1970, favorece a las negras— 10. ..., P3D —10. ..., C3C; 11. P4A, C×P; 12. T×C, A×C; 13. A×A, D×T; 14. T1AR, D3D; 15. D3R, P4R; 16. A5A, D3A; 17. A3T, con gran ventaja de desarrollo por la calidad— 11. P4A, C4R2D; 12. TD1R, 0-0; 13. C3A, P4CD; 14. R2T, A×A; 15. D×A, con juego equivalente, partida I. Zaitzev-Chechepkov, del XXXVI campeonato ruso. La jugada 9. ..., P4CD prevé, además del consabido desarrollo del alfil de dama por la casilla 2CD, un apoyo para el caballo negro de 4R en la casilla 5AD, caso de ser hostilizado con P4AR de las blancas); 10. P4A (10. D2R, P5C; 11. C1C —es a considerar 11. C1D, aunque también sigue 11. ..., P4D, y si 12.

A4AR, entonces 12. ..., A3D—, 11. ..., P4D; 12. C2D, P×P; 13. C2D×P, C4D; 14. P4AR, C4R×A; 15. P×C, C×A; 16. D×C, D2T; 17. TD1A, A2R, con ligera ventaja para las negras, partida Duckstein-Taimanov, Copenhague, 1965), 10. ..., C5A; 11. A×C, D×C; 12. P5R (o bien 12. D3D, P4D; 13. P5R—13. P×P, D×D; 14. P×D, P5C; 15. C4R, C×P favorece a las negras, según Konstantinopolski—, 13. ..., C2D; 14. D×D, PD×D; 15. P5A!, con juego nivelado, partida Fischer-Petrosian, Santa Mónica, 1966), 12. ..., P5C (a 12. ..., C4D puede seguir 13. C×C, D×C; 14. D2R—14. P4TD, A2C; 15. D2R, A4A; 16. D2A, T1AD, con juego nivelado, Pietzsch-Ivkov, Habana, 1965—, 14. ..., A2C; 15. C3C, T1A; 16. P3A, A2R; 17. TD1D, D5A; 18. D2AR, A4D; 19. T4D, D2A; 20. D3C, 0-0; 21. P5A, R1T! En esta complicada posición las blancas tienen ventaja de espacio pero difícil de realizar, según opinión de Boleslawski); 13. D3A, T1CD; 14. P×C, P×C; 15. P3CD, D2A; 16. P5A!, con juego, poco más o menos, igualado (Ivkov-Portisch, Amsterdam, 1964). Siguió 16. ..., A2C; 17. A4A, P4R; 18. A×P, P3D (18. ..., D×A; 19. TD1R, A×D; 20. T×D+); 19. D4C, P×A; 20. P×P, T1C; 21. P×A=D+, T×D (21. ..., R×D; 22. C6R+); 22. C3A, P3A; 23. TD1D, R2A; 24. D5T+, R2C; 25. D4C+, R2A; 26. D5T+, declarándose el empate por repetición de movimientos.

b) 8. ..., C4R; 9. A2R, P4CD; 10. P4A, C5A; 11. A×C, D×C; 12. P5R, C4D; 13. C×C, D×C; 14. D2R (14. D4C, A2C; 15. TD1D, D5R; 16. D3C, A2R; 17. P5A—17. D×P, 0-0—, 17. ..., A5T; 18. D3T, D×PR; 19. A4A, D5R; 20. A6D. A cambio del peón, las blancas tienen juego superior, Penrose-Najdorf, Palma de Mallorca, 1969), 14. ..., A2C; 15. TD1D, T1A; 16. D2A, A4A; 17. P5A, 0-0; 18. D3C, R1T, con posición difícil de enjuiciar. Partida Penrose-Unzicker, del torneo citado, que continuó 19. P3A,

D×PT; 20. T4A, D×P; 21. T4C, D×P; 22. T×P, A×C, declarándose el empate, toda vez que las blancas pueden continuar 23. T×PT+, R×T; 24. D5T+, dando jaque perpetuo.

29

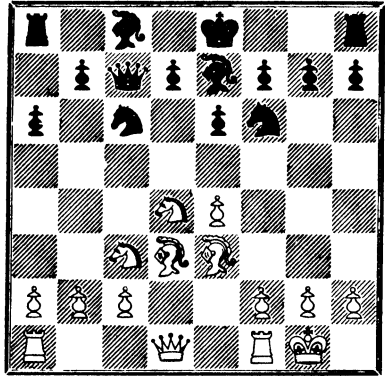


c) 8. ..., A3D (véase diagrama núm. 29); 9. P3TR Es posible también 9. C×C, PC×C—9. ..., A×P+; 10. R1T, PC×C; 11. P4A—; 10. P4A, P4R; 11. P5A, A2R; 12. D3A, A2C; 13. A4AD—13. C4T, P4D; 14. A6C, D1C; 15. D3C, 0-0; 16. A3R, R1T, con iniciativa para las blancas, Duckstein-Portisch, Raach, 1969—, 13. ..., 0-0; 14. R1T, TD1D; 15. TD1D, P4D, provocando una liquidación que conduce a una total igualdad: 16. P×P, P×P; 17. C×P, C×C; 18. A×C, A×A; 19. T×A, D×P, 20. T×P, A3A; 21. T5D, T×T; 22. D×T, D7R; 23. D3A, D×D; 24. T×D, partida Padweski-Darga, Habana, 1964, que se declaró tablas unas jugadas más tarde. Contra 9. R1T, Chasin sugiere 9. ..., P4TR; 10. C×C, PC×C; 11. P4A; o bien 9. ..., A5AR; 10. A×A, D×A; 11. C4D2R, D5T; 12. P3TR, 0-0, en ambos casos con juego igual), 9. ..., P4CD (9. ..., A5A; 10. D2R, A×A; 11. D×A, P3D; 12. C3C, 0-0; 13. P4A, P4CD; 14. D3C, A2C; 15. TD1R, P5C; 16.

C1D, C2R; 17. C2D, P4D; 18. P5R, C5R; 19. A×C, P×A; 20. C3R, C4A, con juego equivalente); 10. C4D2R, C2R; 11. P3TD, A2C; 12. A5C, P3TR; 13. A3R, T1D; 14. D1R, A4A, y las negras tienen buen juego (Rosetto-Portisch, Amsterdam, 1964).

d) 8. ..., A5C; 9. C×C (9. P4AR?, A4A; 10. C5A, C2R), 9. ..., PC×C; 10. P4A, A×C; 11. P×A, P4A; 12. P5R, C4D; 13. A2D, P5A; 14. A4R, A2C; 15. A×C, D4A+; 16. T2A, D×A (Bogdanovic-Matulovic, Campeonato Yugoslavia, 1965). Las negras han equilibrado la lucha.

e) 8. ..., C×C; 9. A×C, A4A; 10. A×A (mejor que 10. A2R, P3D; 11. A×A —11. P4A, P4R—, 11. ..., D×A; 12. D3D, P4CD; 13. TD1D, R2R; 14. P3T, A2C; 15. T2D, TD1AD; 16. TR1D, TR1D; 17. D4D, D×D; 18. T×D, P4R, con mejor juego para las negras, Spasski-Korchnoi, XXVIII Campeonato de la URSS. Es interesante la jugada 10. A×C, P×A; 11. D4C, llegando a una posición compleja y no fácil de resolver por parte de las negras; por ejemplo 11. ..., R1A —11. ..., D4R; 12. R1T, D4C; 13. D2R, A3D; 14. P3CR, P4TR; 15. P4AR—; 12. R1T, P4TR; 13. D4T, A2R; 14. P4A, P4A; 15. D3T, P×P; 16. C×P, P4D; 17. C5C, P4R; 18. D3R, P5D; 19. D2A, con ventaja para las blancas, dada la expuesta situación del rey negro, Tolusch-Matulovic, URSS-Yugoeslavia, 1965), 10. ..., D×A; 11. D2R (en caso de 11. C4T, sigue 11. ..., D4TD; 12. P4AD, P4CD; 13. P×P, P×P; 14. C3A, P5C; 15. C5C, A3T; 16. P4TD, 0-0, con posibilidades equivalentes; o más sencillo 11. ..., D2A; 12. P4AD, P3D seguido de 13. ..., 0-0 ó 13. ..., A2D. En caso de 11. R1T, puede seguir 11. ..., P4CD; 12. P4A, P5C; 13. C1C, A2C; 14. C2D, etc.), 11. ..., P3D; 12. R1T, P4CD (si 12. ..., P4R, también sigue 13. P4A, 0-0; 15. P5A, con la amenaza P4CR y P5C); 13. P4A, P5C; 14. C1C, P4R (es indispensable impedir el avance P5R); con posibilidades equivalentes.



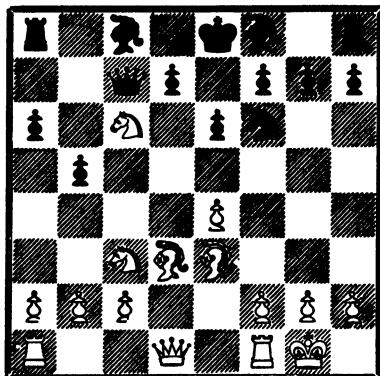
f) 8. ..., A2R; 9. P4A! (o bien 9. C3C, P4CD; 10. P4A, P3D; 11. D3A, 0-0; 12. TD1R, T1C; 13. P4CR, C5CD; 14. P5C, C2D; 15. D5T, T1R!; 16. T3A, A2C; 17. T3T, C1A, según una partida Nicevski-Matulovic, Skopie, 1969. Las blancas continuaron 18. P3TD, jugada inocua que más bien significa una pérdida de tiempo; era interesante seguir con 18. P5A, aunque los resultados no son claros), 9. ..., A4A (9. ..., P3D; 10. D3A, 0-0; 11. TD1R, P4CD; 12. C3C, como en la variante del comentario anterior); 10. C5A, A×A+ (10. ..., D3C; 11. C6D+); 11. C×A, P3D; 12. D1R, con iniciativa para las blancas.

9. C×C

(Véase diagrama núm. 31)

En una partida Geller-Tal, Curaçao, 1962, las blancas jugaron 9. D2R, y después de 9. ..., A2C; 10. TD1D, C4R; 11. A4AR, A4A; 12. C3C, A5C; 13. C1C, A3D; 14. A3C, P4TR; 15. P3TR, P5T; 16. A4AR, C6A+ las negras obtuvieron juego excelente.

Las blancas también pueden jugar 9. R1T, preparando P4A sin dar opción al obvio cambio de piezas que sigue a 9. P4A, C×C; 10. A×C,



A4A por parte de las negras. Una partida Novopashin-Suetin, 1963, siguió 9. ..., A2C; 10. P3TD, A2R; 11. P4A, P3D; 12. D3A, 0-0; 13. D3T, C×C; 14. A×C, P4R; 15. A3R, TR1R; 16. P×P, P×P; 17. D3C1, C2D; 18. T5A, P3A; 19. P4TD1, P5C; 20. C5D1, con clara ventaja para las blancas. Parece mejor contestar a 9. R1T con 9. ..., A3D, y caso de 10. C×C, P×C; 11. P4A, las negras pueden seguir 11. ..., P4R; 12. P5A, P5C, seguido de 13. ..., P4A.

La variante 9. C3C fue experimentada en una partida Spasski-Tal, del Torneo de Candidatos, 1965. Las negras respondieron 9. ..., A2R; 10. P4A, P3D; 11. D3A, 0-0; 12. P4TD (12. TD1R, A2C; 13. D3T, TR1D; 14. P4C, con posibilidades para ambos bandos, partida Ciocaltea-Tal, Habana, 1966), 12. ..., P5C; 13. C2R, P4R1; 14. P5A, P4D; 15. C3C, resultando una posición difícil de enjuiciar. Es digna de destacar la línea que sigue en caso de que las blancas jueguen 15. P×P. La respuesta sería 15. ..., P5R1; 16. A×PR, C4R; 17. D4A, C4T; 18. D2A, C5C, y las negras ganarían.

9. ... D×C

Mejor que 9. ..., P×C; 10. P4A, P4R (una vez más en esta variante,

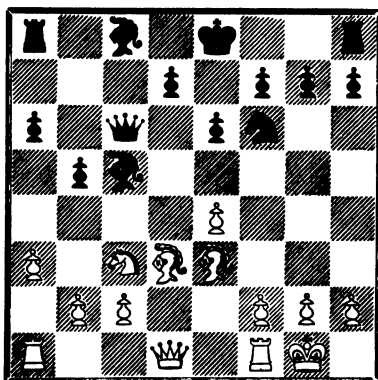
hay que impedir P5R de las blancas. Por ejemplo, 10. ..., P4A; 11. P5R1, C4D; 12. C×C, P×C; 13. P4TD, P5C; 14. P3A, con ventaja para las blancas; o bien 10. ..., P5C; 11. P5R, P×C; 12. P×C, P×PC; 13. T1C, P×P; 14. T×P, y a cambio del peón, las blancas tendrían mejor posición y ventaja en desarrollo); 11. P5A, A2D; 12. P4TD, T1D; 13. D2R, A3D; 14. R1T. Las blancas tienen ventaja.

10. P3TD

Es precipitado jugar de inmediato 10. P5R. Después de 10. ..., A2C; 11. P3A, A4A!; 12. D2R, C4D; 13. C×C, D×C, las negras tendrían juego satisfactorio.

10. ... A4A

32



Puede jugarse también 10. ..., A2C; 11. D2R, T1A (una partida Lutikov-Tal, del XXXII Campeonato de la URSS, continuó 11. ..., D2A; 12. P4A, P3D; 13. A4D, A2R; 14. P5R1 con ventaja para las blancas. La partida citada, muy interesante, siguió 14. ..., P×P; 15. P×P, A4A; 16. A×A, D×A+; 17. T2A, C2D; 18. A4R, D2A —18. ..., A×A; 19. C×A, D×P; 20. T1D!—; 19. D5T, P3C; 20. D4T, D5A; 21. T1D, P4A;

22. P×P ap., 0-0-0; 23. P7A, TR1A; 24. A×A+, R×A; 25. D×T1, T×D; 26. T×C+, y las negras abandonaron unas jugadas más tarde, toda vez que quedan con una pieza de desventaja. En caso de 11. ..., A2R, puede seguir 12. P4A, 0-0; 13. P5R, C1R; 14. P5A1, etc.); 12. P4A, A4A (aunque no es muy convincente, tiene cierto interés la continuación 12. ..., P4TR; 13. P3TR, P5T, jugada por las negras en la partida Penrose-Mecking, Olimpiada de Lugano, 1968. Siguió 14. T2A, P5C; 15. P×P, A×P; 16. T4T, A×C; 17. T4A, A×P; 18. T×D, A×T; 19. P4A, A6T; 20. A4D, siendo preferible el juego de las blancas. Tras diversas vicisitudes, esta partida terminó con empate en la jugada 75!); 13. R1T (quizás sea mejor 13. TD1R, A×A+; 14. D×A, D4A —14. ..., C5C; 15. D3C—; 15. D×D, T×D; 16. P5R, C4D; 17. C4R; o bien 13. TD1R, P4D; 14. P×P, C×P; 15. C×C, D×C; 16. T3A. En ambos casos las blancas mantienen cierta iniciativa), 13. ..., A×A; 14. D×A, P4D; 15. P×P, C×P; 16. C×C, D×C; 17. D3T, P3CR; 18. TD1R, 0-0 y el juego queda, poco más o menos, equilibrado (Hennings-Jiménez, Habana, 1967).

11. P5R A2C

A 11. ..., C4D seguiría 12. A4R. En caso de 11. ..., A×A, entonces 12. A×C, y las negras se encontrarían ante problemas de difícil solución.

12. D3A

Jugada única, pero suficiente para mantener la iniciativa para las blancas.

12. ...	D×D
13. P×D	A×A
14. P×A	C4D
15. C4R	

La posición de las blancas es preferible. Hemos seguido en la línea

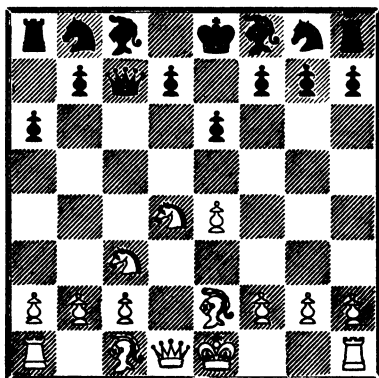
principal la partida Spasski-Tal, Torneo de Candidatos, 1965, que continuó 15. ..., R2R; 16. R2A, C3C; 17. C5A, A3A; 18. P4C, P3D; 19. P×P+, R×P; 20. P4R, P4R; 21. TR1D, R2R; 22. R3R. Las blancas siguen manteniendo leve ventaja posicional, pero difícil de realizar, como se demostró en el curso de esta partida, que finalizó con empate en la jugada 70.

APARTADO CUARTO

(1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P; 4. C×P, P3TD; 5. C3AD, D2AD)

6. A2R

33



Esta continuación se juega en la actualidad con mucha frecuencia, especialmente cuando las negras, alterando el orden de las jugadas, han contestado 2. ..., C3AD en su segundo movimiento. Por ejemplo: 1. P4R, P4AD; 2. C3AR, C3AD; 3. P4D, P×P; 4. C×P, P3R; 5. C3AD, P3TD; 6. A2R, D2A. O bien 1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P; 4. C×P, C3AD; 5. C3AD, P3TD; 6. A2R, D2A.

Según ya hemos indicado con anterioridad, la jugada C3AD de las

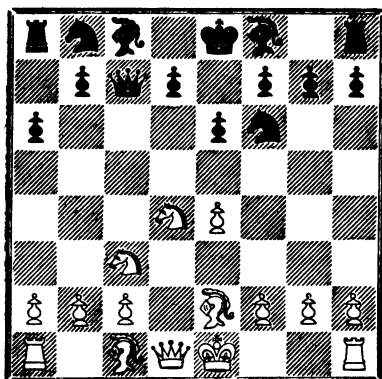
negras en el segundo o cuarto movimiento tiene por objeto dificultar la variante 6. A3D que hemos visto en el Apartado anterior. Para efectuarla, las blancas han de defender previamente al C4D con A3R, o bien jugar el caballo hacia la casilla 3CD, que no crea problemas a las negras.

En caso de tener intención, por parte de las blancas, de situar el alfil de rey en la casilla 2R propia, es aconsejable hacerlo ya en la jugada quinta (en lugar de 5. C3AD), reservando el desarrollo de este caballo. Con ello se tiene dispuesto el enroque inmediatamente y es fácil pasar a otras líneas de juego en que puede jugarse P4AD, o eventualmente, también CD2D.

6. ... C3AD

La continuación más en boga. Pero también son posibles 6. ..., C3AR, 6. ..., A5C y aun 6. ..., P4CD. Por ejemplo:

34



a) 6. ..., C3AR (véase diagrama núm. 34); 7. 0-0, A5C; 8. A5CR (8. D3D, C3A; 9. C×C —9. A2D, C×C; 10. D×C, A3D—, 9. ..., PC×C; 10. A5C, P4D; 11. P4A, 0-0?; 12. A×C, P×A; 13. T3A, con ataque para las blancas; partida Suetin-Hamann, Copenhague, 1965, en la que las negras se defendieron

con mucho mérito: 13. ..., R1T; 14. P×P, PA×P; 15. T3T, A4A+; 16. R1T, P4A; 17. T1AR, P3A; 18. D3C, A2C; 19. A3A, A3D; 20. D4T, TD1R; 21. C2R, T2R; 22. P3A, A1A, y neutralizada la ofensiva blanca, la partida se declaró tablas pocas jugadas después. También es jugable 8. A3D, C3A; 9. C×C, PC×C; 10. A2D, P4R; 11. P4A, P3D; 12. P×P, C5C; 13. R1T, A4AD; 14. D3A, C×PR; 15. D3C, 0-0; 16. C2R, P4TD; 17. A3A, R1T; 18. C4A, con ligera ventaja para las blancas, partida O'Kelly-García, Habana, 1964), 8. ..., C3A (8. ..., A×C; 9. A×C, P×A; 10. P×A, D×P —10. ..., C3A!—; 11. T1C, C3A; 12. C×C, PD×C; 13. T3C, D4A; 14. D2D, P4TR; 15. T1D, partida Tal-Hamann, Kislovosck, 1966, con ventaja para las blancas); 9. R1T, D3D; 10. A3R, 0-0; 11. C×C (11. P3A, A4A), 11. ..., D×C; 12. P5R, A×C; 13. A3A (13. P×A, C4D; 14. P4AD, C6A; 15. D3D, C×A+; 16. D×C, P4CD, con juego equivalente), 13. ..., D2A; 14. P×A, D×PR; 15. TR1R, D2A; 16. A5C. A cambio del peón las blancas tienen superior desarrollo. A considerar 13. ..., C4D para seguir a 14. P×A con D×P, y a 14. A×C con D×A, con juego más o menos igual (15. D×D, P×D; 16. P×A, P4CD), considerando que quedan en el tablero alfiles de distinto color.

b) 6. ..., C3AR; 7. P4A!?, A5C (7. ..., P3D; 8. 0-0, A2R; 9. A3R, CD2D; 10. D2D, etc.); 8. P5R (8. A3A, A×C; 9. P×A, D×PAD; 10. D2D, D×T; 11. P5R, C4D; 12. P4A, C3C; 13. C3C, D8C; 14. D4C, P4TD; 15. D×C, P5T; 16. 0-0, P×C; 17. A3T, D×P; 18. D7A, D×A; 19. D×A+, R2R; 20. D×T, D4A+; 21. R1T, P7C; 22. D×PT, T8T; 23. A2R, P3CR; 24. abandonan. Una interesante experiencia por parte de las blancas, digna de ser analizada detenidamente. Partida Janosevic-Suetin, Copenhague, 1965), 8. ..., C5R (si 8. ..., A×C, sigue 9. P×A, D×PA+; 10. D2D, D×T; 11. P×C, C3A; 12. P×P, T1CR;

13. P3A, C×C; 14. P×C, D8C; 15. 0-0, T×P; 16. P5A. A cambio de la calidad las blancas tienen superior desarrollo y peligroso ataque); 9. 0-0, C×C; 10. P×C, D×PA (o bien 10. ..., A×P; 11. T1C, con la amenaza A3T); 11. C3C (11. T1C, A4A), 11. ..., D2A (11. ..., C3A?); 12. P3TD; 12. A2C, C3A; 13. P5A! El peón está suficientemente compensado por el superior desarrollo y agresiva posición de las blancas. Partida Jansa-Castro, Olimpiada de Lugano, 1968.

c) 6. ..., C3AR; 7. P3TD, P4CD; 8. 0-0, A2C; 9. A3A, P3D; 10. A5C, CD2D; 11. T1R, A2R, con posición igualada, sin grandes dificultades para el bando negro (Honfi-Hamann, Copenhague, 1965).

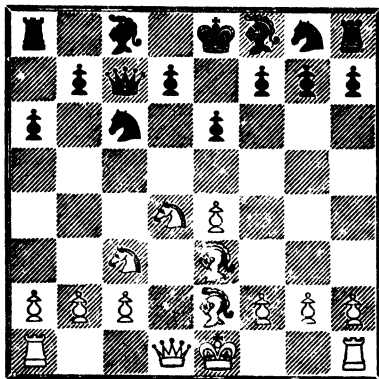
d) 6. ..., P4CD; 7. A3A (o bien 7. P3TD, C3AD; 8. A3R, C3A; 9. P4A, A2C; 10. A3A, P3D; 11. 0-0, A2R, con juego nivelado, partida Keres-Olafsson, Candidatos, 1959), 7. ..., A2C; 8. 0-0, C3AD; 9. T1R (9. C×C, P×C; 10. A3R, C3A; 11. P4TD, A3D, con buen juego para las negras), 9. ..., C4R; 10. A4A, P3D!, y según Pachman, el juego está equilibrado. Para impedir la maniobra C4R de las negras, en una partida Tatai-Portisch, Amsterdam, 1969, las blancas jugaron 9. C×C (en lugar de 9. T1R), pero después de 9. ..., P×C; 10. A3R, C3A; 11. P4TD, A3D; 12. P3CR, 0-0; 13. D2R, P5C; 14. C1C, P4TD las negras lograron ventaja. Tampoco vale 8. ..., P3D (en lugar de 8. ..., C3AD); las blancas pueden seguir 9. P4TD, P×P (8. ..., P5C; 9. C3A2R, C3AD; 10. C×C, A×C; 11. C4D); 10. T×P, C2D; 11. C3C, con mejor juego para las blancas (Mora-Forintos, Olimpiada 1964).

e) 6. ..., A5C; 7. 0-0, C3AR (es prematuro 7. ..., A×C; 8. P×A, D×PA; 9. T1C, seguido de T3C, con superior desarrollo de las blancas, a cambio del peón); 8. A2D (en caso de 8. D3D las negras pueden contestar, simplemente 8. ..., P3D para seguir con CD2D; o bien 8. ..., C3A; 9. P3TD —9. A2D,

D3D!; 10. C×C, D×D—, 9. ..., A×C; 10. P×A, 0-0; 11. P4AR, P4D; 12. P5R, C5R; 13. A3A, C4A, partida Keres-Chasin, del XXIV Campeonato ruso. Véase comentario a) anterior), 8. ..., C3A (si las negras insisten en querer ganar el peón jugando 8. ..., A×C; 9. A×A, C×P, la respuesta 10. A4C es molesta); 9. C×C, PC×C (9. ..., PD×C; 10. C5C!, PT×C; 11. A×A, C×P; 12. D4D, y de nuevo las negras tendrían dificultades); 10. A3D (ahora ya no vale la variante anterior 10. C5C, PT×C; 11. A×A a causa de 11. ..., P7A!), 10. ..., A2R; 11. D3A, 0-0; 12. TD1R, P4R. El juego está, poco más o menos, igualado. Todavía es a considerar 9. A5C (en lugar de 9. C×C), pero después de 9. ..., A2R; 10. C×C, PD×C; 11. P4A, P4R; 12. P×P, D×P; 13. A4A, D5A+; 14. R1T, una partida Robatsch-Unzicker, Liubliana, 1969, se declaró tablas.

7. A3R

35



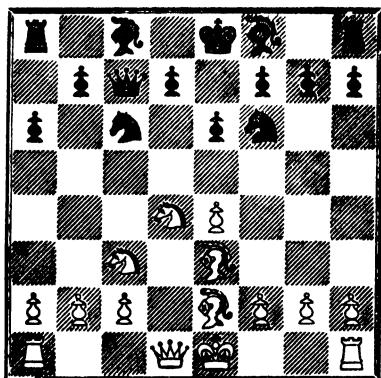
La continuación preferida en la actualidad. Pero son muy jugables 7. P3TD y 7. 0-0. Con 7. P4A se llega a una posición ya analizada en el Apartado Primero, Variante Primera, siendo el orden de las jugadas 6. P4AR, C3AD; 7. A2R.

a) 7. P3TD (para impedir la molestia clavada A5CD), 7. ..., P4CD (es a considerar 7. ..., C3AR; 8. 0-0, A3D; 9. P3CR —o bien 9. C×C, PC×C; 10. P4A, P4R; 11. P5A, A4A+; 12. R1T, A2C; las negras pueden preparar con calma la ruptura P4D, e incluso disponen todavía de ambos enroques—, 9. ..., C×C; 10. D×C, A4R; 11. D3D, A×C; 12. P×A, 0-0; 13. A3A, P3D, según una partida Kostro-Suetin, Tiflis, 1969; aunque también es a considerar 13. ..., P4D); 8. C×C, D×C (en caso de 8. P×C puede seguir 9. 0-0, P4R —9. ..., P4AD; 10. D3D, C2R—); 9. 0-0, A2C; 10. A3A, D2A; 11. P5R, T1A; 12. A×A, D×A; 13. A4A, con mejor juego para las blancas (Cholmov-Suetin, 1963).

b) 7. 0-0, C3A; 8. R1T (con 8. A3R se entra en la variante principal), 8. ..., P4CD (es a considerar 8. ..., A5C; 9. C×C, PC×A; 10. D4D, P4A; 11. D3R, A2C; 12. P5R, A×C; 13. P×A, C4D; 14. D3C, C2R; 15. P4AR, 0-0; 16. P4A, A5R, partida Ostojic-Suetin, Habana, 1968; y asimismo 8. ..., A2R; 9. P4A, P3D; 10. A3R, A2D; 11. D1R, P4CD; 12. P3TD, 0-0, en ambos casos con juego, poco más o menos, igual); 9. C×C, P×C; 10. P4A, A2R; 11. P5R, C2D; 12. C4R, A2C; 13. C6D+, A×C; 14. P×A, D3C; 15. P5A (Polugaiewski-Matutlovic, URSS-Yugoslavia, 1965). Las blancas tienen ventaja.

c) 7. 0-0, P4CD; 8. C×C, D×C; 9. A3A, A2C; 10. A5C (10. A4A, P3D; 11. T1R, P4R; 12. A2D, C3AR; 13. P4TD, P×P; 14. T×P, A2R; 15. A5C, 0-0; 16. A×C favorece ligeramente a las blancas), 10. ..., C2R; 11. D4D!, C3C; 12. P4TD, P5C; 13. P5R, D2A; 14. A×A, D×A; 15. C4R, con mejor juego para las blancas. No valdría ahora 15. ..., D2T; 16. D2D!, C×P; 17. T1R, D2A; 18. TD1D, P4D; 19. C6A!+, etc.

7. ... C3A



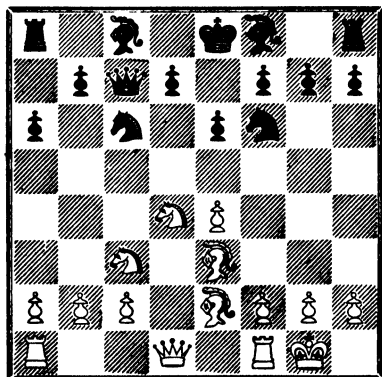
De nuevo se presenta aquí la alternativa 7. ..., P4CD. Después de 8. C×C (8. P3TD, A2C; 9. P4A, C×C; 10. D×C, C2R; 11. 0-0, C3A; 12. D2D, A2R; 13. TD1D, P3D conduce a la igualdad. En caso de 12. D6C, las negras pueden contestar 12. ..., T1A; 13. D×D, T×D; 14. A6C, T1A; 15. TR1D, A2R, también con juego nivelado; partida Morlock-Ivkov, Varna, 1962), 8. ..., D×C (es jugable asimismo 8. ..., P×C; 9. 0-0, A2C; 10. P4A, P4AD; 11. A3A, A2R; 12. D2R, C3A; 13. P5R, C2D; 14. A×A, D×A, y las negras están bien. Pero en una partida Krogius-Taimanov, Campeonato de la URSS, 1967, las negras aportaron en esta línea de juego una novedad: 8. ..., P×C; 9. 0-0, C3A —en lugar de 9. ..., A2C—; 10. P4A, P5C; 11. C4T, P4A; 12. P3A, T1CD; 13. P×P, T×P; 14. T1A, planteándose una posición sumamente interesante. Siguió 14. ..., T×PR; 15. C×P, T×A; 16. C×PT, D1D; 17. A5C+, A2D; 18. C7A+, R2R; 19. D4T, A×A; 20. C×A, C4D; 21. D7T+, R3A; 22. D4D+, R3C; 23. P5A+, R3T, y ya con el rey alejado de la zona peligrosa, las negras ganaron. Pero es a considerar 21. P5A en seguida, que crea nuevas complicaciones difíciles de salvar por parte de las negras); 9. P4A (en caso de 9. A3A, lo mejor para

las negras es 9. ..., A2C; 10. 0-0, y ahora no 10. ..., C2R; 11. P5R, D2A; 12. A5A!, C3C; 13. AR×A, D×A; 14. A×A, R×A; 15. D4D; sino 10. . . , T1A; 11. P5R, D2A; 12. A×A, D×A; 13. D3D, C2R; 14. TD1D, C3C, que iguala. Es interesante la continuación 9. P5R de inmediato; Euwe indica la siguiente línea: 9. . . , A2C; 10. A3A, D2A; 11. 0-0, T1A; 12. A×A, D×A; 13. D3D, C2R; 14. TD1D, C3C —como en el comentario anterior—; 15. P4A, C5T; 16. C4R, T5A!, con igualdad. Finalmente, si las blancas juegan 9. 0-0, ha de continuarse 9. ..., A2C; 10. A3A, D2A; 11. P5R, T1A; pero no 11. . . , C2R a causa de 12. A5A!), 9. ..., A6T! Hemos llegado a una posición ya comentada en el Apartado Primero, Variante Primera B.

La jugada 7. ..., C4T, con la intención de ocupar con este caballo la casilla 5AD de inmediato, puede ser contestada con 8. D3D, P4CD; 9. T1D, C3AR; 10. P4A, C5A; 11. A1AD, A2C; 12. A3A, P5C; 13. C4T, A2R; 14. P3A, y las blancas mantienen ligera ventaja.

8. 0-0

37



Una continuación consecuente y normal. Ahora bien, es de prever la siguiente jugada de las negras: 8.

..., A5CD, que elegimos para seguir en la variante principal. Si esta respuesta de las negras molesta, puede prevenirse con la siempre útil jugada 8. P3TD, y efectuar el enroque seguidamente. Por ejemplo, 8. ..., A2R; 9. 0-0, 0-0; 10. P4A, P3D; 11. D1R, C×C; 12. A×C, P4R; 13. P×P, P×P; 14. D3C, A4AD; 15. A×A, D×A+; 16. R1T, R1T; 17. T×C, P×T; 18. D4T, T1CR; 19. C5D (19. D×PA+, T2C; 20. T1D, A3R; 21. T8D+, T×T; 22. D×T+, T1C, tablas; Liberzon - Moiseiev, Moscú, 1968), 19. . . , T2C; 20. D×PA, A3R, con posición compleja, partida Portisch - Matulovic, Palma de Mallorca, 1967, que siguió 21. D×PR, D×PA; 22. C4A, T1AD; 23. C5T, D8A+; 24. A1D, D4C; 25. D×T+, D×D; 26. C×D, R×C. Después de esta liquidación las blancas quedan con un peón de ventaja, que su inferior posición hace difícil valorizar; la partida se declaró tablas en la jugada 39.

Curiosamente, una partida Suetin-Vladimirov, Leningrado, 1967, se desarrolló en forma parecida, pero las negras intercalaron la jugada A2D en la variante: 8. P3TD, A2R; 9. P4A, P3D; 10. 0-0, A2D; 11. C3C, 0-0. Con las jugadas 10. ..., A2D y 11. C3C, la línea de juego toma otro cariz, y las blancas se lanzaron resueltamente al ataque con 12. P4CR, omitiendo la fuerte contestación 12. . . , P4D; 13. P×P, C×P; 14. C×C, PP×C; 15. D×P, T1R; 16. TD1D, A3R; 17. D3A, A3D. El peón sacrificado está compensado por la superioridad posicional de las negras.

Otra variante de interés es 8. P3TD, A3D; 9. D2D, C×C; 10. A×C, A5A; 11. D3D, P4R; 12. A3R, A×A. Una partida Keres-Tal, Curacao, 1962, siguió 13. D×A, P3D; 14. 0-0, 0-0; 15. TD1D, A3R; 16. T2D, TD1D; 17. TR1D, T2D; 18. P3TR, TR1D; 19. R1T, D4A; 20. D×D, P×D, y fue declarada tablas pocas jugadas después. Boleslawski opina que para las blancas es mejor 13. P×A, a pesar de la debilidad

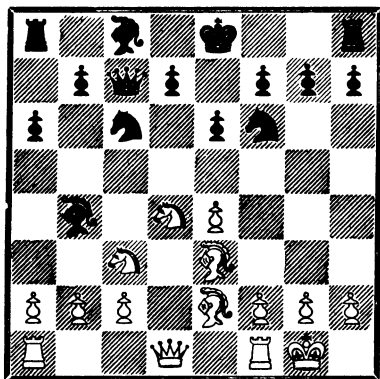
resultante en los peones centrales doblados; que está compensada por el dominio de la columna abierta AR. Como demostración, reproducimos una partida Olafsson-Benkö, Los Angeles, 1963, que siguió 13. P×A, P3D; 14. 0-0-0, R2R; 15. P4CR, P3TR; 16. P4TR, A3R; 17. P5C, P×P; 18. P×P, C2D; 19. P6C!, con ventaja para las blancas.

En caso de 8. P3TD, P4CD, las blancas pueden derivar el juego, si lo prefieren, hacia las variantes del Apartado Primero, siguiendo 9. P4A y A3AR.

El cambio 8. C×C, PC×C no crea grandes problemas a las negras. Después de 9. 0-0, A5C; 10. D4D (10. A3D, P4R, seguido de P3D), 10. ..., P4A; 11. D4A, A2C; 12. A3A, D4R; 13. A2D, 0-0. El juego es equivalente.

8. ... A5C

38

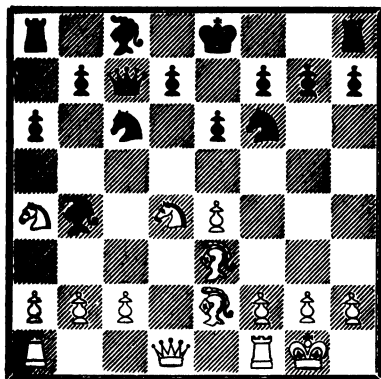


Jugada más dinámica que la pasiva 8. ..., A2R, a la que las blancas pueden responder 9. P4A, P3D; 10. R1T (10. D1R, 0-0; 11. D3C, A2D; 12. A3D, P4R; 13. P×P, C×P; 14. C5A, A×C; 15. T×A, C3A2D; 16. TD1AR, P3CR; 17. C5D, D1D; 18. T5T, P3A; el ataque se ha paralizado, Parma-Bertok,

Zagreb, 1970), y si ahora 10. ..., 0-0, puede seguir 11. P4CR con iniciativa para las blancas. Parece mejor 10. ..., P4CD; 11. C×C, D×C; 12. A3A. Una partida Padewski-Benkö, Mónaco, 1968, siguió, más prudentemente, 10. ..., A2D; 11. D1R, P4CD; 12. P3TD, C×C; 13. A×C, A3A; 14. A3D, 0-0; 15. D3C y la ventaja de las blancas es reducida (15. ..., P4R; 16. P×P, C4T; 17. D3A, P×P; 18. A3R, P3C; 19. A6T, C2C; 20. D2R, D2C, con igualdad). Tal vez sea mejor para las blancas, en lugar de 11. D1R, jugar 11. A3A; ahora resultaría peligroso para las negras 11. ..., P4CD a causa de 12. P5R. Por ello lo más lógico parece 11. ..., T1AD, aunque después de 12. C3C, P4CD; 13. P3TD, P5C; 14. P×P, C×PC; 15. C4D, P4R; 16. C5A, A×C; 17. P×A, 0-0; 18. P4C, P4D; 19. P×P, D×P; 20. A4D, D2A; 21. P5C, la ventaja es para las blancas.

De nuevo ofrece riesgo el avance 8. ..., P4CD de inmediato. Después de 9. C×C, P×C (9. ..., D×C; 10. P5R); 10. P4A, A2C (10. ..., P5C; 11. C4T, T1CD; 12. A3A, P4A; 13. P3A, P×P; 14. P3CD, A2C; 15. C×P3A, P5A; 16. P×P, D×P; 17. T1A, A6T; 18. T2A, A4A; 19. C5D, A×A+; 20. C×A, D4C; 21. P5R, con ventaja para las blancas, partida Unzicker-Korschnoi, Buenos Aires, 1960; o bien 11. ..., P4A; 12. A3A, A2C; 13. P3A, P4TD; 14. T1A, A×P; 15. P×P, T1D; 16. D1R, A×A; 17. T×A, PT×P; 18. C×P, también con mejor juego para las blancas); 11. P5R, C4D; 12. C×C, PR×C; 13. P5A!, 0-0-0 (13. ..., D×P; 14. A4D, D2A; 15. P6A, P3C; 16. A4C); 14. P4TD, D×P; 15. A4D, D2A; 16. P×P, PA×P; 17. T3A, A5C; 18. T3CD, D3D. A cambio del peón las blancas tienen ventaja posicional, pero difícil de valorizar en tan compleja posición.

9. C4T!



Moderna variante, empleada con preferencia en los torneos recientes. Sin embargo, es a considerar también 9. C×C, que en la mayor parte de sus variantes ofrece buen juego a las blancas. El teórico ruso Moisejev, en la revista Schachmaty, enero 1969, efectúa un detallado análisis de esta línea de juego, del cual entresacamos, por su interés, las siguientes posibilidades:

a) 9. C×C, D×C; 10. P5R, A×C; 11. P×A, C4D; 12. D4D (12. P4AD, C6A; 13. D2D, C×A+; 14. D×C, D5R; 15. TD1D, P4CD; 16. T4D, D×PR; 17. P4A, D4AR; 18. P4C, D4AD; 19. P5A, D3A, con juego equivalente, poco más o menos), 12. ..., P4CD (12. ..., D×P; 13. D4CR, o bien 12. ..., C×P; 13. A4A); 13. P4AD, P×P; 14. D4C, R1A; 15. TD1C, A2C; 16. A5A+, D×A; 17. T×A, T1D; 18. T1D. La posición es complicada y difícil de enjuiciar, aunque es preferible el juego de las blancas.

b) 9. C×C, PC×C; 10. D4D (10. C4T, T1CD; 11. D3D, P4D; 12. P×P, PA×P; 13. P4AD, A2D, con igualdad), 10. ..., P4A; 11. D4A, A2C; 12. A3A, D4R (12. ..., 0-0; 13. P5R, C1R; 14. A×A, D×A; 15. A×P, A×A; 16. D×A, D×PC; 17. C4T, D2C; 18. TD1C, D2T; 19. TR1D, con ventaja para las blancas.

A considerar 15. C4R, que tal vez sea mejor todavía que 15. A×P; 13. A2D, 0-0; 14. TR1R, TD1A; 15. TD1D, P3T, con posición equivalente (Gligoric - Taimanov, Buenos Aires, 1960).

c) 9. C×C, A×C; 10. P×A, D×C; 11. A4D, C×P; 12. A3A, 0-0; 13. A×P, R×A; 14. D4D+, P3A; 15. A×C, con ventaja para las blancas (Klovan-Suetin, XXXI Campeonato de la URSS).

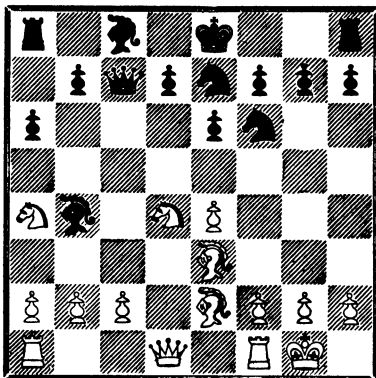
d) 9. C×C, PD×C; 10. C4T, A2R (a considerar 10. ..., C2D; 11. D4D, A1A); 11. A6C, D3D (11. ..., D1C; 12. D3D!, seguido de TD1D); 12. D×D, A×D; 13. TD1D, A2R. Las negras tienen retraso en el desarrollo, pero su posición es resistente.

Es digna de ser analizada la continuación 9. T1R1?, que a cambio de un peón permite a las blancas fuerte contrajuego. Por ejemplo, si 9. ..., A×C; 10. P×A, C×P, puede seguir 11. A3D, C3A; 12. C5A, 0-0; 13. C×P! Este caballo no puede ser capturado, toda vez que a 13. ..., R×C seguiría 14. A6T1+, R×A; 15. D2D+, R4T y 16. T3R.

9. ...

C2R

40



A primera vista, jugada un poco rara, toda vez que limita la acción de su propio alfil de rey, pero tal

vez sea la más eficaz para impedir la amenaza latente C6C. Pero son también dignas de considerar las siguientes continuaciones:

a) 9. ..., **P4CD**; 10. **C×C** (10. C6C, D×C; 11. C×PR, D1C; 12. C×P+, R1D; las blancas tienen superior posición, pero no es claro que compense la pieza sacrificada. Además, también pueden las negras contestar 10. ..., T1CD; 11. C×A, T×C; 12. P4TD, C×C; 13. A×C, P4R, y la posición está equilibrada); 10. ..., **P×C** (10. ..., D×C; 11. C6C, T1CR; 12. P5R!); 11. **A5A** (mejor que 11. C6C, T1CD; 12. C×A, T×C; 13. P4AR, 0-0; 14. A3D, P4A; 15. P3A, P5A; 16. A2A, TR1D, con buen juego para las negras; o bien 11. C5A, A×C; 12. A×A, C×P; 13. D4D, C×A; 14. D×A, A2C; 15. A3A, 0-0-0; 16. P4A, R1C, que iguala las posibilidades); 11. ..., **A×A**; 12. **C×A, 0-0** (no valdría 12. ..., C2D, a causa de 13. D4D, P4R; 14. D3A, 0-0; 15. TR1D, C3A; 16. P4TD, A2C; 17. P3A, con ventaja para las blancas; la jugada 12. ..., D4R debe ser contestada con 13. P4CD, P4TD; 14. P4AR, D2A—no 14. ..., D6A por 15. D6D—15. P3A, 0-0; 16. D2D, según análisis del teórico argentino Studenetzky); 13. **D4D, P4R**; 14. **D3A, P4TD**; 15. **TR1D, P5C**; 16. **D3R, T1D**; 17. **D5C**, con posición favorable a las blancas (Suetin-Furman, XXXI Campeonato de la URSS).

b) 9. ..., **A3D**; 10. **C6C!** (mejor que 10. C×C, PC×C; 11. C6C, T1C; 12. C×A, T×A; 13. A×P, T1T; 14. A3D, A×P+; 15. R1T, A5A; 16. D2D, A×A; 17. D×A, D4R, con buen juego para las negras); 10. ..., **D×C** (10. ..., T1C; 11. P3CR, C×P; 12. C×C, D×C—12. ..., PC×C; 13. C4A—; 13. A3A, P4A; 14. A×C, P×A; 15. D5T+, P3C; 16. D6T, con clara ventaja para las blancas); 11. **C×P, D5C**; 12. **C×P+, R1A**; 13. **P3A, D×PR**; 14. **D×A+, R×C**; 15. **A6T!+,** ganando. Esta variante parece refutar la línea 9. ..., A3D. No obstante, veamos todavía el siguiente comentario c).

c) 9. ..., **A3D**; 10. **P3CR, C×C** (mejor que 10. ..., P4CD; 11. C6C, T1CD—no valdría tampoco ahora 11. ..., D×C; 12. C×P, D1C; 13. C×PC+, R1A; 14. C5A, y el ataque es fuerte—; 12. C×A, T×C; 13. P4TD, C×C; 14. A×C, P4R; 15. A3R, A4A; 16. A×A, D×A; 17. P×P, P×P; 18. A3D, con ventaja posicional para las blancas, partida Suetin-Taimanov, Riga, 1968); 11. **D×C, P4CD**; 12. **C6C, T1CD**; 13. **C×A, T×C**; 14. **P4TD, A4R**; 15. **D3D, D×P**; 16. **TR1AD, D×D**; 17. **T×T+, R2R**; 18. **A5A+, A3D**; 19. **A×D, T×T**; 20. **A×A+, R×A**; 21. **P×P, P×P**; 22. **A×P, C×P**; 23. **T1D+**; el juego está nivelado.

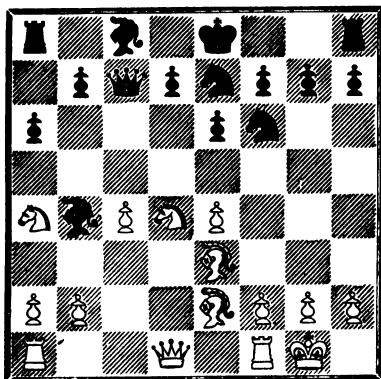
d) 9. ..., **A2R**; 10. **C×C, PC×C** (10. ..., D×C; 11. C6C, seguido de P5R, en forma parecida al comentario a); 11. **C6C, T1CD**; 12. **C×A, D×A**; 13. **P5R, C4D**; 14. **A1A** (mejor que 14. A4D, P4AD; 15. P4AD, P×A; 16. P×C, D4A; 17. A3A, A4C, con ligera ventaja para las negras, partida Mecking-Portisch, Sousse, 1967); 14. ..., **A4A**; 15. **P4AD, C2R**; 16. **P3CD, D2A**; 17. **A2C**. Las blancas tienen ventaja. Una conocida partida Matulovic-Portisch, Sousse, 1967, continuó 17. ..., P3D; 18. P×P, A×P; 19. D4D, C4A; 20. D4R, A×P+; 21. R1T, P4TR; 22. TD1D, A3D; 23. P5A, A×P; 24. A5R, T5C; 35. D×C, y las negras abandonaron.

e) 9. ..., **0-0**; 10. **C×C, PD×C**; 11. **C6C** (11. P4AD?, A3D; 12. A6C, A×P+; 13. R1T, D5A; 14. P3CR, D3T; 15. R2C, P4R, ganando las negras, García-Evans, Olimpiada 1966); 11. ..., **T1C**; 12. **P3AD, A3D**; 13. **P3CR, A2R** (13. ..., C×P; 14. C4A, P4CD; 15. A3A); 14. **D2A, P4R**; 15. **C×A, TD×C**; 16. **P4TD, C2D**; 17. **TD1D**. El juego de las blancas es preferible.

10. P4AD

(Véase diagrama núm. 41)

No ofrece dificultades a las negras la retirada 10. **C3AR**, que de-



fiende indirectamente el peón de rey blanco (10. ..., C×P; 11. D4D). Las negras pueden responder 10. ..., P4CD; 11. C6C, T1CD; 12. C×A, T×C; 13. A3D, C5C; 14. D2R, C3C; 15. P3CR, C×A; 16. D×A, A4A, y el juego está igualado. Esta variante corresponde a una partida Dely-Janosevic, Budapest, 1965, en la que se aplicó por primera vez en torneo.

10. ... C×P

También es a considerar aquí la jugada 10. ..., A3D. Las blancas pueden responder 11. C3AR, y caso de 11. ..., C3C, entonces 12. A6C, D1C (12. ..., D3A; 13. C4D); 13. P3CR, y si ahora 13. ..., C×P, sigue 14. D4D, C3A; 15. TR1D; el peón está suficientemente compensado por la ventaja de desarrollo. Asimismo vale 11. P3CR. Las negras vienen prácticamente obligadas a jugar 11. ..., C×P, toda vez que, caso contrario, quedarían en inferior posición sin compensación alguna. Puede seguir 12. P5A, A4R (12. ..., C×PAD; 13. T1A, C4D; 14. P4CD, C×P; 15. C×C, A×C; 16. T×A, D×T; 17. C×P, D4R; 18. C×P+, D×C; 19. A4D, con ataque decisivo, según Boleslawski); 13. P4A! (en una partida Földi-Dely, Campeonato de Hungría, 1966, las blancas ju-

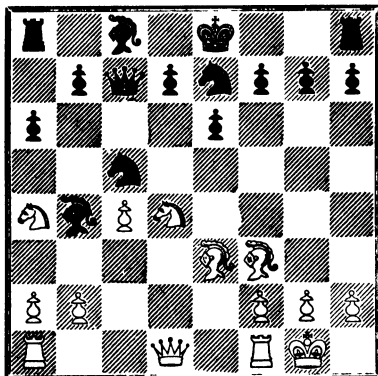
garon 13. D3D, P4A; 14. P3A, C×PC; 15. P×C, A×C; 16. A×A, D×PC+, y tablas por jaque perpetuo); 13. ..., A3A (13. ..., A×C; 14. D×A, C3AR; 15. C6C, T1CD; 16. P4CR, con fuerte iniciativa. O bien 13. ..., C4D; 14. P×A, C×A; 15. D3D, C×T; 16. D×C, C7D; 17. D4A, D4T; 18. C6C, T1CD; 19. T1AD, con ventaja decisiva para las blancas); 14. C6C, T1C; 15. T1AD. A cambio del peón las blancas tienen una posición ventajosa.

11. A3A

Si 11. P5A de inmediato, las negras contestarían 11. ..., C4D (no 11. ..., P3D; 12. C6C, seguido de 13. D4T+); 12. C3C, 0-0; 13. D4D, P4A; 14. A4AD, C×A; 15. P×C, P3D (15. ..., D3A; 16. A3D, D×C; 17. A×C, P×A; 18. T×T+, R×T; 19. T1AR+, R1C; 20. D6D, P3T; 21. D8A+, seguido de 22. T7A); 16. C6C, T1C; 17. C×A, D×C. El juego está nivelado.

11. ... C4AD

42



Prácticamente forzado, toda vez que si 12. ..., C3AR, seguiría 13. P5A!.

12. P3TD C×C
13. P×A

La alternativa es 13. **D×C**, **A3D**; 14. **P3CR** (14. **C5C**, **A×P+**; 15. **R1T**, **D1C**); 14. ..., **A4R**; 15. **P5A**, **0-0**; 16. **TR1D**, **T1C**; 17. **TD1A**, **C3A**, con juego, poco más o menos, igual. Es inferior 13. ..., **A4A** a causa de 14. **C5C**, **D3C**; 15. **A×A**, **D×A**; 16. **P4CD**, **D3C**; 17. **TD1D**, **0-0**; 18. **C6D**.

13. ...	C×P
14. C×P	PD×C
15. D4D	0-0
16. D×C	

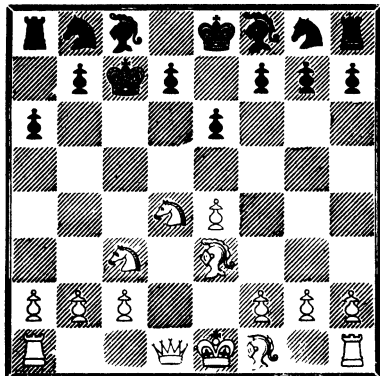
La posición puede considerarse equivalente. A cambio del peón, las blancas tienen el par de alfiles y superior desarrollo. Es arriesgado para las negras ganar un segundo peón con 16. ..., **D×PA**, toda vez que después de 17. **TD1A**, **D4C**; 18. **T5A**, **D1R**; 19. **A4A**, las blancas dominan todo el tablero.

APARTADO QUINTO

(1. **P4R**, **P4AD**; 2. **C3AR**, **P3R**; 3. **P4D**, **P×P**; 4. **C×P**, **P3TD**; 5. **C3AD**, **D2A**)

6. **A3R**

43



Según hemos visto en los Apartados Tercero y Cuarto, esta jugada complementa y va casi unida al desarrollo del alfil de rey, sea por la

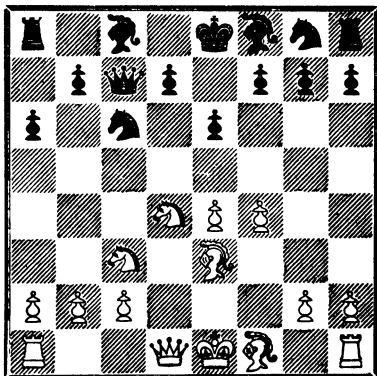
casilla 2R o bien por la casilla 3D. En consecuencia, la entrada en juego del alfil de dama blanco por la casilla 3R, ya en la sexta jugada, revierte normalmente a posiciones ya analizadas en los citados Apartados. En el presente veremos solamente variantes o líneas de juego que no conduzcan necesariamente a las de los Apartados mencionados.

6. ... **C3AD**

Como en la mayor parte de las variantes que hemos ido estudiando, el desarrollo del caballo de dama de las negras es la jugada más indicada. Pero es a considerar 6. ..., **A5C** de inmediato, aprovechando la circunstancia de que el retroceso 7. **A2D** significaría una lamentable pérdida de tiempo. Puede seguir 7. **C2R**, **C3AR**; 8. **P3TD**, **A2R**; 9. **C3C** (considerando que a consecuencia de 6. ..., **A5C** el desarrollo de este caballo por la casilla 2R es poco agradable, las blancas le buscan una mejor casilla de situación. Pero no está mucho mejor en 3CR, si se tiene en cuenta la siguiente respuesta de las negras); 9. ..., **P4TR**!; 10. **A2R**, **P5T**; 11. **C1A**, **P6T**; 12. **P3CR**, **P4CD**, y después de **A2C** las negras tienen posición ventajosa (Kuipers-Vladimirov, Moscú, 1963).

7. **P4A**

44



Con 7. **A3D** vamos hacia las líneas de juego analizadas en el Apartado Tercero, y con 7. **A2R**, hacia las del Apartado Cuarto. El objeto de 7. **P4A** es impedir el desarrollo 7. ..., **C3AR**, toda vez que seguiría 8. **P5R**.

Pero es jugable 7. **C3C**, a la que puede seguir 7. ..., **C3A**; 8. **P4A**, **A5C**; 9. **A3D**, 0-0; 10. 0-0, **A×C**; 11. **P×A**, **P3D**, según una partida Spasski-Suetin, de la IV Spartakiada, con juego más o menos igual.

Si 7. **P3TD**, después de 7. ..., **P4CD**; 8. **C×C**, **D×C**; 9. **A2R**, **A2C**, el juego deriva hacia posiciones ya analizadas en el Apartado Cuarto, que no ofrecen grandes dificultades a las negras para igualar.

Después de la jugada del texto 7. **P4AR**, si las negras desean desarrollar su caballo de rey por la casilla 3AR, es indispensable jugar previamente 7. ..., **P3D**. Puede seguir 8. **D3A**, **C3A**; 9. 0-0-0, **A2D**; 10. **P4CR**, **C×C**; 11. **T×C**, **A3A**, cediendo la casilla 2D al caballo. No vale en seguida 11. ..., **P4R**, según demuestra una partida Mes-trovic-Janosevic, Saraievo, 1966, que siguió 12. **T4A**, **A×P**; 13. **D3C**, **P×P**; 14. **D×P**, **D4T**; 15. **T1C**, **A3R**; 16. **T5C**, **P4C**; 17. **T4TD**, **D×C**; 18. **A×P+**, y las negras abandonaron.

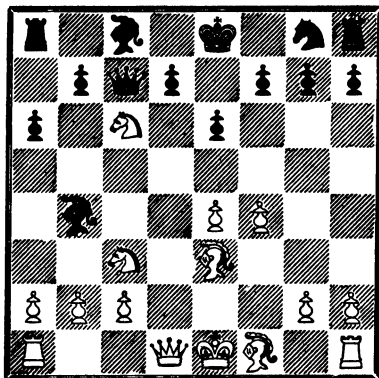
7. ... **A5C**

La alternativa es 7. ..., **P4CD**, para acelerar el contrajuego en el flanco de dama. Sin embargo, si las blancas continúan 8. **C×C**, **P×C**; 9. **A2R**, nos vamos hacia posiciones ya analizadas en los Apartados Primero y Cuarto.

8. **C×C**

(Véase diagrama núm. 45)

Contra 8. **D4C** es bueno 8. ..., **C3A2R**, toda vez que no vale 9. **D×PC?** por 9. ..., **C3C**, con la amenaza **A1A**. Después de 9. **A3D**, **C3C** (9. ..., **A×C+**; 10. **P×A**, **D×PA+**; 11. **R2A**); 10. 0-0, **C3A**; 11. **D3A**,



P3D, las negras obtienen, como mínimo, juego igual.

8. ...	D×C
9. D4D	A×C+
10. P×A	C3A
11. A3D	

Mejor que 11. **P5R**, **C4D**; 12. **A2D**, **P4CD**; 13. **P4A**, **P×P**; 14. **D×P**, **D3C**; 15. **D3D**, **P4TD**, con ventaja para las negras.

11. ...	P4CD
12. P4TD	A2C
13. T1CD	0-0
14. T4C	

Todavía no es posible 14. **P×P**, **P×P**; 15. **A×P**, a causa de 15. ..., **D×P**, con mejores perspectivas para las negras.

14. ...	P4D
15. P×PC	P×PC
16. A×P	D2A
17. 0-0	

Momento decisivo. Una partida Fischer - Matulovic, Skopje, 1967, continuó 17. ..., **C×P**; 18. **A3D**, **A3T**; 19. **P4A**, **C3A**; 20. **P5AD**, con ventaja para las blancas. En un análisis de la posición, Matanovic recomienda 17. ..., **P×P**, y caso de 18.

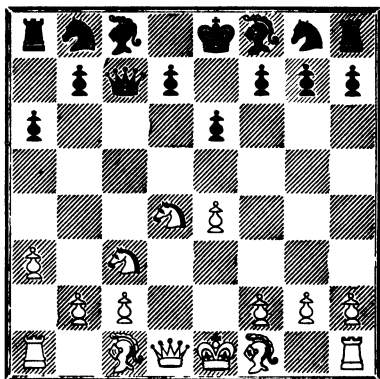
D5A, entonces 18. ..., TR1AD; 19. D×D, T×D; 20. A4D, C4D, y aunque la posición de las blancas es preferible, el juego está más igualado.

APARTADO SEXTO

(1. P4R; P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P; 4. C×P, P3TD; 5. C3AD, D2A)

6. P3TD

46



Esta jugada, empleada con frecuencia por Vasiukov, tiene como motivo la eliminación de las complicaciones que surgen después de A5CD de las negras. En realidad, no puede considerarse como una pérdida de tiempo, ni tampoco un retraso en el desarrollo, toda vez que, según hemos visto en Apartados anteriores, se emplea con frecuencia en muchas de sus variantes. Veremos solamente las líneas de juego que no hayan sido objeto de análisis con anterioridad.

6. ... C3AD

La alternativa es 6. ..., P4CD, contra lo cual las blancas pueden seguir 7. A2R, A2C; 8. P4A (mejor que 8. 0-0, C3AR; 9. A3A, P3D; 10. T1R, CD2D, que no crea di-

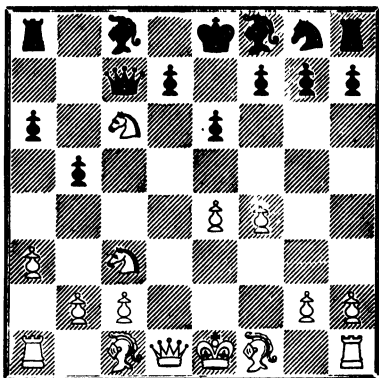
ficultades a las negras), 8. ..., P5C; 9. P×P, A×P; 10. D3D, C3AR; 11. P5R, C5R; 12. A2D, con juego equilibrado. La continuación 7. A3R tampoco ofrece ventajas a las blancas. Por ejemplo: 7. ..., C3AR; 8. A3D, A2C; 9. 0-0, A4A; 10. D3A, 0-0; 11. TD1D, P3D, etc. Con 7. P3CR, A2C; 8. A2C, C3AD; 9. 0-0, C3A; 10. C4-2R, A2R entramos en variantes analizadas en el Apartado Segundo.

7. P4A

La jugada 7. A2R ya ha sido analizada en el comentario a la jugada séptima del Apartado Cuarto.

7. ... P4CD
8. C×C

47



Si entra en los cálculos de las blancas efectuar este cambio, es mejor ahora que después de A2C, lo que permitiría a las negras responder A×A, con la subsiguiente D2C.

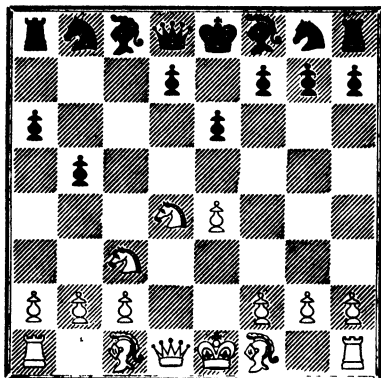
8. ... D×C
9. A2R A2C
10. 0-0 C2R
11. A3A C3C
12. P5R D2A

La igualdad es evidente (Chasin-Taimanov, XXX Campeonato de la URSS).

(1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P; 4. C×P, P3TD; 5. C3AD)

5. ... P4CD

48

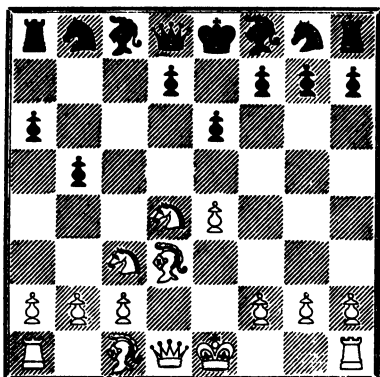


Este temprano avance del PCD negro tiene por objeto acelerar el desarrollo del flanco de dama y situar rápidamente el alfil de dama en la gran diagonal de casillas blancas. Como es lógico en tal caso, las jugadas D2AD y C3AD de las negras quedan relegadas a segundo término y su entrada en juego se retrasa a veces largamente. Consecuentemente, en esta variante el juego se desarrolla en forma totalmente distinta a lo que hasta ahora hemos visto en la Sección Primera de este Capítulo.

APARTADO PRIMERO

(1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P; 4. C×P, P3TD; 5. C3AD, P4CD)

6. A3D



Esta continuación parece ser la mejor; defiende el peón de rey y prepara el inmediato enroque. Pero se emplean con frecuencia otras distintas, todas ellas perfectamente jugables. Veamos:

a) 6. P3TD, A2C; 7. P3CR, C3AR; 8. A2C, P3D; 9. 0-0, CD2D. Las negras podrán completar el desarrollo sin sobresaltos, continuando D2A y A2R, con juego más o menos igual.

b) 6. P3TD, A2C; 7. A2R, D2A; 8. 0-0, C3AR; 9. D3D, P3D; 10. P4A, CD2D; 11. A3A, P4R. También aquí las negras han resuelto bien el problema de la apertura. Si ahora 12. C5A, sigue 12. ..., P3C; 13. C3C, C4A; 14. D2R, A2C, con juego equilibrado.

c) 6. P3TD, A2C; 7. A3D, D2A (7. ..., P3D; 8. A3R, C2D; 9. 0-0, CR3A; 10. P4A, P3C; 11. D3A, con mejor juego para las blancas); 8. 0-0 (8. D2R, C3AD; 9. C3C, C3A; 10. P4A, P3D; 11. 0-0, A2R, etc.); 8. ..., C3AD; 9. C×C D×C; 10. D2R, C3A; 11. A5C, A2R. Una partida Unzicker-Pachman, Oberhausen, 1961, siguió 12. P4A, P3T; 13. A4T, P4C; 14. A3C (14. P×P, P×P; 15. A×P, D4A+; 16. A3R, C5C; 17. A×D, A×A+, etc.); 14. ..., P×P; 15. A×P, A4A+; 16. A3R, C5C; 17. D×C, A×A+; 18. R1T, 0-0-0;

19. T×P, A5D, con ventaja para las negras. El peón de menos está sobradamente compensado por la mejor situación de piezas.

d) 6. A2R (el objetivo de esta jugada es situar este alfil en la casilla 3AR, toda vez que de no ser así, es mejor la continuación de la variante principal 6. A3D); 6. ..., A2C; 7. A3A, C3AD; 8. 0-0 (es interesante 8. A4A, preparando P5R. En caso de 8. ..., P3D, puede seguir 9. C×C, A×C; 10. 0-0, A2R. Es dudosa la continuación 10. ..., P5C; 11. C5D?!, P×C —11. ..., A×C; 12. P×A, P4R deja a las blancas con los dos alfiles y superior posición—. 12. P×P, A5C; 13. T1R+, A2R; 14. P4TD, P×P ap.; 15. T×P, R1A; 16. D4D, T1A; 17. T3A, T×T; 18. D×T, P3T; 19. D4C, P3C; 20. P4A, según una partida Steiner-Glayser, 1966; no se aprecia que la pieza esté suficientemente compensada por la superior posición); 8. ..., CR2R; 9. C3C, C3C; 10. A5T, A2R; 11. A3R, P3D; 12. P4A, 0-0; 13. A4C (13. P5A, C3C4R!); 13. ..., T1R. El juego de las negras es satisfactorio, partida Stein-Gipslis, 1966, que continuó 14. D1R, C4TD; 15. P5A, P×P; 16. A×P, C5AD; 17. A1A, con acusada ventaja posicional para el bando negro.

e) 6. P3CR (con el mismo fin que en el comentario anterior, pero aquí situando el alfil en fianchetto); 6. ..., P5C! (a la impulsiva jugada 6. ..., A2C?! puede seguir 7. A2C, C3AR —7. ..., P5C; 8. C1C, C2R es a considerar—; 8. P3TD, P5C; 9. P×P, A×PC; 10. 0-0, 0-0; 11. P5R!, A×A; 12. R×A, C1R; 13. C4R, con mejor juego para las blancas, partida Judowitsch-Suetkov, Bakú, 1964); 7. C1C (7. C3A2R, A2C; 8. A2C, P4A!; o bien 7. C4T, A2C; 8. A2C, C3AR; 9. D2R, C3A; 10. A3R, C×C; 11. A×C, A2R, en ambos casos con juego aceptable para las negras); 7. ..., A2C; 8. A2C, C3AR; 9. C2D, C3A. El juego es equivalente.

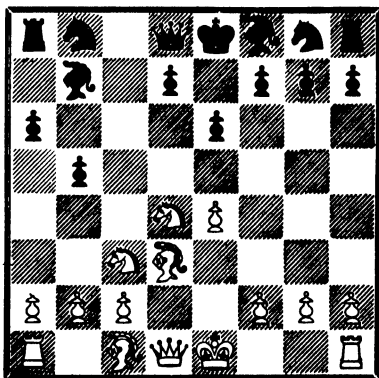
f) 6. P4A, A2C; 7. P3TD, C3AR;

8. A3D, P3D; 9. 0-0, CD2D. Las negras preparan el avance P4R, que liberará totalmente su posición.

6. ...

A2C

50



Después de la jugada 6. A3D de las blancas, no conviene demorar la colocación de este alfil en la casilla 2CD. Al inmediato avance 6. ..., P5C puede seguir 7. C4T, A2C; 8. 0-0, C3AR; 9. T1R, con la amenaza P4AD. Caso de 9. ..., P4D, es bueno 10. P5R, C5R; 11. P4AD, y las blancas mantienen la iniciativa.

La jugada 6. ..., C2R, con la misma idea temática de la variante principal puede ser contestada con 7. 0-0, y caso de 7. ..., C2R3A, seguir 8. C×C, C×C; 9. D4C, P3D; 10. P4A, con buen juego para las blancas. Una partida Pavlov-Korschnoi, Bucarest, 1966, siguió 11. ..., P4TR?!; 12. D3A, A2D; 13. A2D, A2R; 14. TD1R, obteniendo las blancas un juego excelente.

7. 0-0

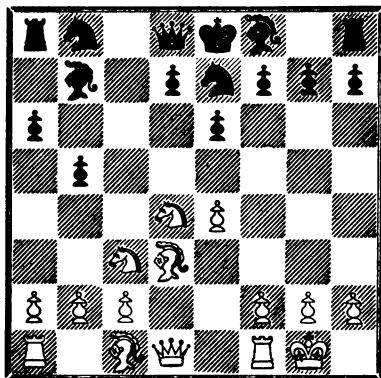
Caso de que las blancas quieran tener opción al enroque por el lado de dama, pueden seguir con A3R y D2R. No obstante, hay que tener en cuenta que las negras ya llevan ventaja para el ataque sobre el flan-

co de dama, dado que su desarrollo se ha efectuado hasta ahora totalmente por dicho sector.

7. ...

C2R

51



Recomendado por Taimanov. Este caballo tiende a seguir hacia la casilla 3AD, pero eventualmente puede jugarse C3CR.

Veamos otras importantes líneas de juego:

a) 7. ..., D2A; 8. T1R, P3D (8. ..., A4A; 9. A3R, y ahora no 9. ..., C3AR, a causa de 10. C4D×PCI, P×C; 11. C×P, D3A; 12. A×A, D×A; 13. P5R, A3A —13. ..., C5R; 14. T×C, A×T; 15. C6D+, R2R; 16. A×A, con la doble amenaza A×T y D5T—; 14. P4CDI, D×PC, y en lugar de 15. P×C, como jugó Keres contra Benko, Curaçao, 1962, suficiente para ganar, es todavía mejor 15. C7A+, R1D; 16. C×T, C5C; 17. A4RI); 9. A5CI (sugerencia de Boleslawski. Se amenaza 10. C5DI, y si 9. ..., A2R sigue 10. A×A, C×A; 11. A×P+, P×A; 12. C4D×P, D3A; 13. C×P+, etc.; caso de 9. ..., C3A, entonces 10. A×C, P×A; 11. C5DI, P×C; 12. P×P+, d., R1D; 13. D3A); 9. ..., P3TR; 10. A4T, P4C; 11. A3C, A2C; 12. A×PC+, P×A; 13. C4D×PC, D2D; 14. D×P,

C3T; 15. D6C, con ventaja decisiva para las blancas.

b) 7. ..., D2A; 8. T1R, C3AD; 9. C×C, D×C; 10. P4TD, P5C; 11. C5D, C3A; 12. A2D, C×C; 13. P×C, D4A; 14. A4R, P4A (14. ..., A×P; 15. A3RI); 15. A3A, A×P; 16. A×P, A×A; 17. D×A, D1A; 18. A3A, con mejor juego para las blancas, partida Tal - Gipslis, del XXV Campeonato de la URSS, que continuó 18. ..., R2A; 19. TD1D, A2R; 20. P4CR, y las negras se encontraron en situación difícil.

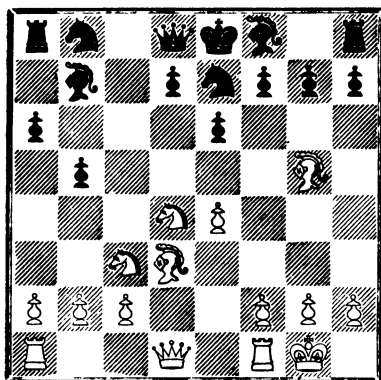
c) 7. ..., P5C; 8. C4T, C3AR; 9. T1R, P4D; 10. P5R, C5R, con juego igualado, hilando fino, con leve ventaja para las blancas. En una partida Estrin-Sacks, 1967, las blancas continuaron en forma arriesgada 8. C5DI? (en lugar de 8. C4T). Siguió 8. ..., P×C; 9. P×P, A×P; 10. T1R+, A2R (10. ..., A3R; 11. D3A, T2T; 12. A3R); 11. C5A, C3AD; 12. C×P+, R1A; 13. C5A, con fuerte ataque para las blancas. Siguió 13. ..., A3R; 14. D4C, A3A; 15. A4AR, P4D; 16. D5T, y ahora con 16. ..., A×C las negras reducían la potencialidad agresiva del adversario, pero jugaron 16. ..., C3A2R; 17. A6T+, C×A; 18. D×C+, R1C; 19. D×A, C×C; 20. T×A, P×T; 21. D×P+, R2C; 22. D×C, D3A; 23. D7D+, R1A; 24. T1R. Las negras abandonaron unas jugadas más tarde.

d) 7. ..., P3D; 8. P4TD (8. T1R, C2D; 9. P4TD, P×P; 10. C×P, CR3A; 11. A2D, partida Keres-Najdorf, Los Angeles, 1963, con leve ventaja para las blancas), 8. ..., P5C; 9. C2T, C3AR; 10. T1R, P4TD; 11. A5CR, CD2D; 12. P3AD. El juego de las blancas es preferible.

8. A5C

(Véase diagrama núm. 52)

Considerada teóricamente como la mejor continuación para las blancas. No obstante, veamos también las siguientes variaciones:



a) **8. T1R, CD3A** (en caso de 8. ..., C3C puede seguir **9. P4TD, P5C**; **10. C5D, A3D** —o bien **10. ..., A4A**; **11. C3C, A3D**; **12. C3R, D2A**; **13. D5T**, con iniciativa para las blancas **Bykowski-Polugaiewski, 1965—**; **11. D5T, D5TR —11. ..., P×C**; **12. P×P+**. **R1A**; **13. A5CR—**; **12. D×D, C×D**; **13. C6C**, con ventaja posicional para las blancas); **9. C×C, C×C**; **10. P4TD** (una conocida partida Gufeld-Taimanov, del XXXIII Campeonato ruso continuó **10. A4AR, P3D**; **11. T3R, P4C**; **12. A3C, P4TR**; **13. P3TR, C4R**; **14. A2R, A2C**; **15. P4TD, P5CD**; **16. C2T, P4T**; **17. P3AD, P5T**; **18. A2T, P×P**; **19. C×P, 0-0**; **20. C5C, D3A**; **21. D×P, TD1D**; **22. D6C**. Aquí se convino el empate, pero no hay duda de que las blancas tienen ventaja), **10. ..., P5C**; **11. C5D, A4A**; **12. D4C, R1A**; **13. A3R, D4T**; **14. A×A, D×A**; **15. C3R, P4TR**; **16. D3C, C4R**; **17. P4A, C5C**; **18. P3T, C3A**; **19. P5R**. Las blancas tienen ventaja (Stanen-García, 1966).

b) 8. D5T, CD3A (a 8. ..., C3C puede seguir 9. C3A, C3A; 10. A3R, D2A; 11. C5C, P3D; 12. P4A, con acusada iniciativa para las blancas); 9. C×C, A×C (si 9. ..., C×C, las blancas deben contestar 10. A5C, A2R; 11. A×A, C×A —11. ..., D×A; 12. C5D—; 12. P4A, 0-0; 13.

T3A, con buenas posibilidades de ataque, o bien 13. P5A, D2A; 14. T3A, también con posición agresiva); 10. A4AR, C3C; 11. A3C, D3C (11. ..., A2R; 12. P4A); 12. P4TD, P5C; 13. C5D, A×C, (13. ..., P×C; 14. P×P, A2C; 15. T1R+, R1D; 16. A×C, PAXA; 17. D5R, y el ataque de las blancas es muy fuerte); 14. P×A, A2R; 15. P×P, PD×P; 16. P5T, D4A; 17. A×C, PAXA; 18. D3A. Las blancas tienen mejor juego. No obstante, en una partida Suetin - Gipslis, Spartakiada, 1966, las negras consiguieron el empate de la forma siguiente: 18. ..., T1AD; 19. TR1R, T3A; 20. T2R, A3A; 21. TD1R, R2A; 22. A5R, T1D; 23. A×A, P×A; 24. D3TR. R2C; 25. T×P, T×T; 26. D×T, T7D; 27. T1AR, T×PAD; 28. P3CD, T8A; 29. P3C, T×T+; 30. R×T, D×PT; 31. D7R+. tablas.

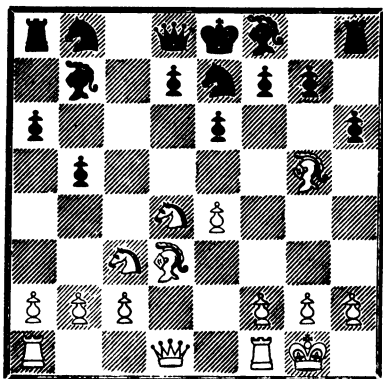
c) 8. A3R, C2R3A (8. ..., CD3A; 9. C3C, C4T; 10. C×C, D×C; 11. D5T, C3AD; 12. TR1R, P5C; 13. D×D, C×D, partida Padewski-Tarmanov, Budapest, 1965, que se declaró tablas en esta posición); 9. C3C, P3D (o bien 9. ..., C4T, en forma parecida a la del paréntesis anterior); 10. P4A, C2D (10. ..., A2R; 11. P5A, 0-0; 12. D5T, C4R; 13. C4D, C×A; 14. P×C, P4R; 15. P6A, A×P; 16. C5A, seguido de T3A, con ataque de las blancas); 11. D3A, A2R; 12. D3T, C3C; 13. P4TD, C5A; 14. P×P, P×P; 15. C4D, C×A; 16. D×C, P5C; 17. A5C. Las blancas tienen ventaja (Schachmaty, 1969).

d) 8. P5R, C3C (8. ..., CR3A; 9. C3A, P3D; 10. P×P, A×P; 11. C4R, A2R; 12. A5C, P3A —no 12. ..., 0-0 a causa de 13. A×A, D×A; 14. C6D!—; 13. A2D, C2D; 14. P4TD, P5C; 15. T1R. P4R; 16. C4T, con ventaja posicional para las blancas); 9. T1R, C3A; 10. C×C, A×C; 11. D5T, D5T; 12. D×D, C×D; 13. C4R, A2R; 14. A2D, P4A; 15. P×P ap., P×P (Kotkov-Gipslis, 1966). E' juego p u e d e considerarse equilibrado.

e) 8. P4TD, P5C; 9. C3A2R, C2R3A; 10. C×C, C×C; 11. P4AR, A2R; 12. C3C, 0-0; 13. A3R, P3D; 14. D5T, A3A, para continuar P3CR y A2C. Es dudoso para las blancas 15. P5R, P3C; 16. D3T, P×P; 17. TD1D, D2R; 18. P5A, C5D, con buen contrajuego por parte de las negras.

8. ... P3TR

53



Sería un error 8. ... D2A a causa de 9. A×P!, P×A; 10. C4D×P, etc. Pero es interesante 8. ... P5C; 9. C3A2R, D4T; 10. P4AR, CD3A; 11. R1T, P3A; 12. C3C, D2A; 13. A4T, C3C; 14. A3C, P4TR, según una partida Liberzon-Cherepkov, 1966. Las blancas tienen mejor desarrollo, pero la iniciativa de las negras en el flanco de rey es inquietante.

9. A3R

Conseguida la debilitación del flanco de rey adversario, este alfil pasa a ocupar la mejor casilla. La retirada 9. A4T sería contestada con 9. ... D3C.

9. ... C2R3A

Es indispensable abrir paso al alfil de rey. La jugada 9. ... C3C

sería contestada con 10. P4AR, para seguir P5A.

10. C3C

El cambio 10. C×C es a considerar, para no perder un tiempo. Las negras han de responder 10. ... P×C (10. ... C×C; 11. P4A crearía problemas a las negras); 11. P5R (es interesante 11. D4C, para dificultar el desarrollo del flanco de rey de las negras. Una partida Mestrovic-Ciric, Sarajevo, 1967, siguió 11. ... C2D; 12. TD1D, D2A; 13. P4A, P4R; 14. A2R, con mejor juego para las blancas. También vale 11. P4TD, C2D; 12. D2R, D2A; 13. P4A, etc.), 11. C2D (11. ... P4AD; 12. A4R, D×D; 13. TD×D, A×A; 14. C×A, C2D; 15. P4AR, con ventaja blanca) 12. P4A, C4A; 13. A×C, A×A+; 14. R1T, D2A (es arriesgado el enroque corto, excesivamente desgarnecido. Con esta jugada las negras preparan el enroque por el flanco de dama); 15. C4R, A2R; 16. P4A. Las blancas tienen ventaja. La amenaza es P5AD, para seguir C6D.

10. ... P3D

Impidiendo 11. C5A.

11. P4A P5C

Mejor que 11. ... A2R a causa de 12. P4TD, P5C; 13. C2R, 0-0; 14. D2D, con ventaja posicional para las blancas (Hübner - Damianovic, 1965).

12. C2R C2D

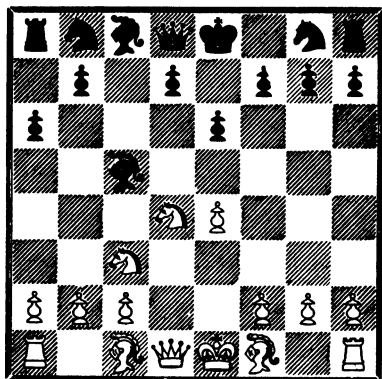
La posición favorece ligeramente a las blancas. Una partida Nei-Savon, Tiflis, 1967, continuó 13. D1R, C3A; 14. D3C, P4TR!; 15. TD1D, F5T; 16. D3A, D2A; 17. C2R4D, C×C; 18. A×C, P4R; 19. A3R, A2R; 20. C2D, T1AD; 21. D2R, P6T; 22. P3CR, 0-0. El juego es complicado y las posibilidades equivalentes.

SECCION TERCERA

(1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P; 4. C×P, P3TD; 5. C3AD)

5. ... A4AD!?

54



Continuación interesante, pero poco empleada en la práctica de torneos. Sin desarrollo en el flanco de dama, desgarnese prematuramente el flanco de rey. Sin embargo, es perfectamente jugable después de 5. A3D, según veremos en el Capítulo Segundo.

6. A3R

La respuesta exacta. Para seguir en la línea de juego propuesta, las negras han de retirar este alfil hacia la casilla 2TD, toda vez que su defensa con 6. ... D2A permite a las blancas 7. D4C, que obliga a una debilitación del flanco de rey negro.

6. ... A2T
7. A2R C2R

Evidentemente lo mejor; prepara el desarrollo del caballo de dama

hacia la casilla 3AD. No valdría de inmediato 7. ... C3AD a causa de 8. C×C, PC×C; 9. A×A, T×A; 10. D4D, etc.

8. 0-0

CD3A

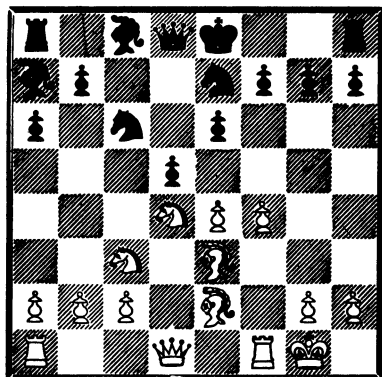
Consecuente con el movimiento anterior. La jugada 8. ... D2A, de lógica apariencia, sería refutada con 9. C4D5C!, P×C; 10. C×P, D4T; 11. P4CD, D5T; 12. C6D+, R1A; 13. T1C, CD3A (tardía aparición de este caballo en el escenario de la lucha. Tampoco vale 13. ... A×A; 14. P×A, P3A; 15. A5C, D2T; 16. D5T, D×PR+; 17. R1T, P3CR; 18. D4T, y las blancas tendrían ataque); 14. A5CD, D6T; 15. A1A, D×PT; 16. A2C, A1C (tratando de eliminar el molesto caballo de las blancas. No valdría ahora 17. T1T de inmediato a causa de 17. ... D×A; 18. T×T, D4R, que amenaza ganar el caballo, y éste no puede ser defendido ni desplazado por el mate subsiguiente); 17. A×C! (las negras se encuentran ante un problema de difícil solución. Ahora, la amenaza T1T es efectiva, y si 17. ... C×A, para mantener la defensa del alfil, seguiría 18. C×A, A×P+; 19. R×A, T×C; 20. D×P, D1T; 21. P5C!, D1C+; 22. P4A, T1D; 23. A3T+; R1C; 24. P×C, T×D; 25. P×T, con la amenaza T×P seguido de A6D, ganando con facilidad (partida por correspondencia Traikovic-Ristic, 1967).

9. P4A

Con la intención de seguir con 10. A3A, jugada que no valdría de inmediato por la respuesta C4R. Por otro lado, la liquidación 9. C×C, C×C; 10. A×A, T×A; 11. D4D, según comentado anteriormente, no reporta ventaja a las blancas al quedar la TD negra defendida por el caballo.

9. ...

P4D!



Jugada clave para la defensa en este momento preciso. Si ahora las blancas prosiguen 10. **P5R**, la respuesta puede ser 10. ..., **C×C**; 11.

A×C, **A×A+**; 12. **D×A**, **C3A**; 13. **D2A**, **P4CD**, con suficiente contrajuego.

10. P×P	C×P
11. C×C	D×C!
12. A3A	A×C!

Complemento a la jugada anterior, y que valoriza el conjunto de la variante.

13. A×D	A×A+
14. R1T	P×A
15. D×P	0-0

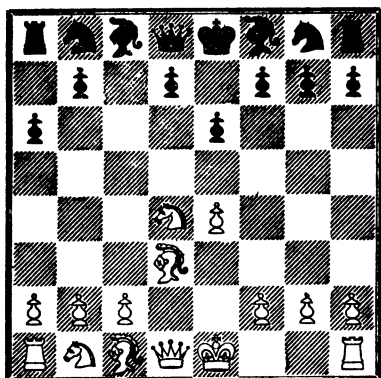
Las negras tienen tres piezas menores a cambio de la dama y un peón. El juego puede considerarse equivalente. Suponemos que esta es la única variante en la que las negras pueden conseguir juego igual después de 5. **C3AD**, **A4A!**?

CAPITULO 2

(1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P;
4. C×P, P3TD; 5. A3D)

5. A3D

56



Esta continuación es, junto con 5. C3AD analizada en el Capítulo Primero, la que más se juega en la actualidad. Lógicamente, y con inversión en el orden de las jugadas, puede derivar hacia el Apartado Tercero, Sección Primera, del Capítulo Primero anterior.

Comparando con la línea de juego que se inicia con 5. C3AD, la jugada del texto ofrece ventajas y desventajas. En el primer caso se encuentra

la facilidad del enroque inmediato y la posibilidad de que el caballo de dama pueda desarrollarse por la casilla 2D, sin interceptar el PAD que, eventualmente, puede avanzarse una o dos casillas. Como desventaja principal cabe considerar la escasa presión que se ejerce sobre la casilla 5D de las blancas, y en el caso de desarrollar el CD por la casilla 2D, la intercepción masiva de esta columna, lo que no ocurre cuando este alfil se desarrolla por la casilla 2R. Todo ello permite a las negras valorizar mejor su jugada 5. ..., C3AD, que conduce las más de las veces a una cómoda igualdad en el caso de que las blancas no respondan 6. C×C inmediatamente.

Además, la intercepción de la columna de dama con la jugada 5. A3D posibilita a las negras el ataque al caballo indefenso con 5. ..., A4AD, desde luego en mejores condiciones que las que hemos visto en la Sección Tercera del Capítulo anterior.

Veremos las respuestas siguientes;

1. 5. ..., C3AR
2. 5. ..., C3AD
3. 5. ..., A4AD
4. 5. ..., P3CR

La jugada 5. ..., D2A conduce,

normalmente, a posiciones del Capítulo Primero, caso de que las blancas continúen **6. C3AD**, o a cualquier otra de las líneas de juego indicadas anteriormente, en las que con frecuencia las negras emplean **D2AD**.

Antes de seguir adelante, y por el interés que encierra, vamos a referirnos a una muy conocida partida Keres-Filip, Curaçao, 1962, en la que las blancas, contra 5. ..., **D2A**, jugaron **6. 0-0**, renunciando por el momento a la normalizada respuesta **6. C3AD**. Se desarrolló así: **6. ...**, **C3AR**; **7. C2D** (es otro plan **7. D2R**, **P3D** — **7. ...**, **A3DI?**; **8. P3TR**, **C3A**; **9. C×C**, **PD×C**; **10. C2D**, **P4CD**; **11. P4AD**, **P5C**; **12. C3C**, **P4A**; **13. P4A**, **P4R**; **14. P5A**, **P4TD**; **15. A5C**, con ligera ventaja para las blancas—; **8. P4AD**, **A2R**; **9. C3AD**, **0-0**; **10. A3R**. Las blancas tienen excelente desarrollo, partida Matulovic-Cebalo, Campeonato Yugoslavo, 1965, que continuó **10. ...**, **P3CD**; **11. P4A**, **CD2D**; **12. P4CR**, **T1D**; **13. P5C**, **C1R**; **14. TD1A**, **C4A**; **15. A1C**, **A2C**; **16. P4CD**, **C2D**; **17. P5AR**, **P×P**; **18. C5D**, **A×C**; **19. PA×A**, **D2C**; **20. C6A**, y las negras ganan la calidad), **7. ...**, **A4A**; **8. C2D3C** (a considerar **8. C4D3C**, a la que puede seguir **8. ...**, **A2T**; **9. R1T**, **P4TR?**); **10. D2R**, **C5C**; **11. P4A**, **P4R**; **12. C4A**, **P3D**; **13. P5A**, con buen juego para las blancas), **8. ...**, **A2R**; **9. P4AR**, **P3D**; **10. D3A**, **0-0**; **11. A2D**, **C3A**; **12. C×C**, **P×C**; **13. R1T**. La posición de las blancas es óptima, y es difícil para las negras encontrar una buena continuación. Filip se decidió por **13. ...**, **P4R**, continuando **14. A5T**, **D1C**; **15. A3A**, **A3R**; **16. C5T**, **D2A**; **17. P×P**, **P×P**; **18. A4A**, **A2D**; **19. A3C**, **TD1R**; **20. D3R**, **A1A**; **21. C4A**, **C2D**; **22. D3C**, **A4A**; **23. T5A**, **T2R**; **24. TD1AR**, **P3T**; **25. C×P**, **A3D**; **26. T×P**, **T×T**; **27. A×T+**. Las negras abandonaron.

Un desafortunado ensayo fue efectuado en una partida Tal-Suetin, Tiflis, 1969, en la cual las negras jugaron **5. ...**, **C2R**. Siguió **6. C3AD**,

CD3A; **7. C3C** (en caso de **7. A3R**, la nueva variante quedaría justificada con **7. ...**, **C×C**; **8. A×C**, **C3A**; o bien ya directamente **7. C×C**, **C×C**, con el mismo efecto), **7. ...**, **C3C** (aquí tal vez resultaría mejor la inmediata ruptura **7. ...**, **P4D**, aunque de todas maneras las blancas conservarían pequeña ventaja); **8. 0-0**, **P4C**; **9. A3R**, **P3D**; **10. P4A**, **A2R**; **11. D5T** (para dificultar el enroque contrario, a cuya jugada seguiría en seguida **T3A** y **T3T**), **11. ...**, **A3A**; **12. TD1D**, **A×C**; **13. P×A**, **D2A**; **14. T2D**, **CD2R**; **15. C4D**! Las blancas, que amenazan **P5A** y **A×P**, tienen una posición muy superior. Continuó **15. ...**, **A2D**; **16. P5A**, **P×P**; **17. P×P**, **C4R**; **18. C6R**!, **A×C**; **19. P×A**, **P3C**; **20. D×C**!, **P×D**; **21. P×P+**, y las negras abandonaron. Si **21. ...**, **R2D** (**21. ...**, **R1A**; **22. A6T**, mate); **22. A5A+**, **R3A**; **23. A4R+**, etc.

Ha sido raramente jugada la variante **5. ...**, **P4CD**. Como muestra, veamos una partida Lutikov-Shamkovitsch, 1959, que siguió **6. 0-0**, **A2C**; **7. D2R**, **D2A**; **8. P4TD**, **P5C**; **9. CD2D**, **C3AD**; **10. C×C**, **D×C**; **11. C4A**, **P4TD**; **12. A4A**, **C3A**; **13. C5R**, **D2A**; **14. TR1D**, **A2R**; **15. A5CD**, **A3A**; **16. C4A**, con ventaja para las blancas.

En caso de **5. ...**, **P3D**, las blancas pueden contestar **6. 0-0**, según veremos en el siguiente Apartado Primero, y de seguir **6. ...**, **C3AR**, puede continuarse el desarrollo con **7. A3R**.

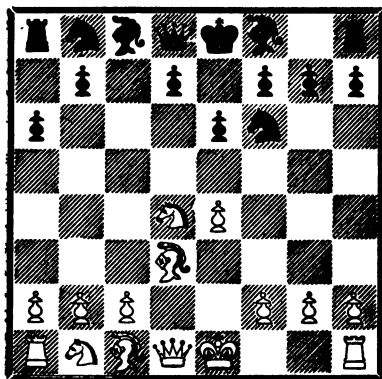
APARTADO PRIMERO

(**1. P4R**, **P4AD**; **2. C3AR**, **P3R**; **3. P4D**, **P×P**; **4. C×P**, **P3TD**; **5. A3D**)

5. ... C3AR

(Véase diagrama núm. 57)

Hasta hace relativamente poco tiempo esta continuación se consideraba inferior para las negras. Se



empleaban con preferencia las respuestas 5. ..., C3AD, 5. ..., A4A y 5. ..., P3CR, que veremos en los siguientes Apartados Segundo, Tercero y Cuarto. Sin embargo, como podremos comprobar seguidamente, es perfectamente jugable y de valor parecido al de las tres continuaciones antes citadas.

6. 0-0

Es evidente que a 6. P5R seguiría 6. ..., D4T+.

6. ... P3D

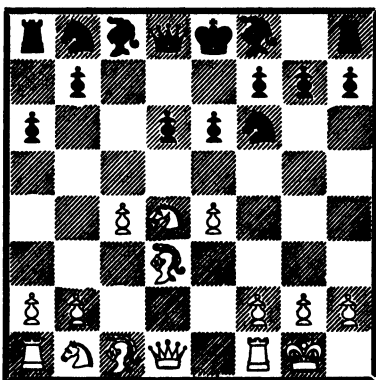
Prácticamente, lo mejor para impedir 7. P5R. La jugada 6. ..., D2A, con el mismo objeto, puede ser contestada con 7. A3R, P4CD (o bien 7. ..., P4D; 8. C3AD, P×P; 9. C×P4R, CD2D; 10. D2R, C×C; 11. A×C, C3A; 12. A3D, A3D; 13. P3TR, 0-0; 14. P4AD, manteniendo las blancas la iniciativa); 8. P4TD, P5C; 9. C2D, A2C; 10. P3AD, C3A (10. ..., P×P; 11. T1A); 11. T1A, P×P; 12. T×P, A5C; 13. T4A, con mejor juego para las blancas, partida Cholmov-Vasiukov, XXIX Campeonato de la URSS).

Contra 6. ..., D2A, vale 7. D2R, y caso de 7. ..., P3D, entonces 8. P4AD, A2R; 9. C3AD, 0-0; 10. A3R,

con mejor desarrollo de las piezas blancas.

A la antigua contestación 6. ..., P4D puede seguir 7. P×P, C×P; 8. P3AD, C2D; 9. C2D, CD3A; 10. C4R, siempre con iniciativa para las blancas

7. P4AD



Para impedir la posible respuesta 7. ..., P4CD, y al propio tiempo reforzar la presión sobre la casilla propia 5D. Pero no es continuación única. Por ejemplo, puede jugarse también 7. P3CD, P3CR; 8. A2C, A2C; 9. C2D, 0-0; 10. T1R, CD2D, con juego igualado, poco más o menos. Una partida Bulgovcic-Minic, Campeonato de Yugoslavia, 1965, continuó 11. P4AD, P4R; 12. C2A, C4A; 13. A1A, P3C; 14. C3R, A2C; 15. P3A, C4TR; 16. P4CD, C3R; 17. C3C, P4A; 18. P5A, P×PR; 19. P×PR, PC×P; 20. P×P, D5T; 21. D×P, C4C; 22. A×PR, D×PR; 23. A×A, C6T+; 24. R1T, C7A+; 25. R1C, C6T+, y tablas por repetición de movimientos. Una partida muy interesante.

Una línea de juego poco clara para las blancas es 7. A5CR, A2R; 8. C2D, 0-0; 9. R1T, P4R (es dudoso 9. ..., C3A; 10. C×C, P×C; 11. P4AR, P4R; 12. C4AI, P3TRI; 13.

P×P, P×A; 14. P×P, A×P; 15. P5R, A2R; 16. P×C, A×P; 17. D3A, manteniendo las blancas la iniciativa); 10. C5A, A×C; 11. P×A, P4D. Las negras tienen juego satisfactorio.

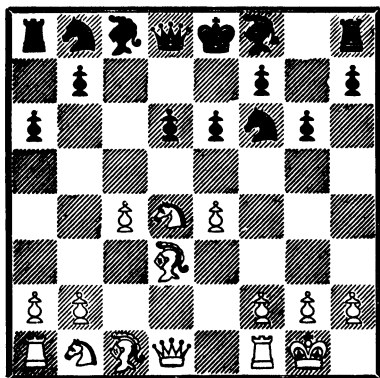
Todavía menos convincente es 7. A3R. En una partida Kristiansen-Tal, Olimpiada, 1966, las negras lograron ventaja tras 7. ..., P3CR; 8. P4AD, A2C; 9. C3A, 0-0; 10. P3TR, C3A; 11. C×C, P×C; 12. P4A, T1C; 13. T2A, T1R; 14. D3A, P4D! El dominio de la gran diagonal de casillas negras, cedido prácticamente con la colocación del alfil de dama en la casilla 3R, favorece al segundo jugador, toda vez que no vale 15. P5R, P5D; 16. P×C, P×A; 17. D×P, A×P, con la amenaza 18. ..., A5D.

7. ...

P3CR

Continuación del gran maestro soviético Gipslis. No es muy ortodoxa la debilitación de la casilla 3AR propia en este momento, pero un análisis a fondo de la posición demuestra que es sólida, aunque ofrece a las negras escasa iniciativa.

59



Es jugable asimismo 7. ..., A2R, a lo que puede seguir 8. C3AD, D2A; 9. A3R, CD2D; 10. T1A, P3CD; 11. P4A, 0-0; 12. D3A, A2C,

con juego nivelado; partida O'Kelly-Hennings, Habana, 1967, que continuó 13. D3T, C4A; 14. A1C, TR1R (a 14. ..., C4A×P seguiría 15. C×P, P×C; 16. D×P+, y 17. C×C); 15. T1R? (las blancas no han captado la verdadera intención de las negras con su jugada 14. ..., TR1R. Al situar una torre en la casilla 1R propia, facilitan la combinación que sigue en la partida), 15. ..., C4A×P; 16. C×P, P×C; 17. C×C, A×C; 18. A×A, C×A; 19. D×PR+, R1T; 20. D×C, A5T, y las negras ganaron.

La continuación 7. ..., A2D; 8. C3AD, para seguir 8. ..., C3A, puede ser contestada con 9. C2A. Una posible línea de juego es 9. ..., A2R; 10. P4A, 0-0; 11. D2R, P4R; 12. P5A, resultando favorecidas las blancas.

8. C3AD

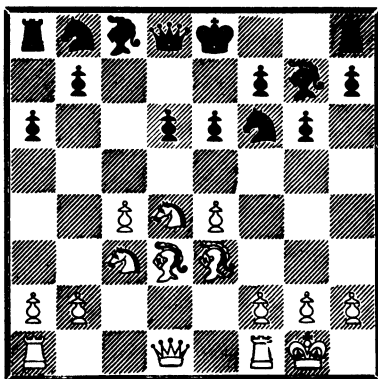
Con 8. P3CD, A2C; 9. A2C, 0-0; 10. C2D, CD2D se entra en la variante de la partida Bulgovcic-Minic, vista al comentar la jugada séptima de las blancas.

8. ...

A2C

9. A3R

60



Una partida Cholmov-Gipslis, Tiflis, 1967-68, continuó 9. D2R, con

un objetivo táctico muy distinto. Después de 9. ..., 0-0; 10. A5C, P3C; 11. TD1D (se justifica la jugada 9. D2R de las blancas. Al movilizarse la TD para situarla en la columna de dama, las blancas presionan sobre el retrasado peón de dama negro), 11. ..., D2A; 12. R1T, A2C; 13. P4A, CD2D; 14. P5AR la posición favorece ligeramente a las blancas. Continuó 14. ..., TD1R; 15. P×PR, P×P; 16. A2A, C4R; 17. A4T, T2R; 18. A3C, A1A; 19. C3A, C×C; 20. T×C, T2R2A, y ahora el juego se ha nivelado.

También es interesante 9. T1R, para tener dispuesta la casilla 1AR para una posible retirada de este alfil. Por ejemplo, 9. ..., 0-0; 10. A1A, C3A; 11. A3R, D2A, pero no 11. ..., C5CR?, como ocurrió en una partida Geller-Szabo, 1966, que continuó 12. C×C, C×A; 13. C×D, C×D; 14. TD×C, T×C; 15. P5R! (la jugada que refuta la variante), 15. ..., A1A; 16. C4R, P4D; 17. P×P, P×P; 18. A4A!, A5CD; 19. T1AR, y ahora, si 19. ..., A3R; 20. C6A+; si 19. ..., P5D; 20. C5C! y si 19. ..., A5C; 20. T×P, en todos los casos con ventaja para las blancas.

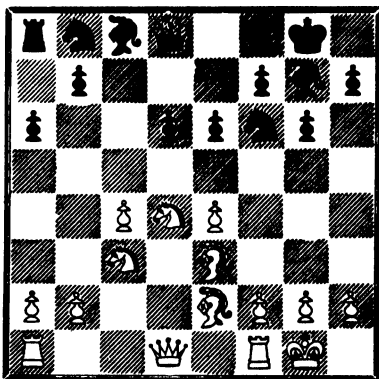
Finalmente, es a considerar la jugada 9. P3TR, para evitar de una vez para todas las variantes que pueden surgir de la latente respuesta C5C que hemos visto en el comentario anterior. Puede seguir 9. ..., 0-0; 10. A3R, P3C; 11. T1A, A2C; 12. D2R, CD2D; 13. TR1D, D2R; 14. A1C, C4A; 15. P3A, y las posibilidades son, aproximadamente, iguales para ambos bandos.

9. ... 0-0

10. A2R!

(Véase diagrama núm. 61)

Contra la variante de Gipslis (fianchetto de rey de las negras) este alfil está mejor situado en la casilla 2R que en la casilla 3D. Desde 2R domina la diagonal 1D-5TR blanca,



mientras que en la casilla 3D solamente ejerce presión sobre el punto 5AD blanco, super-defendido por el adversario. Además, se prepara de inmediato D2D sin temor a la respuesta C5C de las negras.

De nuevo es a considerar por parte de las blancas 10. T1R, para prevenir un eventual P4D del contrario, que provocaría cambios en el centro. Por ejemplo, 10. ..., P3CD; 11. P3A, A2C; 12. A1AR, CD2D; 13. P4TD! (con intención de proseguir con P5T. No vale para las negras contestar 13. ..., P4TD a causa de 14. C4D5C, que ganaría un peón), 13. ..., D2A; 14. P5T, y ahora no 14. ..., TR1AD? (partida Geller-Suetin, XXXIV Campeonato de la URSS), si no 14. ..., TR1D, según indicó el propio Suetin finalizada la partida.

Contra 10. T1R las negras también pueden responder 10. ..., CD2D (o bien 10. ..., C3A, y si 11. A1AR, entonces 11. ..., D2A). Una partida Georghiu-Gipslis, Moscú, 1967, continuó 11. A1A, P4D (con 11. ..., P3C se entra en la línea de juego del comentario anterior); 12. PA×P, P×P; 13. P×P, C3C; 14. P6DI, C3C4D (14. ..., D×P; 15. C5A, D×D; 16. C7R+); 15. C×C, C×C; 16. C5A, C×A; 17. C7R+, R1T;

18. T×C, con ventaja para las blancas.

También es posible ahora 10. P3TR, para el caso de 10. ..., P3CD, seguir con 11. P4A, A2C; 12. P5A, D2R; 13. D2D, CD2D; 14. TD1R, C4R (mejor que 14. ..., C4A; 15. A5C, CR×P; 16. A×C, A×C+; 17. D×A, D×A; 18. A×A, C×A; 19. C4R, P4R; 20. D5D, D2R; 21. P6A, que favorece claramente a las blancas); 15. A5C, TD1R; 16. C2A, D2A, partida Damianovic - Gipslis, Zagreb, 1965, que continuó 17. C3R, D4A; 18. T2A, PR×P; 19. PR×P, C×A; 20. D×C, C5R; 21. C×C, T×C; 22. T1D, A5D, con ventaja para las negras. Mejor parece para las blancas 17. P3CD.

La continuación 10. P3A, con la misma idea de jugar D2D, no es tan activa. Puede seguir 10. ..., P3CD; 11. D2D, T1R; 12. TR1D, A2C; 13. D2AR, CD2D; 14. A1AR, T1A; 15. TD1A, D2A, con posición, poco más o menos, equivalente.

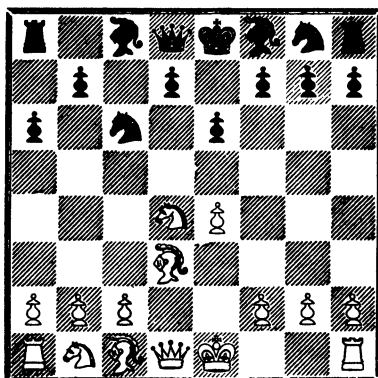
10. ...	P3CD
11. D2D	A2C
12. P3A	D2A
13. TR1D	T1D
14. C2A!	

La posición de las blancas es preferible. La línea principal de la variante corresponde a una partida Matulovic-Ciric, Campeonato de Yugoslavia, 1967, que continuó 14. ..., C1R; 15. A4D, A×A; 16. D×A, D4A; 17. D×D, PC×D; 18. P5R, P4D; 19. P×P, P×P; 20. P4A, C2A; 21. A3A, A3A; 22. TD1A, R2C; 23. P3CR, P4TD; 24. A2C, T2T; 25. C4R, P5A; 26. C6D, T3T; 27. C×PAD. Las blancas ganaron en la jugada 38.

APARTADO SEGUNDO

(1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P; 4. C×P, P3TD; 5. A3D)

5. ... C3AD

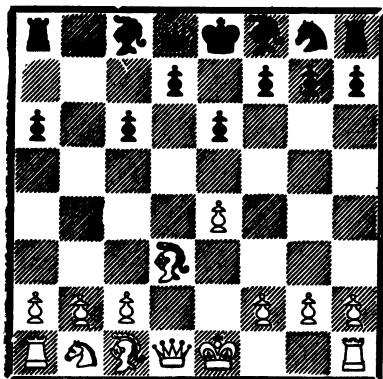


Esta es, tal vez, la mejor de las respuestas contra la línea de juego que inician las blancas con 5. A3D. Con ella no se obliga, pero es recomendable, el cambio de los caballos, toda vez que después de 6. A3R, C3A; 7. C3AD, D2A el juego deriva hacia una posición ya analizada en el Apartado Tercero de la Sección Primera del Capítulo Primero, muy aceptable por parte de las negras; o bien 7. ..., P4R; 8. C4D2R, P4D; 9. P×P, C×P; 10. C×C, D×C, que permite a las negras liberar su juego.

No obstante, Boleslawski concede ventaja a las blancas en la línea de juego 6. A3R, C3A; 7. 0-0, en lugar de 7. C3AD. Ahora no valdría para las negras 7. ..., P4D; 8. P×P, C×P; 9. C×C, P×C (9. ..., C×A?; 10. C×D, C×D; 11. C×PA); 10. A4D, dificultando al bando negro el desarrollo del flanco de rey. Pero a nuestro juicio, también con 7. ..., P4R las negras igualan el juego, toda vez que si 8. C×C puede seguir 8. ..., PC×C, preparando P4D; a 8. C5A, P4D; 9. P×P, C×P; y a 8. C2R también 8. ..., P4D; 9. P×P, C×P; 10. A4R, A3R, etc.

6. C×C

PC×C



Elegimos esta continuación para la variante principal, dado que con la misma las negras refuerzan la proyectada ruptura P4D, básica para la liberación de su juego.

No obstante, hay teóricos que consideran mejor 6. ..., PD×C, con una concepción estratégica completamente distinta, basada en la jugada P4R de las negras. Por ejemplo, 7. 0-0, P4R; 8. C2D (contra 8. P4AR las negras pueden responder 8. ..., P×P; 9. A×P, A4AD+; 10. R1T, C2R, y caso de 11. D5T, entonces 11. ..., A5D), 8. ..., D2A (8. ..., A3D; 9. P4TD, C2R; 10. A4A, C3C; 11. C3C, 0-0; 12. A3R, C5A; 13. P3A, A3R, con juego igualado, partida Geller-Polugaiewski, 1959; o bien 8. ..., A4A; 9. C4A, D2A; 10. D5T, A5D; 11. P3AD, P3CR; 12. D3A, A2T; 13. P4TD, P4CD; 14. C3R, con posición complicada, pero que ofrece mejores perspectivas a las blancas, Szabo-Forintos, 1959; o todavía 8. ..., C2R; 9. D5T, C3C; 10. C3A, D2A; 11. P4TD, A2R; 12. A5CR, con iniciativa para las blancas), 9. P4TD (indispensable para frenar la consabida expansión de las negras en el flanco de dama, y jugada preparatoria de la maniobra C4A-C3R. No en seguida 9. C4A, P4CD; 10. C3R, C3A; 11. P4TD a causa de 11. ..., T1CD, que permite

contestar a 12. P×P con 12. ..., PT×P, manteniendo el PAD en defensa de la casilla 4D propia), 9. ..., C3A. Una famosa partida Keres-Tal, Torneo de Candidatos, 1959, siguió aquí 10. D3A, pero según Pirc, es mejor 10. P5T, que prepara de inmediato C4A. Contra 10. D3A las negras no tienen grandes dificultades continuando, por ejemplo, con 10. ..., P4TR; 11. C4A, A3R; 12. D3C, A×C; 13. A×A, C×P; 14. D3R, C3A; 15. P4A, C5C; 16. D2R 0-0-0 (Milic-Matulovic, 1959); o bien 12. P5TD, A4A; 13. A3R, A×A; 14. D×A, pero no 14. C×A a causa de 14. ..., A5C (obsérvese la utilidad de la jugada 10. ..., P4TR); 15. C×A, P×C; 16. D3C, 0-0-0, con ventaja para las negras.

Contra 6. ..., PD×C, se ha jugado más recientemente 7. P4AR ya en seguida, en lugar de 7. 0-0. Las negras, fieles a la idea motriz de la variante, han de continuar 7. ..., P4R (no vale 7. ..., A4A; 8. D2R, C2R; 9. C2D, C3C; 10. P3CR, 0-0; 11. P5R. Una partida Kavalek-Kuipers, Amsterdam, 1968, siguió 11. ... P3C; 12. P4TR, T1R; 13. C4R, A2R; 14. C5C, C1A; 15. D5T, P3C; 16. D3A, A2C; 17. A3R, T1C; 18. A4R, manteniendo la ventaja, aunque todavía es mejor 18. 0-0-0); 8. P×P, A4AD; 9. D3A, C2R; 10. C2D, C3C; 11. D3C, A5D; 12. C4A, A×PR; 13. C×A, D4T+; 14. P3A, D×C; 15. D2A, 0-0; 16. 0-0 (Westerinen-Letelier, Habana, 1967). A cambio del peón central aislado, las blancas conservan los dos alfiles.

Es a considerar todavía, contra 6. ..., PD×C, la jugada de Larsen 7. C2D, con la intención de seguir hacia la casilla 4AD. Si 7. ..., P4R, puede continuarse 8. D5TI, A3D; 9. C4A, C3A; 10. C×A+, D×C; 11. D4T, 0-0; 12. 0-0, y las blancas tienen ligera ventaja.

7. 0-0

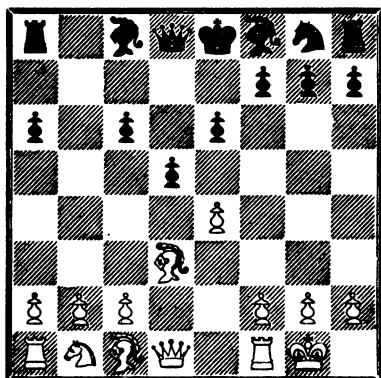
También es posible 7. P4AR de inmediato, a cuya jugada las negras deben contestar 7. ..., P4D, como

en la variante principal. Caso de 8. P5R entonces 8. ..., P4AD; 9. P3A, P5A; 10. A2A, A4A. Pero no 7. ..., A4A; 8. D2R, C2R; 9. C2D, C3C; 10. P3CR, 0-0; 11. P5R según hemos visto en el comentario a la jugada anterior, partida Kavalek-Kuipers, Amsterdam, 1968, con mejor juego para las blancas.

7. ...

P4D

64



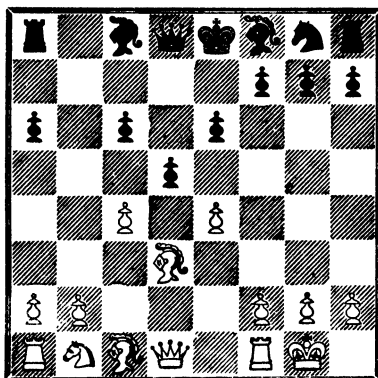
La respuesta más en boga. Se han ensayado, con poco éxito, las jugadas 7. ..., P4R y 7. ..., P3D, para impedir el posible avance P5R de las blancas. Contra 7. ..., P4R puede seguir 8. P4AR, A4A+; 9. R1T, C2R (no 9. ..., P×P; 10. A×P, C3C; 11. D5T, con mejor juego para las blancas); 10. D5T, C3C; 11. P5A (11. P×P, A5D), 11. ..., C5A; 12. A×C, P×A; 13. P6A, A5D; 14. P×P, A×PCR; 15. T×P, D2R; 16. C3A, con evidente ventaja posicional para las blancas.

No es mejor 7. ..., P3D. Las blancas pueden responder 8. D2R (aunque también es posible igualmente 8. P4AD, C3A; 9. C3A, A2R; 10. D2R, D4T; 11. A4A, P4R; 12. A3R, A5C; 13. D2D, D2A, que mantiene la iniciativa para las blancas), 8. ..., C3A; 9. C2D, D2A; 10. P3CD, A2R; 11. A2C, P4R; 12. P4AR, 0-0; 13.

P×P, P×P; 14. R1T, P4TD; 15. C4A, con ventaja. Partida Geller-Horth, Sousse, 1967, que continuó 15. ..., C2D; 16. P4TD, R1T; 17. A3A, P3A; 18. D2D, A1D (las negras tienen una posición muy restringida y efectúan jugadas artificiosas, sin un plan definido); 19. TD1D, D2T; 20. A2R, A2A; 21. D1R, R1C; 22. D4T, D4A; 23. A2C, D2R; 24. A3T, P4AD; 25. T2D, C3C; 26. D2A, C2D; 27. TR1D, T1D; 28. A4CR, T3T; 29. T5D, P4A; 30. A×PAR, C3C; 31. T×T+, A×T; 32. A×PA, abandonan.

8. P4AD

65



En el match Spasski-Petrosian, para el campeonato mundial de 1969, las blancas emplearon una antigua línea de juego que se inicia con la jugada 8. CD2D. En la partida 17.^a siguió 8. ..., C3A; 9. P3CD (en la primera partida del mismo match, Spasski jugó 9. D2R, A2R; 10. P3CD, 0-0; 11. A2C, P4TD; 12. P4AR, P3C; 13. TD1D, C2D; 14. P4A, P5T; 15. P5AR, PR×P; 16. PR×PA, A3A; 17. A×A, C×A, con buen juego para las negras. Continuó 18. D2A, P×PC; 19. PT×P, T7T; 20. P×PC, PA×P; 21. P3T, D2R; 22. D4D, P4A; 23. D4A, A2C; 24. TR1R, D2C; 25. D3R,

P5D; 26. D6R+, D2A; 27. D2R, T1R; ahora la ventaja de las negras es más evidente. Ganaron en la jugada 56. Anteriormente se había jugado en esta variante 10. T1R, 0-0; 11. P3CD, pero después de 11. ..., C2D; 12. A2C, C4A, las negras quedan con los dos alfiles; y también 11. ..., P4TD; 12. A2C, P5T; 13. P3TD, P×P; 14. P×PC, D3C; 15. P×P, PA×P; 16. P4CD, C2D; 17. C3C, según una conocida Smislov-Tal, 1959, en la que la posición favorece a las blancas por los dos peones libres en el flanco de dama), 9. ..., A5C; 10. A2C, P4TD; 11. P3AD, A2R; 12. P4AD, 0-0; 13. D2A, P3TR; 14. P3TD, A3T; 15. TR1R, D3C; 16. PR×P, PA×P; 17. P×P, A×A; 18. D×A, TR1D; 19. C4A, D3T; 20. D3AD, T×P; 21. TD1D. Las blancas tienen ventaja, y vencieron en la jugada 58.

Asimismo se emplea con cierta frecuencia la jugada 8. D2R. El motivo es, sencillamente, despejar la primera horizontal para el libre desplazamiento de las torres en la misma. Después de 8. ..., C3A; 9. A5CR, A2R; 10. C2D, 0-0 (10. ..., P3TR; 11. A4T, 0-0; 12. P4AD); 11. TD1R (ahora se aprecia mejor la utilidad de la jugada 8. D2R. También vale 11. TD1D, C2D —11. ..., A2C; 12. P4AD—; 12. A×A, D×A; 13. P4AD—obsérvese en estas líneas de juego la reiteración de la jugada P4AD por parte de las blancas, que hemos elegido para la variante principal—, 13. ..., A2C; 14. TR1R, con ligera ventaja posicional para las blancas, partida Cholmov-Vladimirov, Leningrado, 1967), 11. ..., T1R; 12. R1T, A2C; 13. P4AR. Las blancas tienen mejores perspectivas. Lo mejor para las negras es ahora 13. ..., C2D, provocando el cambio de los alfiles de casillas negras, y disponiendo el caballo para una eventual defensa desde la casilla 1AR. En una partida Matulovic-Xamann, 1966, las negras continuaron 13. ..., P4AD, al parecer con mucha lógica, pero que en realidad permite un tempestuoso ataque por parte de las

blancas: 14. P5R, C2D; 15. A×P+, R×A; 16. D5T+, R1C; 17. T3R, P4AR; 18. T3T, R1A; 19. C3A, con imparables amenazas.

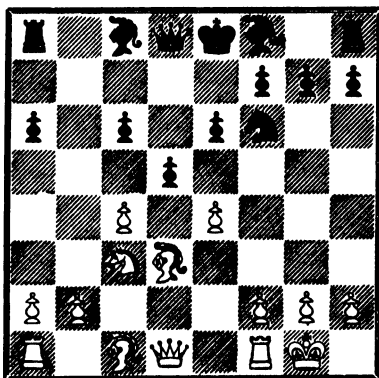
8. ...

C3A

La jugada 8. ..., A4A, para seguir 9. ..., C2R, permitiría a las blancas 8. D4C. Después de 8. ..., C3A, no es de temer el avance 9. P5R, C2D; 10. P4A, A4A+; 11. R1T, 0-0, etc.

9. C3A

66



El cambio central de peones 9. PA×P, PA×P; 10. P×P, C×P; 11. A4R, puede ser contestado con 11. ..., T2T; 12. A×C, D×A; 13. D×D, P×D; 14. C3A, A3R; 15. A3R, T2D; 16. A4D, P3A, con igualdad, según opinión del gran maestro Pachmann. Una partida Averbach-Taimanov, 1960, siguió en lugar de 11. ..., T2T, 11. ..., A2R; 12. C3A, A2C; 13. D4T+, D2D; 14. D×D+, R×D; 15. T1D, A3A; 16. C×C, A×C; 17. A×A, P×A; 18. T×P+, R3R; 19. T2D, con ventaja para las blancas, que han ganado un peón. No es suficiente para recuperarlo 19. ..., TR1D; 20. T1C, TD1A; 21. T2R+, R4A; 22. A3R, etc.

9. ...

A2R

El avance 9. ..., P5D sería con-
testado con 10. C2R, P4R; 11. P4A,
con mejores perspectivas para las
blancas. Tampoco resuelve nada 9.
..., P×PA; 10. A×P, D×D; 11.
T×D, T1CD; 12. T1CD, P4R; 13.
A3R, A5CD; 14. P3A, R2R; 15.
C4T, C2D; 16. TD1A, y también las
blancas tienen mejor juego.

10. PA×P PA×P
11. P×P P×P

La captura con el caballo, 11. ...,
C×P, después de 12. A4R, A2C;
13. D4T+, D2D; 14. D×D, R×D;
15. T1D conduce a la partida Aver-
bach-Taimanov, ya comentada en la
jugada octava de las negras. En una
partida Matanovic-Roos, 1966, las
negras intentaron mejorar la línea
jugando 15. ..., TR1D, en lugar de
15. ..., A3A. Siguió 16. C×C, A×C;
17. A×A, P×A; 18. T×P+, R3R;
19. T×T, T×T; 20. A3R, A3A; 21.
T1R1, y las blancas igualmente con-
servaron el peón de ventaja.

12. A3R 0-0

No vale 12. ..., P5D?; 13. A×P,
D×A; 14. A5C+, y las blancas ga-
narían la dama.

13. A4D A3R
14. TR1R

Las blancas tienen ligera ventaja.
Partida Matanovic-Ree, 1966.

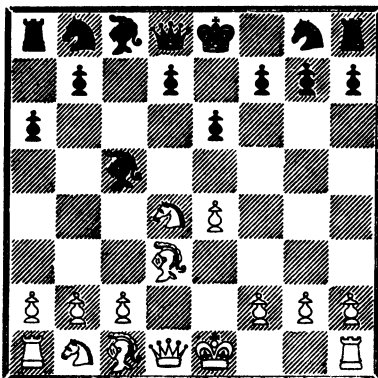
APARTADO TERCERO

(1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3.
P4D, P×P; 4. C×P, P3TD; 5. A3D)

5. ... A4A

(Véase diagrama núm. 67)

Esta variante, junto con la del
Apartado anterior, posiblemente es
la que crea mayores problemas a las
blancas. Fue jugada por Smislov con
cierta reiteración, y más reciente-



mente Polugaiewski ha obtenido con
ella buenos resultados.

6. C3C

No hay mucho para elegir ante
el ataque directo sobre este caballo.
La defensa con 6. A3R, después de
6. ..., P3D; 7. C3AD, C2R; 8. 0-0,
C2D; 9. D2R, P4CD, no resulta ven-
tajosa para las blancas. Una partida
Geller-Filip, Curaçao, 1962, siguió
10. P4TD, D3C; 11. C3C, A×A;
12. D×A, D×D; 13. P×D, y se
declaró tablas. O bien 7. 0-0 (en lu-
gar de 7. C3AD), 7. ..., C2D; 8.
C2D, CR3A; 9. P4AD, 0-0; 10. R1T,
P4R; 11. C5A, A×A; 12. C×A, con
juego equivalente. Es muy intere-
sante, contra 6. A3R, la jugada de
Boleslawski 6. ..., D3C, que ame-
naza simultáneamente el caballo y
el PCD. El mismo indica para las
blancas la continuación de gambito
7. P3AD, para en caso de 7. ...,
D×P continuar 8. 0-0!, no siendo
bueno 8. ..., D×T por 9. D2A; las
blancas ganarían la dama a cambio
de dos torres y un peón, pero su
gran ventaja en el desarrollo es evi-
dente. Por consiguiente, después de
8. 0-0!, lo más aconsejable es re-
gresar a la casilla 3CD, aunque si-
guiendo 9. C2D las blancas tienen,

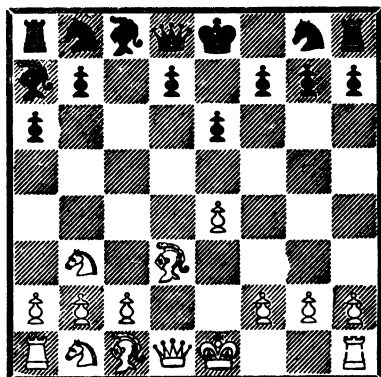
a cambio del peón, un desarrollo muy superior.

También es posible por parte de las negras, después de 6. A3R, D3C; 7. P3AD, la jugada 7. ... C3AD, toda vez que no se puede contestar con 8. C×C, a causa de 8. ... A×A; 9. P×A, D×P+. La continuación correcta es 7. C2D, para contestar a 7. ... C×C con 8. C4A, y en caso de 7. ... D×P, entonces 8. 0-0, D×PA; 9. C2D3C, A×C; 10. T1A, etcétera.

En una partida Geller-Taimanov, del Campeonato de la URSS, 1969, las blancas ensayaron 6. P3AD, jugada que permite mantener el caballo en su privilegiada posición central, pero que por otra parte obligará el desarrollo del caballo de dama blanco por la casilla 2D. Siguió 6. ... C2R; 7. 0-0, 0-0; 8. D5T, P3D; 9. C2D, C2D; 10. C2D3C, C3AR; 11. D2R, A2T; 12. A5CR, C3C; 13. TD1D, P3TR; 14. A1A, D2A, con posición ligeramente favorable para las blancas. Siguió 15. R1T, P4R; 16. C5A, A×C; 17. P×A, C5A; 18. A×C, P×A; 19. D3A, P4D, manteniéndose la igualdad, pero el propio Geller indica como mejor 15. A2A, P4R; 16. C5A, A×C; 17. P×A, C5A; 18. D3A, etc.

6. ... A2T

68

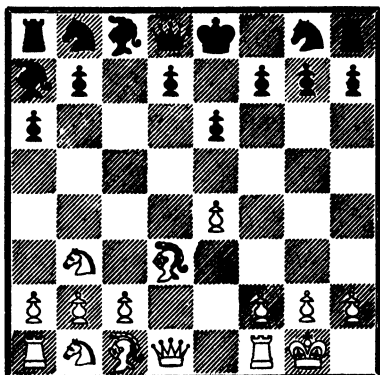


62

Este es el tema principal de la variante. La situación de este alfil en la diagonal 2TD-8CR (vista desde el lado de las negras), con presión sobre el punto 2AR del adversario, es más eficaz que su permanencia en la diagonal de origen, en la que sólo puede ejercer una función meramente defensiva. La retirada 6. ... A3C es también jugable, pero aparte impedir un eventual P4CD de las negras, no significa ningún refuerzo a la acción de este alfil.

7. 0-0

69



Como quiera que en la mayor parte de las veces las blancas han de enrocar por el lado corto en esta variante, cuanto antes mejor. Así, queda el rey dispuesto para pasar a seguro en la casilla 1TR, siendo ya entonces factible el avance del PAR, caso de que sea preciso.

No ofrece ventaja a las blancas la jugada 7. D4C. Las negras pueden responder 7. ... C3AR; 8. D3C (no vale 8. D×P, T1C; 9. D6T, A×PR+, etc.), 8. ... C3A; 9. C3A, P3D; 10. 0-0, 0-0; 11. A5CR, C4R, obteniendo como mínimo juego igual. Una partida Sacharov-Taimanov, 1969, continuó 12. R1T, C4T1; 13. D4T, P3A; 14. A2D, C×A; 15.

Es curioso comprobar cómo en variantes poco usadas pueden confundirse incluso los grandes maestros. En la Olimpiada de 1966 el maestro español Calvo jugó contra Korschnoi 7. P4AD1?, C3AD; 8. 0-0. Aquí las negras podían seguir tranquilamente 8. ..., CR2R, preparando el enroque y, eventualmente, el avance P4D; pero continuaron 8. ..., D5T, jugada insólita que no amenaza nada por faltar el apoyo de piezas para el ataque, y después de 9. CD2D, CR2R; 10. P5A1, C4R; 11. A2R, P3CD; 12. P4A, C4R3A; 13. C4A, quedaron en clara inferioridad. Siguió 13. ..., P×P; 14. P3C, D3T; 15. P5A, D3A; 16. P×P, D×P; 17. C6D+; R1A; 18. A4A, y las negras abandonaron.

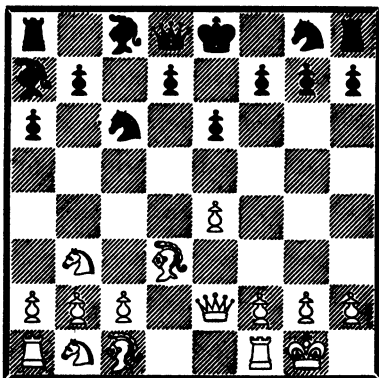
7. ... C3AD

La continuación más activa. Con otras jugadas, por ejemplo, 7.

P3D, o bien 7. ..., C2R, las blancas pueden seguir 8. R1T, en preparación de P4AR.

8. D2R

70



Para poder continuar con A3R, cambiando el molesto alfil negro de 2TD, toda vez que si 8. ..., A1C. seguiría de inmediato P4AR.

No obstante, ahora sí vale la pena considerar la línea de juego 8. D4C, C3A; 9. D3C. La complicada gama de variantes que surgen después de 9. D×P (en lugar de 9. D3C), más bien favorece a las negras. Veamos: 9. D×P, T1CR; 10. D6T, C4R; 11. A4AR (o bien 11. R1T, T3C; 12. D4T, C3A5C; 13. D×P —no 13. D×D+, R×D; 14. R1C, C6A+; 15. P×C, C×PA, mate—, 13. ..., D3A; 14. P4A, T3T; 15. D8C+, R2R; 16. P3T, T3C; 17. D7T, T3T, tablas); 11. ..., T3C (11. ..., C4R5C, 12. D4T, P4R; 13. A3C, T3C; 14. P3TR, T3T; 15. D4C, tablas; pero no 15. D2D, C6R1; 16. T1R, T×A; 17. P×C, C4T, etc.; o 16. P×C, T×A; 17. T3A, T×T; 18. P×T, C4T); 12. D3T (12. D4T, C6A+); 12. ..., C3A5C; 13. A×C, C×A; 14. C3A (14. R1T, C5C); 14. ..., D3A; 15. C2D, y las negras pueden de nuevo acogerse a las tablas jugando 15. T3T; 16. D3C, T3C.

Volvamos al principio del párrafo anterior, después de las jugadas 8. D4C, C3A; 9. D3C. Las negras pueden jugar 9. ..., **P3D**, para impedir P5R. Después de 10. R1T preparando P4AR, una partida Jiménez-Taimanov, Habana, 1964, siguió 10. ..., **P4R** (en caso de 10. ..., 0-0 puede continuar, según ya hemos indicado, 11. P4AR, R1T; 12. C3A, P4CD; 13. P5A, P3TR; 14. D4T, C4R. Una vez impedido el avance P5R de las blancas, la posición de las negras es sólida, según demuestra una partida Parma-Vladimirov, 1964, que siguió 15. A2D, A2C; 16. TD1R, T1A; 17. C1D, P4D; 18. P×P. C×A; 19. P×C, D×P, con posición complicada, pero favorable a las negras por la potencia de sus alfiles. En esta misma línea de juego resultó sorprendente la continuación de una partida Parma-Forintos, Olimpiada 1964, en la que las negras siguieron 10. ..., P4TR —en lugar de 10. ..., 0-0—; 11. A3R, P5T; 12. D×PC, T2T; 13. D5C, T4T; 14. D7C, T2T, acordándose el empate, toda vez que si 15. D5C, T4T; 16. D4A, P4R; 17. D3A, A5C, las negras ganarían. Este último ejemplo «huele» a trabajo de laboratorio); 11. C3A, C4TR; 12. D5C, D×D; 13. A×D, P3T; 14. A2D, C3A; 15. C5D, C×C; 16. P×C, C2R; 17. A4C, con excelente juego para las blancas. La indicada partida Jiménez-Taimanov continuó 17. ..., A1C; 18. P4AD, P4A; 19. P4TD, P3CD; 20. P5T, P4CD; 21. TD1D, P×P; 22. A×PAD, P4C; 23. TR1R, A2C; 24. C1A, R2D; 25. C2T, A2T, nivelándose las posibilidades. Después de un juego muy interesante, la partida terminó con empate en la jugada 59.

Es jugable 8. **CD2D**, para hacer seguir este caballo hacia la casilla 3AR. Un buen ejemplo nos lo proporciona la partida Ivkov-Polugaiewski, del match URSS-Yugoeslavia, 1964, que siguió 8. ..., **CR2R**; 9. C3A, C3C; 10. D2R, 0-0; 11. A3R, P3D (tal vez sea mejor 11. ..., A×A,

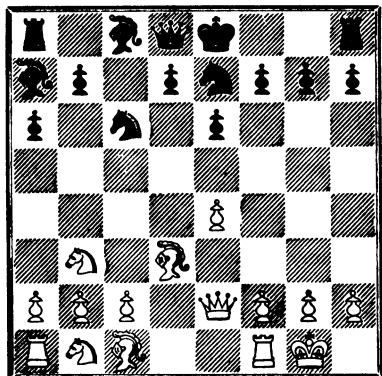
para no perder ningún tiempo, toda vez que si las blancas responden 12. P×A abren la columna alfil rey, pero doblan dos peones en el centro); 12. A×A, T×A; 13. D3R, T1T; 14. TR1D, D3A; 15. P3A, P4R; 16. P3CR, A5C; 17. A2R, TD1D; 18. T3D, D2R; 19. C4T, A3R; 20. C5AR, con ventaja posicional para las blancas. No obstante, las negras se defendieron tenazmente, y lograron el empate en la jugada 51. En otra partida entre Larsen e Ivkov, en 1964, las blancas jugaron asimismo 8. **CD2D**, C3A, pero ahora, en lugar de 9. C3A, intentaron complicar el asunto continuando 9. C4A. Siguió 9. ..., P4D; 10. P×P, P×P; 11. D2R+, A3R; 12. C5R, C×C; 13. D×C, 0-0; 14. C4D, D2D, y en este momento se acordó el empate.

No ocasiona graves complicaciones a las negras la línea de juego 8. **P4AD**, **CR2R**; 9. C3A, 0-0; 10. R1T, P4R; 11. D2R, P3D (Tukmakov-Liberzon, Moscú, 1969). El juego aparece nivelado.

Es a considerar la continuación 8. R1T, para seguir de inmediato con P4AR. Las negras pueden continuar 8. ..., **CR2R**, y contra 9. **P4AR**, P3D, siempre impidiendo el avance P5R. Caso contrario, el ataque de las blancas resulta peligroso, según quedó demostrado en una partida Lechtyusky-Pachman (Checoslovaquia, 1968) que continuó 9. ..., 0-0; 10. P5R, P3A. 11. P×P, T×P; 12. CD2D, C4D; 13. C4R, T1A; 14. P5A, P3T? (es claro que si 14. ..., P×P, seguiría 15. A4AD. La jugada 14. ..., P3T? facilita un brillante remate, pero no es sencillo encontrar una línea de juego satisfactoria para las negras); 15. A×PTR, P×A, 16. D4C+, R1T; 17. D6C, A6R (17. ..., T3A; 18. C×T, D×C; 19. D8R+); 18. P6A, T1C; 19. D7T1+, y las negras abandonaron, toda vez que si 19. ..., R×D, sigue 20. C5C+ d., R1T; 21. C7A, mate.

8. ...

CR2R

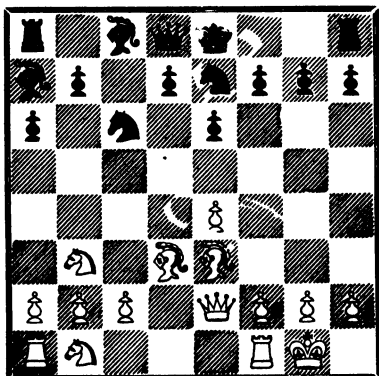


Lógica jugada que prepara el inmediato enroque. Pero también es jugable 8. ..., P3D, a lo que puede seguir 9. A3R (9. P4AD, C3AR; 10. C3A, 0-0; 11. A3R, A×A; 12. D×A, C4R; 13. A2R, D2A; 14. C2D, D4A, con juego igualado); 9. ..., A×A; 10. D×A, C3A (o bien 10. ..., CR2R; 11. P4AD, P4R; 12. C3A, 0-0; 13. TR1D, A3R; 14. A1A, C1A; 15. C5D, P4TD; 16. TD1A, P3CD. Frenada la ruptura P5AD, el juego aparece igualado, poco más o menos, partida Unzicker-Petrosian, Palma de Mallorca, 1969, que se declaró tablas pocas jugadas más tarde); 11. C3A (es interesante 11. P4AR —y aun 11. P4AD, 0-0; 12. C3A—; 11. ..., D2A; 12. CD2D, 0-0; 13. C4A, C5CR; 14. D2R, P4R, con juego igual, partida Janofski-Kuipers, Tel-Aviv, 1964; y también 11. CD2D, P4R; 12. TR1D, 0-0; 13. A1A, P4D; 14. P×P, C×P; 15. D5A, C5A; 16. C4R, D5T; 17. C6D, T1D; 18. P3AD, D4T; 19. P3A, D3C, con juego equilibrado, partida Stein-Polugaiewski, XXXI Campeonato de la URSS); 11. ..., 0-0; 12. TD1D, D2A; 13. R1T, P4CD; 14. P4A, A2C; 15. D3T, P5C; 16. C2R, TR1D, con juego equivalente, partida Padewski-Smyslov, Montecarlo, 1968. Las blancas tienen iniciativa en el flanco de rey, mientras las negras dominan en el

lado opuesto. Esta interesante partida continuó 17. TD1R, P3T; 18. C3C, TD1A; 19. C2D, C5D; 20. C3A, D3C; 21. P5R, P×P; 22. P×P, C×C; 23. P×C, C2T; 24. C5T, P3C; 25. C6A+, C×C; 26. F×C, P4R; 27. T×P, D×P; 28. D3C, T4D; 29. T×T, A×T; 30. P3C, T1R; 31. R2C, T6R; 32. T2A, R2C; 33. A2R, P4TD; 34. A1D, D5D; 35. T1A, T4R; 36. D2A, D6A; 37. R1T, A3A; 38. D6C, T4D; 39., abandonan. La amenaza T×A es decisiva y no vale 39. A2R a causa de 39. ..., D×PAD.

9. A3R

72



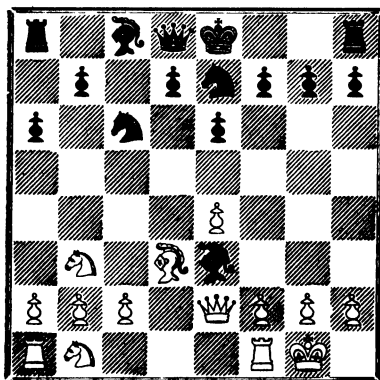
Es inconsecuente el cambio de plan aplicado por Stein en su partida contra Taimanov, del XXXI Campeonato de la URSS: 9. CD2D, 0-0; 10. P5R, C3C; 11. C3A, D2A; 12. A×C, PA×A; 13. P3A, P4CD; 14. C3C4D, A2C (este alfil, al no tener adversario del mismo color, resulta muy fuerte); 15. C×C, D×C; 16. A3R, D2A; 17. A×A, A×C; 18. P×A, D×A; 19. T1D, T4A; 20. D3R, D2A; 21. P4A, TD1AR; 22. T4D. Las blancas han llegado con tiempo justo para equilibrar la posición. Continuó 22. ..., P4C; 23. P×P, T×PR; 24. T×PI, T×P+; 25. D×T, D×T; 26. D4C, D2AR; 27. P3C, P3T; 28. P4AD, P×P; 29.

P×P, P4R, y tras un duro final de partida, se acordó el empate en la jugada 53.

También es posible 9. C3AD, pero esta jugada es realmente contraria al espíritu de la variante, que indica como más lógico el desarrollo de este caballo por la casilla 2D, para su ulterior situación en 3AR. Por ejemplo, 9. C3AD, 0-0; 10. A3R, A×A; 11. D×A, P4D, con la amenaza P5D.

9. ... A×A

73



Aunque esta jugada no es prácticamente forzada, es la más recomendable. Es posible también 9. ..., P3D, y si 10. A×A, T×A; 11. D3R, en lugar de 11. ..., T1T, se puede jugar 11. ..., P3CD. Pero contra 9. ..., P3D, las blancas pueden prescindir del cambio de alfiles, al menos por el momento, y continuar 10. P4AD. Una partida Matulovic-Kopilov, match URSS-Yugoeslavia, 1966, continuó 10. ..., 0-0; 11. C3A, A2D; 12. TR1D, D1C; 13. A×A, T×A; 14. D3R, P3CD; 15. A2R, C1A; 16. C4D, con juego ventajoso para las blancas, que han conseguido fijar el P3D negro. Después de 16. ..., T2A; 17. C×C, A×C; 18. P4TD, P4TD; 19. T2D, T2R; 20. P4A, D2C; 21. A1A, P4A; 22. P5R, P×P; 23.

D×PR, D2A; 24. T1R (es curioso comprobar que el débil peón de dama ha desaparecido, pero queda el de rey en las mismas condiciones); 24. ..., R2A; 25. P5A, TR1R; 26. A4A, D×D; 27. T×D, R3A; 28. P4T, T2AD; 29. A2T, T1R; 30. T2D2R, A2D; 31. P×P, C×P; 32. T×PT, C5A; 33. T6T, R2A; 34. C5C, A×C; 35. P×A, TR1A; 36. P3C, y las negras abandonaron, toda vez que el caballo no tiene disponible ninguna de las ocho casillas a las que puede jugar.

10. D×A P4D

La alternativa es 10. ..., P4R, que prepara 11. ..., P4D, sin que las blancas puedan contestar P5R. Puede seguir 11. P4AD, 0-0; 12. C3A, P3D; 13. TR1D, A3R; 14. A1A, T1A; 15. T2D, C4T, y según Boleslawski, después de 16. C×C, D×C; 17. P3CD, TD1D, las negras pueden mantener la defensa del débil peón de dama. No es mejor para las blancas 17. T×P, A×P; 18. T7D, A×A; 19. T×A, D5C, con juego equilibrado.

11. P5R D2A
12. T1R

También en el caso de que las blancas defiendan el peón con 13. P4AR, las negras también continuarían 13. ..., A2D, preparando P3AR, de manera parecida al desarrollo de la variante principal.

12. ... A2D
13. CD2D P3A
14. P4AR

Este fue el desarrollo de una partida Parma-Kopilov, match URSS-Yugoeslavia, 1964, que llegó a una posición de igualdad después de 14. ..., P×P; 15. P×P, 0-0; 16. C3A, P3T; 17. P3A, T2A; 18. C3A4D, TD1AR; 19. C5A, C×C; 20. P×C, A1R; 21. T1AR, P4TD; 22. T×T, T×T; 23. T1AR, T×T+; 24. R×T, P3CD; 25. C3C, A2D. El equilibrio es total.

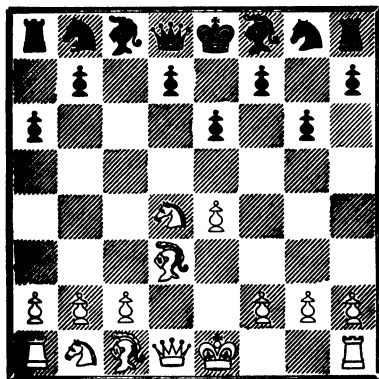
Sin embargo, Boleslawski opina que con 14. C3AR, P×P; 15. C×P, C×C; 16. D×C, D×D; 17. T×D, C3A; 18. T3R, la posición de las blancas, más compacta y sin debilidades, es superior.

APARTADO CUARTO

(1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P; 4. C×P, P3TD; 5. A3D)

5. ... P3CR

74



En el Apartado Primero hemos visto que las negras inician el fianchetto de rey en la jugada séptima, después de 5. ..., C3AR y 6. ..., P3D (variante de Gipslis). Mas recientemente se ha aplicado el fianchetto de rey ya en la quinta jugada, reservando el desarrollo del caballo de rey por la casilla 2R. Esta idea es debida a Suetin.

Para combatir el sistema, las blancas han puesto en práctica preferentemente la jugada 6. 0-0, que escogemos para la variante principal. Además, son a considerar las líneas de juego que siguen:

a) 6. C3AD (entrando en la línea de juego del Capítulo Primero, en el cual esta jugada se efectúa ya en el

quinto movimiento); 6. ..., A2C; 7. C4D2R (o bien 7. A3R, C2R; 8. D2D, P4D; 9. C3C, CD3A; 10. A6T, 0-0; 11. P4TR, con iniciativa para las blancas. También es bueno 7. C3AR, C3AD; 8. A4AR, P3D; 9. D2D, P4R; 10. A5CR, P3A; 11. A3R, A3R; 12. 0-0, CR2R; 13. TR1D, 0-0; 14. A2R, C1A; 15. C5D, con mejor juego para las blancas, según una partida Bobolowitz-Suetin, 1966, que continuó 15. ..., R1T; 16. P4A, P4A; 17. P×P, P×P; 18. C5C, A1C; 19. P4A, consolidándose dicha ventaja); 7. ..., C3AD; 8. 0-0, P3D; 9. P4A, C3A; 10. P5A1, C5CR; 11. D1R, C3A4R; 12. P3TR, D3C+; 13. R1T, P4TR; 14. A5CR, A2D; 15. P×PR, P×P; 16. D4T, T1AD; 17. C4A, T4A; 18. C4T1, A×C; 19. C×PR, con clara ventaja para las blancas (Barczay-Vasiukov, Berlín, 1968).

b) 6. P4AD, A2C; 7. C3C (a considerar asimismo las retiradas del caballo hacia 3AR y 2R, según hemos visto en el comentario anterior); 7. ..., C2R; 8. 0-0, 0-0; 9. C3A. En una partida Ciocaltea-Doda, Olimpiada de Lugano, 1968, las negras continuaron 9. ..., P3D, quedando en posición restringida; por ello, es mejor 9. ..., P4D; 10. PR×P, P×P; 11. A5C (si 11. P×P, C×P; 12. C×C, D×C, el juego queda prácticamente igualado); 11. ..., P5D; 12. C5D, CD3A, y las negras ya no tienen dificultades.

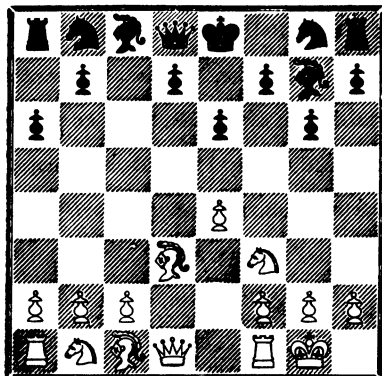
c) 6. C2D, A2C; 7. C2D3A, C2R; 8. 0-0, CD3A; 9. C×C, C×C; 10. A5CR, D2A; 11. P3A, 0-0; 12. D2D, T1R. El juego está nivelado (Chasin-Moiseiev, Moscú, 1968).

6. 0-0 A2C
7. C3AR

(Véase diagrama núm. 75)

Es a considerar también la retirada 7. C3C (véase el comentario b) anterior); 7. ..., C2R; 8. C3A, CD3A; 9. A4AR, para continuar D2D.

Las negras no tienen grandes dificultades de desarrollo después de



7. A3R, C2R; 8. P4AD, toda vez que pueden continuar 8. ..., P4D; 9. PA×P, P×P; 10. C3AD, 0-0; 11. P×P, C×P; 12. C×C, D×C; 13. A2A, D4R; 14. D3A, C2D; 15. TD1C, C3A, y aunque las blancas mantienen todavía la iniciativa, el juego tiende a nivelarse rápidamente. Una partida Margmarsuren-Gipslis, Sousse, 1967, continuó 16. P3TR, D4D; 17. A3C, D×D; 18. C×D, A2D; 19. A4D, TR1D; 20. TR1R,

A3A; 21. C5R, acordándose aquí el empate.

Las blancas también pueden apoyar el caballo con 7. P3AD, aunque en verdad resulta una jugada pasiva. Las negras pueden nivelar rápidamente con 7. ..., C2R, que prepara P4D. Una partida Saitzev-Shamkovitsch, Moscú, 1968, continuó 8. P4AR, P4D; 9. P5R, CD3A; 10. C2D, 0-0; 11. C2D3A, C4A; 12. D1R, C4A×C; 13. P×C, D3C, etc.

Finalmente, una partida Ivkov-Gipslis, Sousse, 1967, continuó 7. A2R, C2R; 8. CD3A, 0-0; 9. A5CR, P3D; 10. D2D, CD3A; 11. C3C, D2A; 12. A6T, P4CD; 13. A×A, R×A; 14. P3TD, A2C, con juego equivalente, poco más o menos. Se declaró el empate en la jugada 19.

7. ...	C3AD
8. T1R	CR2R
9. P3A	D2A
10. D2R	0-0
11. A5CR	P3D
12. CD2D	

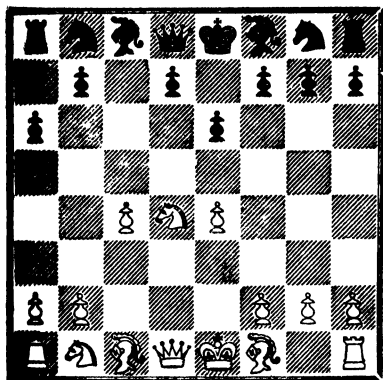
El juego de las blancas es ligeramente superior (Matanovic-Nicolic, Viukovci, 1968).

CAPITULO 3

(1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P;
4. C×P, P3TD; 5. P4AD)

5. P4AD

76



Esta tercera importante línea de juego, que analizamos a continuación de 5. C3AD (Capítulo Primero) y 5. A3D (Capítulo Segundo), hace ya mucho tiempo fue considerada como la mejor contra la Defensa Paulsen. Sin embargo, la práctica ha demostrado que no es tan temible, e incluso puede afirmarse que las negras se encuentran ante dificultades menores que las planteadas en

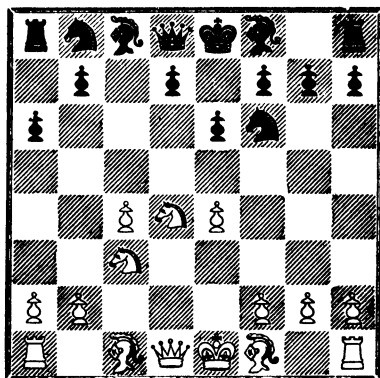
los dos citados Capítulos anteriores.

El tema principal es impedir, o por lo menos dificultar, la expansión P4D de las negras, ya que si se juega, en este momento 5. ..., P4D, la respuesta 6. PA×P, P×P; 7. P5R deja aislado dicho peón sin compensación alguna, toda vez que las blancas pueden desarrollarse sin agobios controlando la casilla débil (para las negras) frontal al peón aislado (en este caso la casilla 4D de las blancas).

5. ... C3AR

Considerada unanimemente como la jugada más exacta. La alternativa 5. ..., A5C+, 6. C3A, C3AR, es una simple alteración en el orden de las jugadas de la variante principal. No es convincente para las negras 5. ..., C3AD, a cuya jugada puede seguir 6. C×C, PC×C; 7. A3D, C3A; 8. 0-0, y ahora es indispensable 8. ..., P4R para impedir P5R, quedando la iniciativa en manos de las blancas, que pueden proseguir su desarrollo cómodamente.

6. C3AD



Continuación lógica. Una muy conocida y comentada partida Benko-Smyslov, Torneo de Candidatos 1959, siguió 6. A3D. Después de 6. ..., C3A; 7. C×C, PD×C; 8. 0-0, P4R; 9. D2A, A4AD; 10. C2D, la posición puede considerarse equilibrada. El plan estratégico de las blancas es continuar C3C, para atacar el alfil de casillas negras contrario, y caso de que este se retire, el avance P5A abriría una diagonal importante para el alfil situado en 3D, que ahora permanece prácticamente «mudo», y ejercería presión sobre las casillas 6CD y 6D, vistas desde el lado de las blancas. En la citada partida las negras respondieron 10. ..., A3R, jugada rutinaria y sin objetivo inmediato alguno, que permitió a las blancas seguir 11. C3C, A2T; 12. P5A, P4TD; 13. A2D, P5T; 14. C5T, D2R; 15. P4CD, P×P ap.; 16. P×P, y ahora no valdría 16. ..., A×P5A, a causa de 17. C×PA. Según Boleslawski, las negras deben jugar, sencillamente, 10. ..., 0-0, y contra 11. C3C contestar 11. ..., C2D, a fin de mantener el bloqueo de la casilla 4AD propia, y a continuación seguir con la idea de Smyslov, P4TD, y eventualmente P5TD.

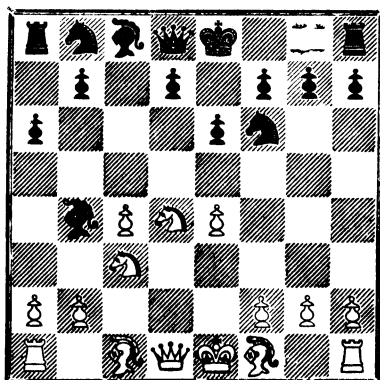
La jugada 6. D3A, que aplicó Keres en su partida contra Boleslawski, Campeonato de la URSS,

1958, parece prematura. Después de 6. ..., A4A; 7. C2A, P3D; 8. A5C, CD2D; 9. C3A, P3TR; 10. A4T, D2A; 11. A3D, 0-0; 12. 0-0, C4R; 13. D2R, C4T!, las negras tienen juego preferible. Pero en esta variante también vale para las negras la jugada 6. ..., C3A, toda vez que 7. A3R (7. C×C, PD×C) permite 7. ..., A5C+, mientras que a 7. C2A puede seguir de inmediato 7. ..., P4D.

6. ...

A5C

78



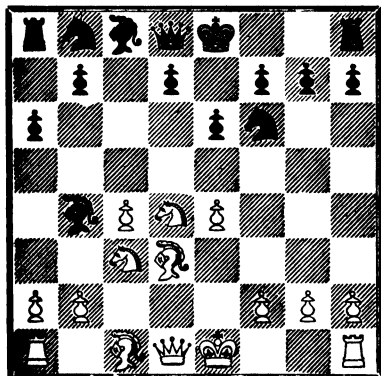
La respuesta más en boga. La jugada 6. ..., D2A, ya preconizada por Tartakower, puede ser contestada con 7. P3TD, que ya no permite 7. ..., A5C. Puede seguir 7. ..., C3A; 8. A3R, A3D; 9. T1A, A5A (si 9. ..., A×PTR; 10. P3CR, A×P; 11. P×A, D×P+; 12. A2A, las negras tienen tres peones por la pieza, pero han perdido el alfil de casillas negras y su desarrollo está bastante retrasado); 10. A×A, D×A; 11. P3CR, siendo preferible el juego de las blancas. Tal vez esta línea de juego puede mejorarse continuando 7. ..., P3CD; 8. A3R, A2C; 9. P3A, C3A; 10. T1A, C4R; 11. A2R, C3C; 12. D2D, A2R (Honfi-Taimanov, Copenhague, 1965), y aunque las blan-

cas conservan la iniciativa, la posición de las negras es aceptable.

Es poco activa la continuación 6. ..., P3D, a la que las blancas pueden contestar sencillamente con 7. A2R, A2R; 8. 0-0, D2A; 9. A3R, 0-0; 10. TD1A, P3CD; 11. P4A, A2C; 12. A3A, CD2D; 13. D2R, con juego ligeramente superior (Haag-Szabo, Campeonato de Hungría, 1968).

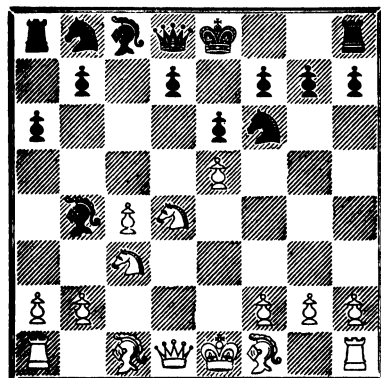
7. A3D

79



En tan compleja posición las blancas disponen, además de la variante principal, de diversas líneas de juego, todas ellas con indudable interés. Veamos:

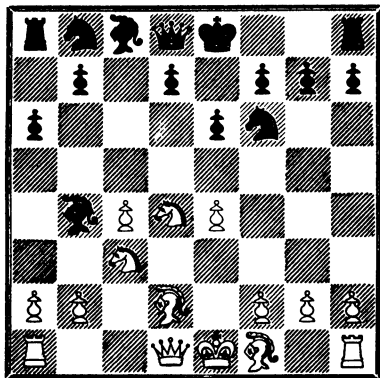
80



a) 7. P5R (véase diagrama número 80); 7. ..., C5R (en caso de 7. ..., D4T, es posible 8. P×C, A×C+; 9. P×A, D×PA+; 10. D2D, D×T; 11. A2R, C3A —11. ..., P×P; 12. 0-0!— 12. P×P, T1CR; 13. C×C, PC×C; 14. 0-0, D×PC; 15. P3C, P4D; 16. A3T, y las negras, aun con calidad y peón de ventaja, se encuentran en posición difícil. Las blancas amenazan D4CD y también P×P, para ocupar la columna que se abra con la torre, mientras el rey negro permanece en el centro huérfano de protección en las casillas negras); 8. D4C, C×C (tampoco vale ahora 8. ..., D4T, a causa de 9. D×PC, A×C+; 10. P×A, D×P+; 11. R2R, D×T —11. ..., D×C; 12. D×T+, R2R; 13. A3T+, C4A; 14. A×C+, D×A; 15. D6A+, R1R; 16. T1A, con ventaja para las blancas—; 12. D×T+, R2R; 13. A3T+, P3D; 14. A×P+, R2D; 15. C×P!; o bien 11. ..., P4D; 12. D×T+, R2D; 13. C3C, P×P; 14. A3R, etc.); 9. P3TD, A1A (continuación única, pero suficiente. De nuevo, después de 9. ..., D4T; 10. D×PC, T1A; 11. A3D, A2R —11. C5R+; 12. P×A, D×T; 13. 0-0, con la fuerte amenaza A6T—; 12. A2D, la ventaja de las blancas es evidente); 10. P×C, D4T (al fin es posible esta jugada. Pero también vale 10. ..., P3D; 11. P×P, P4R; 12. C5A, P3CR; 13. D3C, C3A; 14. C7R, D×P —mejor que 14. ..., A×C; 15. P×A, D×P; 16. P4TD—; 15. C5D, C2R; 16. A5C, C×C; 17. T1D, P3A; 18. A1A, D2A; 19. P×C, A3D, con buen juego para las negras. Seguramente es mejor para las blancas 14. C6T, A×P; 15. P5A, A×P; 16. A4AD, T1A; 17. 0-0, y el peón de menos está compensado por la mejor disposición de piezas); 11. D3C, P3D (o bien 11. ..., C3A; 12. C×C, PD×C; 13. A2R, P3CR; 14. 0-0, A2C; 15. A4A, 0-0, y aunque con juego bastante restringido, la posición de las negras no ofrece debilidades); 12. P×P (no 12. A4A, C2D; 13. C3C, D3C; 14. C2D, P×P; 15. A×P, C×A; 16. D×C, D3D,

siendo preferible el juego de las negras. Es peor todavía 12. P4A, P×P; 13. P×P, C2D; 14. A4A, P4CR, etc.), 12. ..., A×P; 13. D×A (no hay opción; con cualquier otra jugada la ventaja de las negras sería clara), 13. ..., D×PA+; 14. A2D (sorprendente jugada, que permite capturar la torre con jaque), 14. D×T; 15. R2R, D7C (para impedir A4C); 16. R3R, C3A; 17. C×C, D3C+; 18. D4D, D×C; 19. D×PC, D4A+; 20. R2R, D×PAD+; 21. R1R, D5R+; 22. A2R, D8C+; 23. A1D, D5R+, tablas. La línea principal de esta variante corresponde a la publicación «Teoría al día» del maestro español Torán.

81

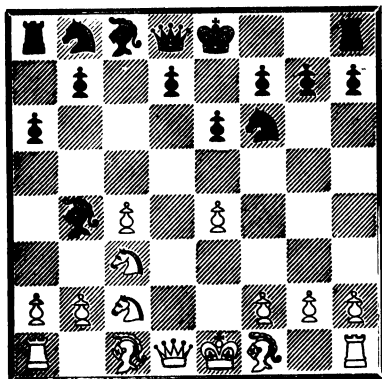


b) 7. A2D. Una buena variante que crea problemas a las negras. 7. ..., 0-0 (mejor que 7. ..., A×C; 8. A×A, C×P; 9. D4C, C×A; 10. D×PC, T1A; 11. P×C, D4T —11. ..., C3A; 12. A3D, D2A; 13. 0-0—; 12. C3C, D4AR; 13. D3C, C3A; 14. P4A, P3C; 15. A3D, con mejor juego para las blancas. La jugada de Chasin, 7. ..., D3C, tampoco es convincente: 8. C2A, A×C; 9. A×A, C×P; 10. A4D, D4T+; 11. P4CD, D4CR; 12. P4TR, y las negras, que a la larga no pueden mantener la ventaja del peón, quedarán en infe-

rrioridad posicional); 8. P5R (es preciso jugar activamente. La tranquila jugada 8. A3D no daría más que una igualdad después de 8. ..., C3A; 9. C×C, PD×C; 10. D2A, P4R), 8. ..., A×C (8. ..., C1R; 9. C2A, A2R; 10. A3D, con mejor desarrollo para las blancas); 9. A×A, C5R; 10. A4C (o bien 10. D2A, P4D —10. ..., C×A; 11. D×C, P3D; 12. T1D, P×P; 13. C×P, D×T+; 14. R×D, A×C ofrece ventaja a las blancas, aunque difícil de realizar; si 11. ..., P3A, también después de 12. C3A, C3A; 13. P×P, D×P; 14. D×D, P×D las blancas están mejor—; 11. P×P a.p., C×A; 12. D×C, D×P; 13. 0-0-0, D2A —13. ..., D4A+; 14. D3R, D×D+; 15. P×D, C2D, con juego aproximadamente igualado—; 14. A3D, P4R; 15. C2A, C3A, seguido de A3R, y las negras han completado satisfactoriamente el desarrollo), 10. ..., P3D; 11. D2R (11. P×P sería contestada con 11. ..., D3C; 12. P3TD, C3AD; 13. P5A —13. A3A, P4R—, 13. ..., C×PAD; 14. C×C, D×C; 15. T1A, P3C, etc.), 11. ..., D3C; 12. C2A, C3AD; 13. P3TD, P4DI; 14. P3A (14. A×TD, D×PC, con las amenazas 15. ..., C5D y 15. ..., D6A+), 14. ..., C4A; 15. D3R, P5D; 16. C×P, C×A; 17. P×C, D×P+; 18. R2A (contra 8. D2D las negras deben jugar 18. ..., D×D+; 19. R×D, P3A; 20. P×P —20. P4A, P×P; 21. P×P, T5A—, 20. ..., P4R; 21. P4CD, T1D; 22. P×C, T×C+; 23. R3A, P×P, con excelente juego), 18. ..., D×PC+; 19. A2R, D3C; 20. TR1CD, D2A. Las negras tienen un peón de ventaja. Por esta causa, en una partida Korchnoi-Furman, Leningrado, 1957, las blancas forzaron el empate continuando 21. C5C, D2R; 22. C6D, D2A; 23. C5C, etc.

(Véase diagrama núm. 82)

c) 7. C2A. Jugada poco ambiciosa, que permite a las negras una cómoda partida. Por ejemplo, 7. ..., A×C+; 8. P×A, D4T; 9. P3A (9. D3D, P4D;



10. PA×P, P×P; 11. P5R, C5R, con buen juego para las negras), 9. ..., P4D; 10. PA×P, P×P; 11. P5R, D×PA+; 12. R2A, CR2D; 13. A3T, C3AD, con ventaja para las negras (Chasin-Furman, 1957).

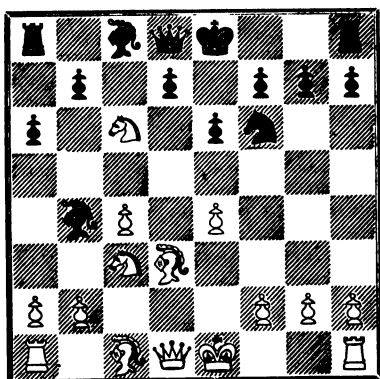
d) 7. D3D (tampoco esta jugada de Smislov crea grandes dificultades a las negras), 7. ..., P4D (recomendado por Ivkov. Sin embargo, también vale 7. ..., D2A; 8. C2A —8. A4A, P3D—, 8. ..., A3D; 9. A2R, C3A; o bien 7. ..., C3A; 8. C2A, P4D; 9. PR×P, P×P; 10. P×P, C×P; 11. A2D, A×C; 12. P×A, 0-0, con excelente juego para las negras en ambos casos); 8. P5R, C5R; 9. C2A, A×C+; 10. P×A, C3AD; 11. D3R, D4T; 12. A2C, C4A, y las negras tienen, por lo menos, juego igual.

Tras este detallado análisis, volvamos a la posición del diagrama núm. 79, después de la jugada 7. A3D de las blancas en la variante principal.

7. ... C3AD
8. C×C

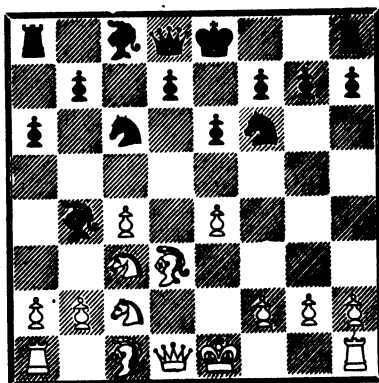
(Véase diagrama núm. 83)

De nuevo tienen aquí las blancas para elegir, aunque, por lo general, las negras no salen desmerecidas en



cualquiera de las diversas variantes. Veamos:

84

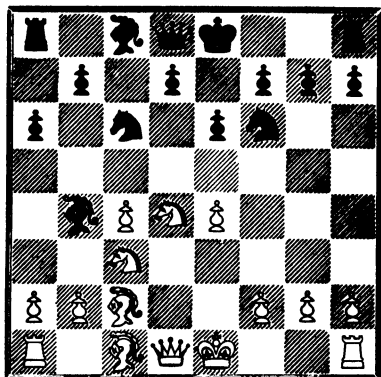


a) 8. C2A, A×C+; 9. P×A, P4D! (no puede permitirse P4AR, seguido de P5R por parte de las blancas); 10. PR×P (en caso de 10. PA×P, P×P; 11. P5R, C×PR, A3T, las negras deben preparar el enroque largo jugando 12. ..., A3R y 13. ..., D2A, y en cuanto sea posible, situar el caballo de dama en la casilla fuerte 5AD), 10. ..., P×P; 11. A3T (11. P×P, D×P; 12. 0-0, A3R; 13. P4A, D2D; 14. A2C, 0-0-0; o bien

11. D2R+, A3R; 12. A3T, D2A; 13. 0-0, D4R, en ambos casos con juego aproximadamente igual), 11. ..., A3R; 12. D2R, D2A; 13. 0-0, 0-0-0; 14. P5A (única manera de mantener el ataque, toda vez que si las negras pueden jugar P×P ya no tendrían problemas), 14. ..., D4R; 15. C3R (15. D2D, C5R), 15. ..., P5D; 16. P×P, C×P, con mejor juego para las negras (Boleslawski). Es muy interesante la partida jugada por correspondencia Oppenreider - Moiseiev, match Alemania-URSS, 1957-1959, que en su jugada 14 de las negras siguió 14. ..., TR1R, continuando 15. TR1C, C5CR; 16. P3C, C5C4R; 17. A×P (17. C4C, C×A; 18. D×C, C4R; 19. D1D, P4TD; 20. C2A, A5C; 21. D1AD, C6A+; 22. R2C, D4R; 23. D2C, T2R; 24. P6A, D5R, con la tremenda amenaza C8R+ y mate imparable), 17. ..., A5C; 18. D5C, T2D; 19. C3R, P×A; 20. D×P+, R1D; 21. T6C (21. P4AR, C6AR+; 22. R2A, T×C; 23. R×T, P5D+; 24. P×P, C6A×PD; 25. T2C, D2T; 26. D×D, T×D; 27. A4C, T2R+; 28. R3D, A5A+, manteniendo las negras la ventaja), 21. ..., T3R; 22. TD1C (22. P4A, C5A; 23. C×C, C1C), 22. ..., D2T, y el ataque de las blancas se termina, debiendo imponerse la superioridad material de las negras. Tal vez sea mejor para las blancas, en lugar de 15. TR1C, continuar 15. C4D, aunque después de 15. ..., C5R; 16. A×C, P×A; 17. D×P, C×C; 18. P×C, A5AD; 19. D4C+, D2D; 20. D×D+, T×D; 21. TR1D (21. P6A, P×P; 22. TR1A, A4D), 21. ..., T7R, el empate es inevitable.

(Véase diagrama núm. 85)

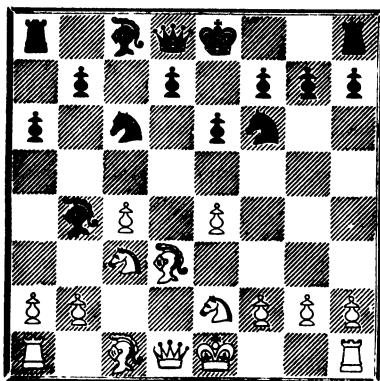
b) 8. A2A. Jugada preconizada por Bronstein. Cede un tiempo en el desarrollo, pero mantiene el alfil en posición activa en la diagonal ICD-7TR, vista desde el lado de las blancas), 8. ..., D2A (las negras han intentado en este momento otras líneas de juego, sin éxito. Por ejem-



plo: 8. ..., P4D; 9. PA×P, P×P; 10. C×C, P×C; 11. P5R, C5C; 12. 0-0, 0-0; 13. D4D, D2R; 14. A4A, A4AD; 15. D3D, P3C; 16. C4T, A2T; 17. TD1R, con ventaja para las blancas; o bien 8. ..., D4T; 9. 0-0, A×C; 10. P×A, D×PA; 11. C×C, PD×C —11. ..., D×T; 12. D6D, seguido de A3T—; 12. D6D, C2D; 13. A5C, P3A; 14. D×P+, R1D; 15. A3R, D×A; 16. TR1D, R2A; 17. D6D+, R1D; 18. A6C+, R1R; 19. D6R+, R1A; 20. A5C+, y mate a la jugada siguiente. En caso de 8. ..., C4R, después de 9. 0-0, C×PA; 10. D2R, el peón está suficientemente compensado por el mejor desarrollo y situación de las piezas blancas); 9. 0-0, C×C (a 9. ..., 0-0 las blancas pueden contestar 10. R1T, con la intención de proseguir con P4AR. Por ejemplo, 10. ..., C4TD; 11. P4A, C×PA; 12. P5R, C1R; 13. T3A, y los peligros que se ciernen sobre el enroque negro son evidentes. Así, la continuación 13. ..., P3D, para romper el centro, puede ser contestada con 14. A×P+, R×A; 15. T3T+, R1C; 16. D5T, P3A —16. ..., P4A; 17. C3A y C5C—; 17. C5D, P×C; 18. P6R, A×P; 19. C×A, D2R; 20. P5A, etc. Las blancas tienen posición y ataque, que compensan de largo la pieza sacrificada); 10. D×C, C5C; 11.

P5R, C×P (mejor que 11. ..., **P4TR**; 12. **A4A, A4A**; 13. **D2D**, partida Bronstein - Boleslawski del XXV Campeonato de la URSS); 12. **A4A, P3A** (12. ..., **P3D**; 13. **C4R**); 13. **C4R, P3CD** (13. ..., **C6A+**; 14. **P×C, D×A**; 15. **P5A, D×PA**; 16. **C6D+**, seguido de **D×A**); 14. **A3C** (14. **P3TD, A2R**; 15. **A3CR** —para impedir **C6A+**, seguido de **D×A**—, 15. ..., **D×P**; 16. **A×C, D×A**; 17. **C6D+**, **A×C**; 18. **A×A, A2C**; 19. **D×PC, D3A**, con ventaja para las negras, que tienen un peón más, aunque difícil de valorizar por quedar con alfiles de distinto color), 14. ..., **A2C**; 15. **TD1D, 0-0-0**. Las negras tienen ventaja. (Boleslawski.)

86



c) 8. **C4D2R, P4D** (la manera más sencilla de igualar sin complicaciones. La continuación 8. ..., **D2A**; 9. **0-0, C4R**, empleada en diversas partidas de torneos importantes, permite a las blancas ofrecer un peón en plan de gambito, aunque los resultados no son muy claros: 10. **P4A, C×PA**; 11. **R1T, A2R** —o bien 11. ..., **P4CD**; 12. **P5R, C5C**; 13. **A4R, T1C**; 14. **D3D, D2T**; 15. **D3C, P4TR**; 16. **P3C, C5A6R**; 17. **A×C, D×A**; 18. **T3A, D3C**; 19. **P5A**, con juego complicado, aunque las blancas tienen amplia iniciativa a cambio del peón—; 12. **P3CD, C3C**; 13. **P5R, C3A4D**; 14. **C4R,**

P4A; 15. **P×P a.p., C×P3A**; 16. **C2R3C**. Las blancas mantienen una posición agresiva, con muchas posibilidades, partida Olafsson-Tal, Torneo de Candidatos 1959); 9. **PR×P, P×P**; 10. **P×P, CxP** (es evidente que esta liquidación de peones en el centro es prácticamente obligada para las blancas); 11. **0-0, C×C**; 12. **C×C, 0-0**; 13. **A3R, A3R**. El juego está totalmente nivelado.

Volvamos a la posición que refleja el diagrama núm. 83, después de la jugada 8. **C×C** de las blancas.

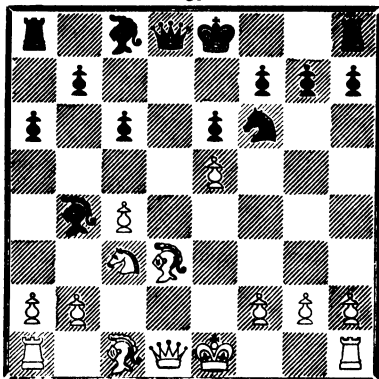
8. ...

PD×C

No es aconsejable la captura con el **PCD**. Por ejemplo, 8. ..., **PC×C**; 9. **P5R** (caso contrario, las negras podrían jugar 9. ..., **P4D**), 9. ..., **D4T**; 10. **P×C** (obligado ante la amenaza **D×PR+**), 10. ..., **A×C+**; 11. **P×A, D×PA+**; 12. **D2D** (12. **A2D, D×P6A**), 12. ..., **D×T**; 13. **P×P, D×PC**; 14. **0-0**, en forma parecida al comentario a) a la jugada séptima de las blancas. Las negras tienen calidad y peón de ventaja, pero su posición es sumamente desfavorable. La amenaza es **A3T**, y caso de 14. ..., **0-0**, después de 15. **A2C, P3A**; 16. **P4A**, para continuar **T3A**, el ataque de las blancas es peligrosísimo.

9. **P5R**

87

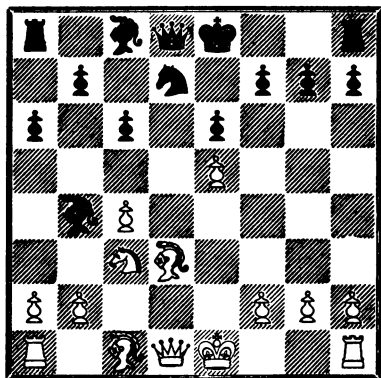


Jugada precisa para impedir P4R de las negras, que liberaría su juego. Por ejemplo, 9. 0-0, P4R; 10. D2R, 0-0; 11. A5C, P3T; 12. A4T, A2R; 13. A3C, D2A; o bien 9. 0-0, P4R; 10. A5C, P3T; 11. A4T, P4CR; 12. A3C, D2R, etc.

Otra línea de juego para las blancas, después de 9. 0-0, P4R, puede ser 10. D2A, 0-0; 11. A5C, A4AD; 12. C4T, A5D; 13. P5A, A3R; 14. A4AD, P3T; 15. A×C, D×A; 16. TD1D, D3C; o todavía 10. C2R, A4A; 11. D2A, 0-0; 12. A2D, P4TD; 13. P3TD, A5CR; 14. C3A, D2R; 15. P3T, A3R (Smislov-Boleslawski, 1959). En todos estos casos la igualdad es evidente.

9. ... C2D

88



De nuevo se presta a complicaciones la continuación 9. ..., D4T, aunque la mayor parte de las veces salen favorecidas las blancas. Por ejemplo, puede seguir 10. P×C, A×C+; 11. P×A, D×PA+, y ahora las blancas pueden elegir entre A2D y D2D, llegando a posiciones del estilo que ya hemos comentado en las jugadas séptima de las blancas y octava de las negras. Veamos:

a) 12. A2D, D×A6D; 13. P×P, T1CR (no vale la intermedia 13. ..., D5R+; 14. R1A, T1CR; 15. A5C, D×PA+; 16. R1C, D4D; 17. A6A,

P4R; 18. D2A, A3R; 19. D×PT, con ventaja para las blancas, según una partida Chasin - Sergeiewski, 1965. O bien 17. ..., D×D+; 18. T×D, A2D; 19. P4TR, con la amenaza T3T y T3T3D; 14. A6T (mejor que 14. A5C, D6A+; 15. R1A, A2D; 16. T1CD, D×PC; 17. T×P, P3A; 18. D5T+ — 18. A×P, D×P+; 19. R2R, D5R+; 20. R2D, D×P, etc.—, 18. ..., R1D; 19. A3R, R1A, y las negras amenazan simultáneamente R×T y D×P+), 14. ..., D6A+; 15. R1A, D×PA+; 16. R1C, D4D; 17. D2R. Las negras tienen un peón de ventaja, pero se encuentran en una posición oprimida, difícil de liberar.

b) 12. D2D, D×T (no vale la intermedia 12. ..., D4R+; 13. A2R, D×T; 14. P×P, D×PC; 15. A2CI, D×P; 16. D6D, D3C — no es posible 16. ..., D×T+; 17. R2D, y no habría defensa contra la doble amenaza A6A y A3T—; 17. A×T, etc.); 13. P×P, D×PC; 14. 0-0 (ahora no valdría 14. A2C, toda vez que la dama blanca, interceptada por su propio alfil, no tiene acceso inmediato a la casilla 6D), 14. ..., P4R; 15. P4A, A2D; 16. A2C, 0-0-0; 17. A×PR, P3A; 18. A6D, A6T; 19. P5AD, TR1C; 20. A4R. Aunque las negras tienen calidad de ventaja, su posición no es segura, dada la vulnerabilidad de su enroque.

10. P4A

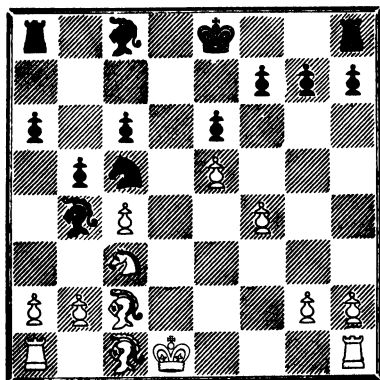
C4A

Es inocuo 10. ..., D5T+; 11. P3CR, D2R, toda vez que después de 12. A2D seguido de D2R, las blancas disponen de un cómodo enroque por el lado de dama.

Es dudoso jugar ya de inmediato 10. ..., P4CD. Puede seguir 11. 0-0, C3C; 12. P×P (mejor que 12. D2R, P×P; 13. A2A, P4TD; 14. C4R, C4D; 15. R1T, D2A; 16. D4C, P3C; 17. D3T, A3T; 18. T1D, 0-0-0, con buen juego para las negras), 12. ..., PA×P (también si 12. ..., PT×P sigue 13. A4R); 13. A4R. La posición de las blancas es preferible.

11. A2A
12. R×D

D×D+
P4CD!



Continuación de Polugaiewski, que asegura a las negras, como mínimo, la igualdad. Si 13. $P \times P$, $PA \times P$; 13. $C4R$, $C \times C$; 14. $A \times C$, $T1CD$, la nivelación es evidente.

13. $C4R$ $C \times C$
14. $A \times C$ $A2C$

Como quiera que las negras tienen todavía opción para enrocar por el lado largo, esta jugada es mejor que 14. ..., $A2D$. Así, a 15. $P \times P$ sigue 15. ..., $0-0-0+$; 16. $R2R$, $PA \times P$; 17. $A \times A+$, $R \times A$, con posición totalmente igualada.

15. $A3R$ $0-0-0+$
16. $R2R$ $P4AD!$

También vale, para igualar, 16. ..., $T2D$; 17. $TR1AD$, $R1C$; 18. $P3TD$, $A2R$; 19. $P4CD$, $P3A$; 20. $P \times P$, $A \times P$, seguido de $A5D$.

17. $A \times A+$ $R \times A$
18. $P3TD$ $A4T$
19. $P \times P$ $P \times P$
20. $P4CD$ $P \times P$
21. $P \times P$ $A3C$

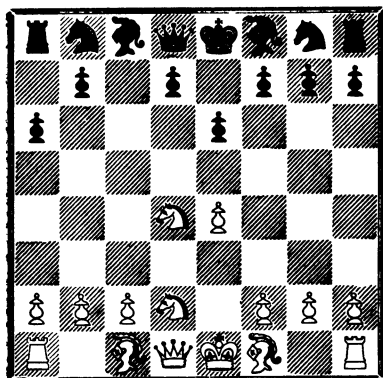
El juego está completamente igualado. La variante principal corresponde a una partida Kipliakov-Strautlis, Campeonato de Riga, 1964.

CAPITULO 4

(1. P4R, P4D; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P;
4. C×P, P3TD; 5. C2D)

5. C2D

90



Este sistema de desarrollo del caballo de dama por la casilla 2D no es muy utilizado, pero de ninguna manera puede considerarse inferior. En realidad, este caballo va destinado a las casillas 3AR y 3CD indistintamente, según aconsejen las circunstancias. Ello significa que el caballo de rey, situado en la casilla 4D, será cambiado por el CD de las negras en cuanto éste entre en juego a través de su casilla 3AD.

En esta variante el desarrollo del

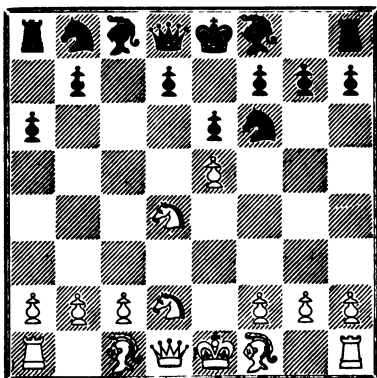
alfil de rey blanco se efectúa normalmente por la casilla 3D, en forma parecida a las líneas de juego que hemos visto en el Capítulo Segundo.

5. ...

P3D

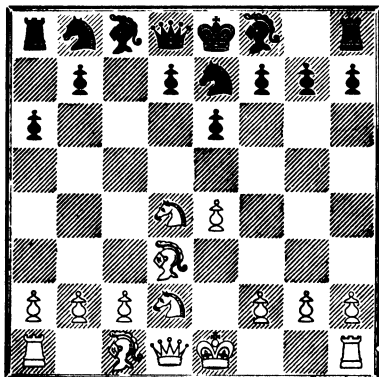
Teniendo en cuenta que ahora ya no existe el jaque con la dama por la casilla 4TD, las negras previenen el avance P5R. De todas formas, aunque las blancas lleguen a efectuar dicho avance en su sexta jugada, las negras pueden llegar a posiciones de defensa aceptables. Veamos:

91



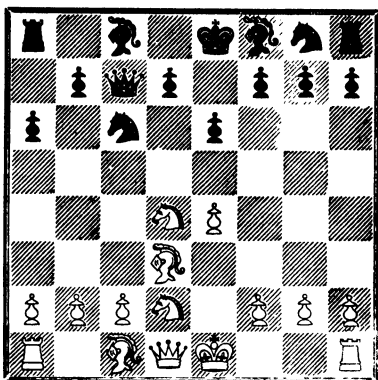
a) 5. ..., C3AR; 6. P5R (véase el diagrama núm. 91). La jugada habitual en la variante 6. A3D, puede ser contestada con 6. ..., P4R; 7. C4D3C (también es posible que este caballo retroceda hacia la casilla 3AR, por ejemplo, 7. C4D3A, P3D; 8. 0-0, A2R; 9. T1R, 0-0; 10. C1A, CD2D; 11. P3A, C4A; 12. A2A, P4CD; 13. C3C, A2C, etc.), 7. ..., C3A; 8. 0-0, A2R; 9. P4A, 0-0; 10. D2R, P3D; 11. C3A, A5C; 12. A3R, C2D, y el juego es, poco más o menos, equivalente. Continuemos 6. ..., C4D; 7. A4A (a considerar 7. P4AD, toda vez que si 7. ..., C5A, sigue 8. C4R, C3C; 9. P4A, A5C+; 10. A2D, con ventaja para las blancas. Y también vale 7. A3D, C3AD —7. ..., D2A; 8. 0-0!, P3D, pero es dudoso 8. ..., D×P; 9. C5A, D2A; 10. T1R, con gran ventaja de desarrollo a cambio del peón—; 8. C2D3A, etc.), 7. ..., P3D, 8. P×PD, C3AR; 9. 0-0, A×P; 10. C2D3A, 0-0; 11. D2R, D2A, con juego equilibrado. Una partida Geller-Gipslis, Sousse, 1967, siguió 12. A5CR, C5C; 13. P3TR, C4R; 14. C×C, A×C; 15. TD1D, P4CD; 16. A3C, A2C; 17. TR1R, C3A; 18. P3AD, C×C; 19. P×C, A5A; 20. A×A, D×A; 21. P5D, manteniéndose la igualdad con la liquidación subsiguiente.

92



b) 5. ..., C2R; 6. A3D (véase el diagrama núm. 92). Se renuncia, al menos por el momento, el avance P5R comentado en el apartado anterior. Según ya hemos indicado, el desarrollo del alfil de rey blanco par la casilla 3D es temático en este sistema. Prosigamos: 6. ..., P4CD (otra idea, que en realidad complementa la jugada 5. ..., C2R, es 6. ..., CD3A. Si 7. C×C, C×C; 8. 0-0, A2R; 9. P4AR, P3D; 10. C3A, D2A, y las negras tienen una posición desahogada. O bien 7. C2D3A, C×C; 8. C×C, P4R; 9. C3A, C3A, igualmente sin complicaciones); 7. 0-0, A2C; 8. P4TD (con otra jugada, las negras proseguirían cómodamente el desarrollo con CD3A), 8. ..., P×P; 9. T×P, C3C; 10. C2D3C, C3A; 11. T1R, C×C; 12. C×C, A3D; 13. D5T, C5A (a 14. ..., D5T seguiría 15. C5A!); 14. A×C, A×A; 15. C3C, siendo preferible el juego de las blancas (Vasiukov - Szabo, 1965).

93



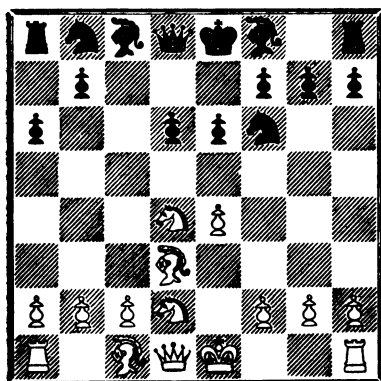
c) 5. ..., D2A; 6. A3D, C3AD (véase el diagrama núm. 93). Es también posible 6. ..., C3AR. Después de 7. D2R, P3D; 8. 0-0, A2R; 9. R1T, 0-0, la posición está equilibrada. En caso de 10. P4A, después de 10. ..., P4R; 11. P×P, P×P; 12. C5A, A×C; 13. T×C, C3A; 14.

P3A, TR1D; 15. C1A, 12D, las posibilidades son, poco más o menos, iguales. Continuemos: 7. C×C, PC×C; 8. 0-0, C3A; 9. D2R, P4D; 10. T1R, P4TD (para liberar las dos piezas que defienden este peón); 11. P4AD, A2R; 12. C3A, P×PR; 13. A×P, A2C (después de 13. ..., C×A; 14. D×C, A2C; 15. C5R, 0-0; 16. D4C las blancas tendrían mejor juego); 14. A2A, 0-0; 15. C5R. La posición de las blancas es preferible (Vasiukov-Bannik, XXXII Campeonato de la URSS).

6. A3D

C3AR

94



Consecuente con la anterior jugada 5. ..., P3D, y para activar el desarrollo del flanco de rey para un más rápido enroque. Pero las negras tienen también a su disposición las siguientes continuaciones:

a) 6. ..., P3CR (exactamente la misma idea de la variante de Gipslis que hemos visto en el Apartado Primero del Capítulo Segundo. Con el desarrollo del caballo de dama blanco por la casilla 2D, esta línea de juego resulta más favorable para las negras que en la variante citada); 7. 0-0, A2C; 8. C2D3C (parece mejor que 8. C4D3C, toda vez que después de jugar P4AD las blancas dispondrán de la casilla 2AD para

una eventual retirada del caballo situado en 4D), 8. ..., C3AR; 9. P4AD, 0-0; 10. A2D, CD2D; 11. A3A, P3C (obsérvese la similitud del sistema de defensa adoptado por las negras con el que hemos mencionado antes —Apartado Primero del Capítulo Segundo—); 12. C2A, A2C; 13. P3A, T1A; 14. D2R, D2A. La posición de las negras es excelente (Sarapu-Gipslis, Sousse, 1967).

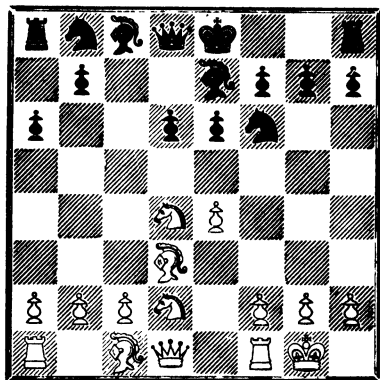
b) 6. ..., A2D (sencillamente, para seguir 7. ..., C3AD, y caso de 8. C×C tomar con el alfil. No se puede considerar ilógica esta jugada, que por otra parte no entorpece ni retrasa el normal desarrollo de las negras); 7. 0-0, C3AD; 8. C2D3C, C3A; 9. P4AR (a considerar 9. P4AD, preparando C2AD, según hemos visto en el comentario a) anterior), 9. ..., D2A; 10. R1T, A2R; 11. D2R, T1CD; 12. A2D, 0-0; 13. C3A, P4R. Las negras liberan su juego, toda vez que a 14. P5A puede seguir 14. ..., P4D; 15. P×P, C×P, etc. Una partida Pogats - Barcza, Campeonato de Hungría 1968, siguió 14. P×P, P×P; 15. C4T, C5CD; 16. A×C, A×A; 17. C5A, A×C; 18. T×A, C1R; 19. P3A, A2R; 20. C2D, P3CR; 21. T3A, A4C; 22. C4A, C2C; 23. C3R, A×C; 24. D×A, C3R, con juego equivalente. Terminó con empate en la jugada 56.

7. 0-0

A2R

(Véase diagrama núm. 95)

Ahora las negras podrán enrocar sin más demora. Pero también es posible seguir con 7. ..., D2A, 7. ..., A2D, y aun 7. ..., C3AD directamente. Así, en una partida Sacharov-Bannik, del XXXII Campeonato de la URSS, las negras jugaron 7. ..., C3A, y después de 8. C×C, P×C; 9. P4AD, A2R; 10. D4T, D2A; 11. P5A, C2D; 12. P×P, A×P; 13. C3A, C4A; 14. D2A, C×A; 15. D×C, 0-0; 16. T1D, A2R; 17. A3R, P4AD, el juego puede considerarse iguala-



do. Las negras tienen un peón aislado, pero conservan el par de alfiles.

8. P4AD 0-0
9. P3CD

Dado el retraso en la salida del caballo de dama negro, las blancas pueden preparar cómodamente el desarrollo en este flanco. En ésta, como en otras posiciones similares, no es aconsejable para las negras el avance P4R, que si bien abre juego al alfil de dama, debilita la casilla propia 4D y deja definitivamente retrasado el PD.

9. ... C3A

Es interesante, pero no del todo convincente para las negras, la jugada 9. ..., CD2D, preparando una eventual ruptura con P4D. Por ejemplo: 9. ..., CD2D; 10. A2C, T1R; 11. T1A, A1A; 12. R1T, P4D (Bagirov-Gipslis, 1963). Siguió 13. PR×P, P×P; 14. A1C, P3CR; 15. C4D3A, A2C; 16. P5A, C1A; 17. P4CD, resultando preferible el juego de las blancas.

10. A2C A2D
11. D2R

Para prevenir una eventual ruptura P4CD de las negras, que por ejemplo podría seguir a 11. R1T, P4CD; 12. P4AR (12. P×P, C×C; 13. A×C, P×P), 12. ..., D3C; 13. C×C, A×C; 14. D2R, TR1D, con juego complicado, pero de ninguna manera desfavorable para las negras.

11. ... D3C
12. C×C P×C

El juego está nivelado. A 13. R1T, para seguir P4AR, las negras pueden responder 13. ..., D2A; 14. P4A, C1R, con posición restringida, pero sólida (15. P5R, P4AR; 16. P×Pa.p., A×P; 17. D5T, P3C, y ahora no es suficiente 18. A×P, P×A; 19. D×P+, A2C; 20. C4R — 20. T3A, P4R; 21. T3T, A4A—, 20. ..., D1D; 21. C5C, C3A; 22. A×C, T×A; 23. D7T+, R1A, y el ataque ha terminado).

CAPITULO 5

(1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P; 4. C×P, C3AD)

En este Capítulo vamos a prescindir de la jugada 4. ..., P3TD de las negras, y analizaremos exclusivamente la variante 5. C5CD (después de las cuatro jugadas que encabezan el Capítulo). Modernamente se viene llamando a esta línea de juego «Variante Taimanov», por la asiduidad empleada por este gran maestro en su estudio y práctica. Otras continuaciones, como 5. C3AD, 5. P4AD, 5. A2R, 5. A3R, etc., teniendo en cuenta que las negras juegan más o menos pronto P3TD, revierten por lo general a líneas de juego que hemos visto con detalle en los capítulos precedentes. Al respecto, nos remitimos a lo manifestado en la introducción al principio de esta obra.

La continuación 5. C5CD, según se cuenta históricamente, fue empleada por primera vez en una partida Szen-Andersen, del Torneo de Londres, 1851. En el curso sucesivo de otras partidas y torneos su éxito fue tal que llegó a desterrar casi por completo en campeonatos y torneos la Defensa Siciliana, en el sistema de juego que nos ocupa. De ahí, según ya hemos comentado al principio de la obra, la idea de Paulsen de jugar P3TD ya en el cuarto movimiento, con el sano propósito de impedir de una vez para todas el

molesto y peligroso salto del caballo blanco hacia su casilla 5CD.

Modernamente ya no preocupa tanto. A partir del año 1960, aproximadamente, el gran maestro Taimanov jugó con frecuencia 4. ..., C3AD, sin importarle demasiado la continuación 5. C5CD. De tal forma que corrientemente se califica esta línea de juego de «Variante Taimanov», según ya hemos indicado anteriormente. La práctica ha demostrado que es perfectamente jugable para el bando negro, aunque no muy extensa en variantes y líneas de juego.

Veamos, pues. Como continuación a las jugadas

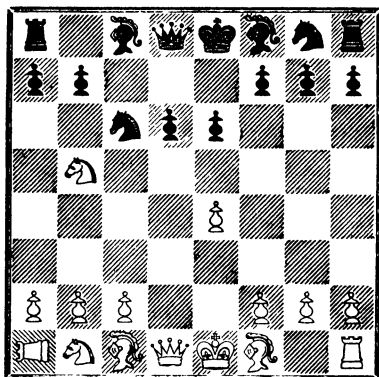
1. P4R	P4AD
2. C3AR	P3R
3. P4D	P×P
4. C×P	C3AD
5. C5C	

las negras han de responder, poco menos que forzosamente,

5. ... P3D

(Véase diagrama núm. 96)

Normalmente, las blancas han seguido hasta ahora con dos respuestas de contenido distinto: 6. P4AD, y 6. A4AR. Las analizaremos por el

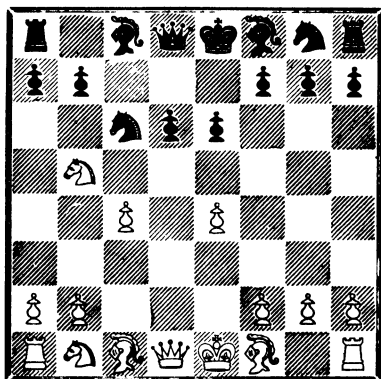


mismo orden en los dos Apartados que siguen a continuación.

APARTADO PRIMERO

(1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P; 4. C×P, C3AD; 5. C5C, P3D)

6. P4AD



El objetivo de esta jugada es claro. Contener durante el mayor tiempo posible la eventual liberación P4D por parte de las negras, y al propio

tiempo mantener libre la casilla propia 3AD para el caballo del mismo flanco. Para la retirada, más o menos próxima, del caballo situado en 5CD, queda reservada la casilla 3TD.

6. ... C3A

Jugada normal de desarrollo, que al atacar el PR de las blancas, propicia la respuesta 7. CD3A. Esto es, precisamente, lo que esperan las negras para proceder a la expulsión del caballo situado en 5CD mediante 7. ..., P3TD, toda vez que su repliegue es forzado hacia la casilla 3TD.

No obstante, el gran maestro Korschnoi indica que 6. ..., P3TD puede efectuarse también en seguida. Después de 7. C5C3A, C3A; 8. A2R, A2R; 9. 0-0, 0-0; 10. A3R, A2D; 11. C3T, vamos, poco más o menos, hacia la variante principal. Sin embargo, es a considerar, en lugar de 11. C3T, la jugada 11. C2D, toda vez que al quedar defendido el PR blanco por este caballo es posible C4TD para presionar sobre la casilla 6CD.

7. CD3A

La prematura retirada 7. C5C3A sin esperar P3TD de las negras, no justifica el plan emprendido. Sin apretujamientos ni molestias, las negras pueden llevar a cabo el desarrollo normal 7. ..., A2R; 8. A2R, 0-0; 9. 0-0, P3CD, para seguir con A2C y TD1A.

7. ... P3TD

Según ya hemos comentado, este es el momento preciso para obligar al repliegue de este caballo, que lógicamente ha de hacerlo hacia la casilla 3TD.

8. C3T

Es posible también efectuar la retirada hacia la casilla 4D. Pero después de 8. C4D, A2R; 9. A2R, 0-0; 10. 0-0, A2D; 11. A3R, D1C,

que prepara P4CD, las negras tienen juego satisfactorio. Asimismo vale 11. ..., C×C (en lugar de 11. ..., D1C); 12. D×C, A3A. 13. P3A, D1C; 14. D3D, P4CD; 15. P×P, P×P; 16. C×P, P4D, con posición excelente para las negras (Krogius-Korschnoi, 1962).

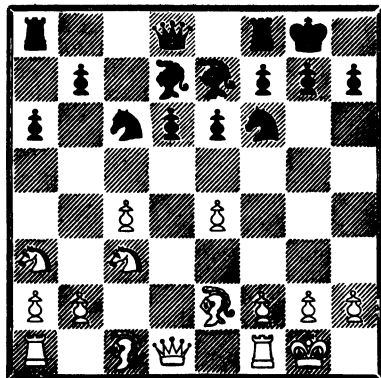
8. ... A2R

El plan de las negras es desarrollar el flanco de dama mediante las jugadas P3CD, A2CD y T1AD. Pero antes es prudente tener el rey en seguridad.

9. A2R 0-0
10. 0-0 P3CD

Iniciando el sistema indicado en el comentario anterior. Hasta la jugada décima de las blancas, generalmente se considera que las mismas, y su orden, son perfectamente correctas. Pero a partir de ahí las opiniones ya difieren totalmente. Se indican como jugables también 10. ..., A2D y 10. ..., T1CD, que vamos a analizar seguidamente:

98



a) 10. ..., A2D (véase diagrama número 98); 11. A3R, C4R (la idea es ceder la casilla 3AD al alfil propio, mientras el caballo pasará a la casilla 3CR. No parece muy orto-

doxo este amontonamiento de piezas ante el enroque, pero después de 12. P3A, que parece obligado ante la amenaza C5C, la posición resulta aceptable para las negras); 12. P3A, C3C (también puede jugarse en seguida 12. ..., A3A, a lo que puede seguir 13. A4D, C3C; 14. D2D, D4T; 15. TR1D, con juego más o menos igual. Una partida Geller-Bukic, Skopie, 1968, siguió 15. ..., R1T; 16. A1A, TD1C; 17. TD1C, TR1A; 18. D2A, D4TR; 19. A7T, T1T; 20. A3R, favoreciendo la posición ligeramente a las blancas); 13. D2D, A3A; 14. TR1D, D1C; 15. A1A, T1D; 16. A6C, T2D; 17. C5D, A1D (17. ..., P×C; 18. PR×P); 18. A×A, D×A; 19. TD1A (caso de que las blancas jugasen el caballo situado en 5D, la respuesta sería P4D!); 19. ..., P×C; 20. PR×P, A5T; 21. P3CD, A×P; 22. P×A, partida Jansa-Sos, Olimpiada de Lugano, 1968. Siguió 22. ..., D3C+; 23. D4D, D×P; 24. T3A, D5T; 25. D6C, T1AD; 26. T1C, T4A; 27. T4C, D4T; 28. D×D, T×D; 29. T3A3C, P3T; 30. C1C, P4C; 31. P×P, declarándose el empate pocas jugadas después.

b) 10. ..., A2D; 11. A3R, C2TD?! (a primera vista, jugada rara y sin sentido. La intención es seguir D1C y proceder a la ruptura P4CD); 12. A3D! (cede la casilla 2R a la dama. Con ello se reforzará la vigilancia de la casilla 5CD, impidiendo la ruptura proyectada por las negras), 12. ..., D1C; 13. D2R, T1R; 14. TD1A, A1D; 15. R1T, A3A; 16. P4A, P4R; 17. P5A (Vasiukov-Taimanov, Karkov, 1967). La posición de las blancas es preferible.

c) 10. ..., A2D; 11. A3R, D4T! (para dar paso a la TR hacia el flanco de dama y, eventualmente, continuar A1R. En este sistema las negras han de luchar constantemente por una ruptura en el flanco de dama, si no se quieren quedar con un juego «ahogado»); 12. D3C, TR1AD; 13. TR1D, A1R; 14. P5A! (sacrificio de peón para obtener la casilla 4AD para el caballo

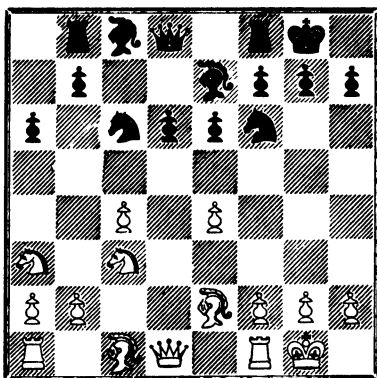
propio de 3TD), 14. ..., P×P; 15. C4A, D5C; 16. C6C (las blancas ganan calidad, pero, según veremos, la posición resultante no es tan ventajosa como parece), 16. ..., C4TD; 17. D×D, P×D; 18. C1C, C×P; 19. C2D, C×C; 20. T×C, C3A; 21. TD1D. La calidad que ganan las blancas es a cambio de dos peones, y las posibilidades pueden considerarse, poco más o menos, iguales. Partida Stein - Bobotzov, Moscú, 1957, que terminó con empate en la jugada 63.

d) 10. ..., A2D; 11. A3R, D1C! (jugada destinada a mejorar la posición del alfil de rey propio, que pasará a la casilla 2AD, vía 1D); 12. P3A, A1D; 13. D2D, A2A; 14. R1T, P3CD; 15. TR1D, C1R; 16. C2A, C2R; 17. C4D. Aunque las negras tienen una posición sólida, la ventaja de espacio de las blancas es evidente (Ivkov-Petrosian, Palma de Mallorca, 1968).

e) 10. ..., A2D; 11. A3R, T1C; 12. D2D, D4T! (esta jugada tiene ahora mayor eficacia que en el comentario c) anterior, toda vez que habiendo jugado las blancas D2D, esta pieza queda prácticamente desplazada del juego a desarrollar por el flanco de dama); 13. TR1D, TR1D; 14. TD1A, A1R; 15. R1T, C2D; 16. P3A, C4A. Las negras tienen una posición sólida, pero siempre queda como preocupación el retrasado PD, motivo principal de toda la variante. Una partida Vasiukov-Polugaiewski. Moscú, 1966, continuó 17. A1A, A3A; 18. D2AR, C5C; 19. A4D, A×A; 20. T×A, C5T!; 21. C3T1C, C3A; 22. T2D, C×C; 23. C×C, con mejor juego para las blancas. Boleslawski indica, como mejor para las negras, 20. ..., P4R (en lugar de 20. ..., C5T!); 21. T2D, C3R, con la intención de centralizar un caballo en la casilla 5D propia (22. C2A, C3A).

(Véase diagrama núm. 99)

En cuanto a la continuación 10. ..., T1CD, ya no queda mucho que comentar, toda vez que, con fre-



cuencia, el juego revierte a las líneas de juego que acabamos de ver. No obstante, veamos todavía algunos ejemplos:

a) 10. ..., T1CD (véase diagrama número 99); 11. A3R, D4T; 12. T1A, T1D; 13. D3C, C2D; 14. TR1D, C4A; 15. D2A, A2D; 16. D1C, A1R. Las posibilidades son prácticamente las mismas para ambos bandos (Vasiukov-Korschnoi, Tiflis, 1967).

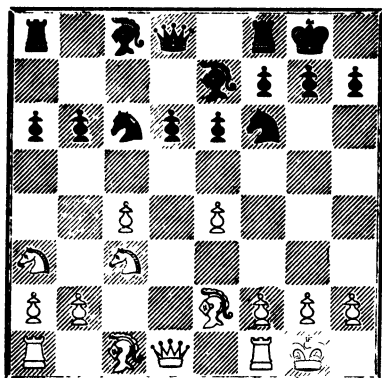
b) 10. ..., T1CD; 11. A4A, P3CD; 12. D2D, A2C; 13. TR1D, C4R; 14. P3A, D2A; 15. TD1A, TR1D; 16. R1T, A1AD, para seguir 17. ..., A2D, nivelando la posición. Es digno de comentar que en una partida Stein-Taimanov, 1969, las negras intentaron situar este alfil en 2D, pero jugando 16...., A3A? Después de 17. C5D!, D2C (17. ..., P×C; 18. PA×C); 18. C×A+, D×C; 19. D4D, las blancas lograron ventaja y ganaron en la jugada 58.

Regresemos, por favor, a la variante principal, después de la jugada 10. ..., P3CD de las negras, posición que refleja el diagrama número 100.

(Véase diagrama núm. 100)

11. A3R

Esta es la continuación más lógica, y la que se emplea corriente-



mente. No obstante, también es jugable **11. C2A**, caso de que se prefiera desarrollar el AD por fianchetto, aunque no ofrezca a las negras mayores dificultades. Por ejemplo, **11. ... A2C**; **12. P3CD** (es prematuro **12. P3A**, que permite **12. ... P4D**; **13. PA×P, P×P**; **14. C×P, C×C**; **15. P×C, C5C**; **16. C×C, A×C**; **17. A4A, D5T**, y las negras tienen, por lo menos, juego equivalente, partida Ivkov - Van den Berg, Beverwijk, 1966. Parece mejor **12. C3R**, aunque también después de **12. ... C4R**; **13. P3A, T1AD**; **14. D2D, D2A**; **15. T1D, TR1D**; **16. A1A, P4D**, la posición resultante más bien favorece a las negras); **12. ... D2A**; **13. A2C, TR1D**; **14. TD1A, TD1A**, y el juego de las negras es satisfactorio.

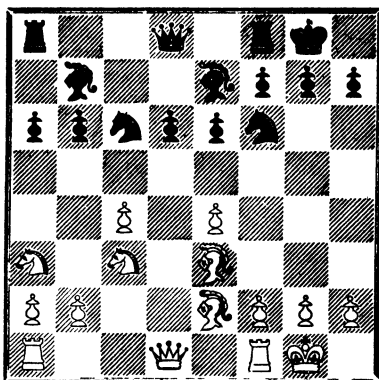
Un plan completamente distinto significa la continuación **11. P4A**, que al tiempo que impide **11. ... C4R**, permite al AR ocupar en buenas condiciones la gran diagonal blanca, en oposición al AD de las negras, que se situará en 2CD. Puede seguir **11. ... A2C**; **12. A3A** (**12. A3R** permite ya en seguida **12. ... P4D**), **12. ... TD1A**; **13. A3R, C4TD** (aparece el punto débil de la línea de juego escogida. Después de **13. A3A**, la defensa del peón alfil dama blanco ha quedado reducida,

y las negras tratan de explotar esta circunstancia); **14. D3D** (no vale **14. P3CD** por **14. ... P4D**), **14. ... D2A**; **15. TD1A, C2D** (**15. ... C×PA**; **16. C×C, D×C**; **17. D×D, T×D**; **18. A×P**); **16. D2D** (ya no es necesaria la defensa directa del peón con la dama, toda vez que a **16. ... C×P**; **17. C×C, D×C** seguiría ahora **18. C5D**), **16. ... T1D** (defiende el caballo situado en 2D, para proseguir **D1C**, la mejor casilla para la dama en este momento); **17. C5D!** (enérgica jugada que permite mantener el equilibrio), **17. ... P×C**; **18. PA×P, D1C**; **19. P4CD, C3AD**; **20. P×C, A×P**. A pesar del peón aislado, las negras tienen contrajuego suficiente. Partida Spasski-Suetin, del XXX Campeonato ruso, que finalizó con empate algunas jugadas después.

11. ...

A2C

101

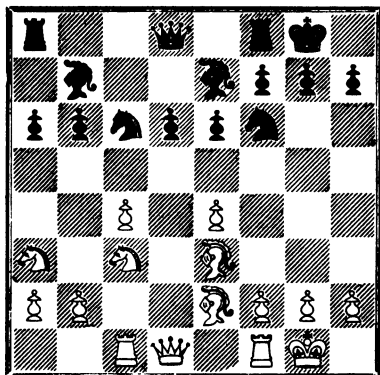


Jugada que se aplica normalmente, crucial en la variante que analizamos. No obstante, en una reciente partida Matulovic-Taimanov, Skopje, 1970, las negras jugaron **11. ... D2A**, que significa una novedad. Después de **12. T1A, D2C**; **13. P3A, T1D**; **14. D1R, P4D**, las negras nivelaron sin dificultad. Pero, en este caso especial, parece mejor **13. P4AR**,

para seguir 14. A3A, procurándose así el dominio de la gran diagonal blanca.

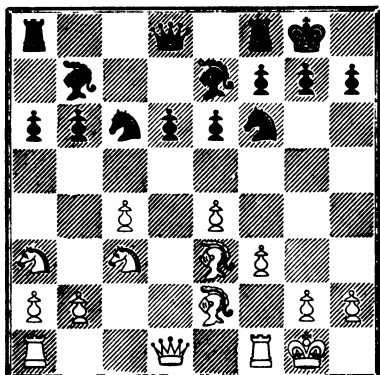
12. T1AD

102



Elegimos esta jugada para la variante principal, pero son muy interesantes también las líneas de juego que indicamos a continuación:

103



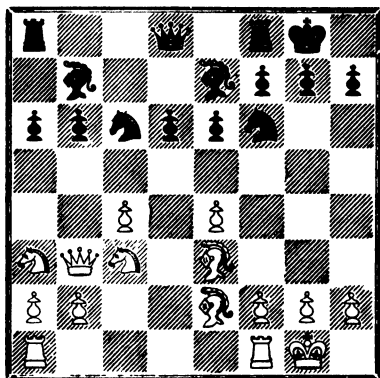
a) 12. P3A (sólida defensa del PR blanco antes de emprender cualquier acción que precise la colaboración del caballo situado en 3AD), 12. ..., T1R (previsora jugada para

dominar la columna de rey, que se despejará después de una más o menos próxima ruptura P4D. No obstante, es a considerar 12. ..., C5CD, preparando de inmediato P4D. Es dudoso el traslado del CR hacia el flanco de dama 12. ..., C2D; 13. D2D, T1A; 14. TD1A, C4A; 15. TR1D, toda vez que 15. D2AD puede ser contestado con 16. C5DI, P×C; 17. PA×P, C4R; 18. P4C, C4R2D; 19. P×C, C×P; 20. C4A, con buena posición para las blancas, según análisis de Boleslawski. La jugada de Matulovic 12. ..., C4R la veremos con detalle en el próximo comentario); 13. D3C (la centralización del caballo situado en 3TD, o sea, 13. C2A, tampoco es del todo satisfactoria. Las negras pueden continuar 13. ..., T1A; 14. D2D y efectuar la ruptura 14. ..., P4D; 15. PA×P, P×P; 16. P×P, C5CD, recuperando el peón con excelente juego), 13. ..., C2D; 14. TR1D, C4A; 15. D2A (15. A×C, PC×A; 16. D2A —16. D×A, C4T—, 16. ..., C4T, con juego equilibrado), 15. ..., A3A; 16. TD1A, A4R; 17. A1A, y ahora, en lugar de 17. ..., D3A (partida Jansa-Szabo, Budapest, 1970), Keres indica 17. T1AR, para seguir con P4AR.

b) 12. P3A, C4R (jugada de Matulovic, cuyo objetivo es situar el caballo en la casilla 2D, posición más activa que la que hasta ahora ocupaba, reservando el CR para el posible contrajuego en el flanco de rey); 13. D3C (también aquí vale esta idea, que gana un tiempo liberando la casilla 1D para ser ocupada por la TR. Otro plan con el mismo objetivo puede ser 13. D2D, D2A; 14. TD1A, C4R2D; 15. TR1D, TD1A; 16. A1A, D1C; 17. D2AR, pero aquí, en una partida Jansa-Matulovic, Sarajevo, 1966, las negras rompieron el centro con 17. ..., P4D, y después de 18. PA×P, P×P; 19. C×P, C×C; 20. P×C, T×T; 21. A×T, P4CD; 22. R1T, T1D, recuperaron el peón, con buen juego); 13. ..., C4R2D; 14. TR1D, D2A; 15. TD1A, TR1D; 16. D2A (la dama

blanca ha cumplido su misión y pasa a ocupar una casilla mejor ante un posible ataque C4A por parte de las negras. También vale aquí 16. C2A, centralizando este caballo, pero después de 16. ..., TD1A; 17. C4D, D1C, no se aprecia ventaja para ninguno de los dos bandos), 16. ..., TD1A; 17. A1A, D1C; 18. D2D, A1A. Las posibilidades están equilibradas (Bogdanovic-Matulovic, 1967).

104



c) 12. D3C (la misma idea, pero prescindiendo del apuntalamiento del PR con P3AR), 12. ..., C2D; 13. TD1D (es discutible este movimiento. Parece más adecuado 13. TD1A, reservando la casilla 1D para la torre de rey), 13. ..., C4A; 14. D2A (ya hemos visto que si 14. A×C, PC×A; 15. D×A, sigue 15. ..., C4T), A3A (tal vez sea preferible ya en seguida 14. ..., D2A y 15. ..., TD1A); 15. C4T1C, D2A; 16. P3TD, TR1D; 17. P4CD, C2D; 18. D3C, TD1A; 19. P3A. Las posibilidades están equilibradas (Garinadasvili-Kusnir, Moscú, 1969).

12. ...

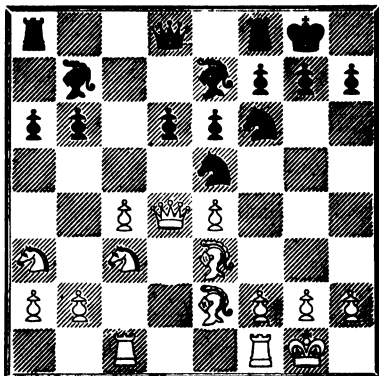
C4R

Con la misma intención que hemos mencionado en el comentario b) anterior, o sea, pasar este caballo

hacia la casilla 2D. Pero aquí, no habiendo efectuado las blancas la jugada 12. P3A, es a considerar 13. P4AR. Las negras pueden contestar 13. ..., CR2D, con el plan a seguir que ya hemos indicado, y también 13. ..., C3C. Una partida Csom-Barcza, 1968, siguió 14. A3D, C2D; 15. C3T1C, C4A; 16. A2A, T1A; 17. D2D, T2A; 18. D2A, D1T; 19. C2D, TR1AD. Las negras tienen buenas perspectivas en el flanco de dama.

13. D4D

105



Con 13. P3AR, o bien 13. D3C, vamos hacia posiciones analizadas en el repetido comentario b) a la jugada doceava de las blancas.

La jugada del texto, 13. D4D, cede la casilla 1D a su torre de rey y ataca al mismo tiempo el PCD negro, con la ventaja de que después de jugar el caballo situado en 3TD hacia las casillas 1CD o 2AD, puede efectuarse en seguida el avance de los peones del flanco de dama.

13. ...

C4R2D

Sin duda, lo mejor. La defensa 13. ..., C3A2D permitiría a las blancas 14. P4A, ganando tiempos en

relación con las líneas de juego similares que venimos comentando.

14. TR1D D1C

Todavía es a considerar 15. ..., TD1A, para seguir 16. ..., D2A y D1C. De esta forma la torre de dama negra quedaría activa en la columna alfil dama.

15. P3A T1D

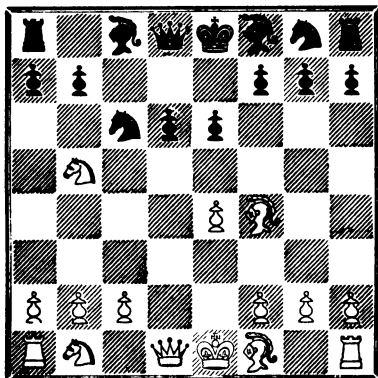
La posición de las blancas es preferible. Hemos seguido en esta variante principal el desarrollo de una partida Gipslis-Circenius, 1969. Lo más adecuado para las blancas es seguir 16. D2D (después de una eventual ruptura P4D por parte de las negras, la dama blanca quedaría peligrosamente situada en la casilla 4D), para continuar C2A y eventualmente C4D. Las negras tienen una posición sólida, pero con el inconveniente de tener inmovilizada la TD en su casilla de origen.

APARTADO SEGUNDO

- (1. P4R, P4AD; 2. C3AR, P3R; 3. P4D, P×P; 4. C×P, C3AD; 5. C5C, P3D)

6. A4AR

106



Con esta jugada las blancas desarrollan un plan completamente distinto del que hemos analizado en el Apartado Primero. El objetivo es provocar el avance P4R de las negras, a fin de debilitar su casilla 4D.

6. ... P4R

No hay mucho para elegir. Solamente es a considerar 6. ..., C4R, jugada puesta en práctica por el propio Taimanov en la época en que revitalizó la variante. Pero, según Bronstein, después de 7. A×C, P×A; 8. D×D+, R×D; 9. CD3T, la posición de las blancas es preferible. Puede seguir 9. ..., A4A; 10. C4A, P3A; 11. C5C6D, R2A; 12. C×A, T×C; 13. A3D, manteniendo las blancas cierta ventaja posicional.

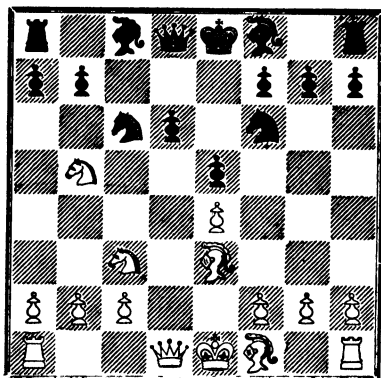
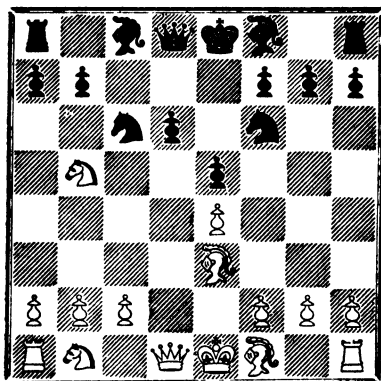
Otra línea de juego para las blancas es, después de 6. ..., C4R, ya en seguida 7. CD3T, A2R (7. ..., P3TD; 8. A×C, P×A; 9. D×D+, R×D; 10. 0-0+, A2D; 11. C4A!, C3A; 12. C×P, P×C; 13. C×A, C×C; 14. A×P, T×P; 15. R1C, con ventaja para las blancas); 8. D4D, C3AR; 9. 0-0-0, 0-0. Según Euwe, lo mejor para las blancas es aquí 10. C×PD, D×C; 11. D×D (11. A×C, D×D; 12. T×D, A4A; 13. A×C, P×A; 14. T2D, A×C; 15. P×A, P3C, y el peón de ventaja sirve de poco a las blancas), 11. ..., A×D; 12. T×A, C3C; 13. A3R, C×P; 14. T1D. Las blancas conservan los dos alfiles y tienen una posición ligeramente superior.

7. A3R C3A

(Véase diagrama núm. 107)

Esta jugada de desarrollo, con ataque al PR blanco, es la que tiene mayor aceptación. Pero es perfectamente viable la continuación 7. ..., P3TD. Veamos:

a) 7. ..., P3TD; 8. C5C3A (8. C5C3T, P4CD; 9. P4A, P5C; 10. C2A, C3A; 11. A2R, A2R; 12. 0-0, partida Fischer-Rechewski, Bue-



nos Aires, 1960, con juego equivalente; o bien 8. ..., C3A; 9. C3A, P4CD; 10. C5D, TD1C —10. ..., C×P; 11. C6C, con la amenaza D5D— 11. C×C+, D×C; 12. C1C, A2C; 13. C3A, C5DI, también con juego igualado, partida Schianowski-Pogulaiewski, 1962). 8. ..., C3A; 9. A2R (9. A5CR, A2R; 10. A×C —10. C2D, 0-0; 11. A×C, A×A; 12. C4A, A2R; 13. C5D, A3R, con igualdad—, 10. ..., A×A; 11. C5D, A4C; 12. A4A, 0-0; 13. CD3A, A3R; 14. 0-0, también con posibilidades equivalentes, partida Kapengut-Furman, 1967), 9. ..., A2R; 10. 0-0 (10. C5D, C×C; 11. P×C, C1C; 12. 0-0, 0-0; 13. R1T, P4A, o bien 10. C2D, P4D; 11. P×P, C×P; 12. C×C, D×C; 13. 0-0, A3R, en ambos casos con igualdad), 10. ..., 0-0; 11. C2D, P4CD; 12. P4TD (más prudente es 12. P3TD), 12. ..., P5C; 13. C5D, C×C; 14. P×C, C4T; 15. P4AR, P×P; 16. A×PA, A4A. El juego está igualado, partida Hamann-Antoshin, Venecia, 1966, que continuó 17. R1T, A3C; 18. C3A, A3A; 19. T2T?, A×PAI, y las blancas abandonaron ante la pérdida irremediable de material. La sencilla continuación 17. A×PD, A×P; 18. D×A, A×A igualaba la partida.

8. CD3A

Es muy interesante, aunque no parece superior a la del texto, la jugada 8. A5CR!?. Contra la misma, las negras disponen de varias respuestas:

a) 8. ..., P3TD; 9. A×C (9. C5C3A, A2R; 10. A×C, A×A; 11. C5D, A4C tal vez favorezca el juego de las negras, pero de todas formas el caballo blanco situado en la casilla 5D siempre es un punto fuerte), 9. ..., P×A; 10. C5C3A, P4A (precisa jugada para activar el futuro juego del par de alfiles de las negras. En una partida Sanguinetti-Polugaiewski, Habana, 1966, las negras jugaron 10. ..., A2C, y después de 11. C2D, P4CD; 12. P4TD, P5C; 13. C5D, P4A —ahora es un poco tarde—; 14. A4A, 0-0; 15. D5T, C5D; 16. 0-0; P×P; 17. P3AI, las blancas quedaron con ventaja); 11. D5T (jugada de Bronstein, más activa que 11. A4A, A2C; 12. 0-0, 0-0; 13. C2D, C5D, que no ofrece dificultades a las negras), 11. ..., A2C (en una partida Bronstein-Polugaiewski, del XXXI Campeonato de la URSS, las negras jugaron 11. ..., C5D, y siguió 12. A4A, D2A; 13. CD2DI?, C×P+; 14. R2R, C×T; 15. CD2D —tal vez sea mejor 15. T×C, y a cambio de la calidad las blancas mantienen buenas posibilidades de ataque—, 15. ...,

D3A; 16. T1AD, A3R; 17. C6A+, R1D; 18. T3A, A2R; 19. A×A, P×A; 20. T×D, P×T; 21. D6T, C7A; 22. C3A, P×P; 23. C6A×PR, R2D; 24. D2D, C5D+; 25. C×C, P×C; 26. D×P, P4D. Tan complicada lucha finalizó con empate pocas jugadas más tarde); 12. C2D (todavía es a considerar 12. A4A, 0-0; 13. P×P, C5D; 14. A3D, T1R; 15. P6A, A×P; 16. D×P+, R1A. Le falta fuerza al ataque blanco a causa de su retraso en el desarrollo, pero la posición resultante es difícil de enjuiciar), 12. ..., 0-0; 13. 0-0-0, C5D; 14. A3D, P×P; 15. C×P, P3TR. Hemos seguido una partida Estrin-Magergut, 1964, que continuó 16. A4A (las negras amenazaban P4AR), y después de 16. ..., A4A; 17. A5D, T1A, tal vez sea preferible el juego de las negras.

b) 8. ..., A3R; 9. CD3A (con 9. P4AD, 11A; 10. CD3A, P3TD; 11. C3T, A2R el juego se desarrolla de manera muy parecida al del Apartado Primero), 9. ..., P3TD; 10. A×C (de no efectuar este cambio en seguida, ya no se podrán dislocar los peones del flanco de rey. Por ejemplo, 10. C3T, A2R; 11. C4A, C5D; 12. C3R, 0-0; 13. A×C, A×A; 14. C3A5D, A4C; 15. P3A, C3A; 16. A2R, C2R. Atacado el punto fuerte 5D de las blancas, forzando por lo menos un cambio, el juego de las negras se simplifica satisfactoriamente. Una partida Estrin-Boleslawski, 1964, continuó 17. C×C+, D×C; 18. C5D, D1D; 19. 0-0, T1A; 20. D3C, D2D; 21. TR1D, T4A, con posibilidades poco más o menos iguales), 10. ..., P×A; 11. C3T, D3C! (mejor que 11. ..., C5D, toda vez que después de 12. A4A, P4C; 13. A×A, P×A; 14. C2R, la posición negra queda bastante debilitada por la deficiente y excesivamente adelantada estructura de peones, partida Fischer-Najdorf, Santa Mónica, 1966. Con la jugada 11. ..., D3C las negras amenazan simultáneamente D×PC y D5D, forzando previamente el cambio de damas, que resta a las blancas gran por-

centaje de sus posibilidades de ataque); 12. C4A, D5D (no vale en este momento la ganancia del peón; 12. ..., A×C; 13. A×A, D×P; 14. C5D, con múltiples amenazas); 13. D×D (ante la amenaza A×C no se puede impedir el cambio de las damas. Tal vez sea jugable 13. C3R, pero las negras pueden continuar 13. ..., 0-0-0; 14. A2R, T1C, con posición plenamente satisfactoria), 13. ..., C×D; 14. C3R, P4A; 15. P×P, C×PAR; 16. C×C, A×C; 17. 0-0-0, 0-0-0; 18. A3D, A3R; 19. A4R, P4A; 20. A5D, A2D, con juego ligeramente favorable para las negras (Schmid-Matulovic, Tel-Aviv, 1964).

c) 8. ..., D4T+, 9. D2D (jugada de Borisenko para eludir la variante de tablas 9. A2D, D1D; 10. A5C, D4T+, que se ha producido en algunas partidas de torneo), 9. ..., C×P; 10. D×D, C×D; 11. A3R, con las amenazas C7A+ y A×P. Lo mejor para las negras es, seguramente, 11. ..., R2D (11. ..., R1D; 12. A×P favorece a las blancas; no obstante, el teórico H. Müller opina aquí que con 11. ..., R2R; 12. A×P, A3R las negras tienen suficiente contrajuego); 12. P3AR (12. C×PT, P4D!; 13. A5C+, R3R), 12. ..., C3AR; 13. C×PT, P4D. Hemos llegado a una posición de difícil enjuiciamiento. Las respuestas 14. P3A, P5D; 14. P×P, C4D favorece a las negras; tampoco 14. A5C+, R3R; 15. C×A, T×C resuelve nada. Probablemente, lo mejor para las blancas sea 14. P3CR, que amenaza A3T+. Puede seguir 14. ..., P5D; 15. C×A, R×C; 16. A2A, C4D; 17. C2D, que prepara el enroque. Si 17. ..., A5C, entonces 18. P3TD, y si 17. ..., C6R, 18. A×C, P×A; 19. C4A. En caso de 17. ..., C5C, es suficiente 18. A3D, C×A; 19. P×C, seguido de R2R; o simplemente 18. R1D, R1D; 19. P3TD, C4R; 20. A3D.

8. ...	P3TD
9. C3T	P4CD

compensada); 20. C4A, D1D; 21. P4R, con ventaja.

16. ...	0-0
17. C4A	A5D
18. 0-0	A×P6C
19. C×A	D×C

El juego está nivelado. Esta inte-

resante lucha corresponde a una partida Fischer - Pachman, Buenos Aires, 1960, que continuó 20. A3AD, A2C; 21. A4A, TD1D; 22. P3CD, C6R! Tal vez sea mejor para las blancas 22. A3C (en lugar de 22. P3CD), aunque entonces valdría 22. ..., P6R, siempre con posibilidades equivalentes.